

JAP JI
El Mensaje de GuruNanak

Traducción literal del texto original en punjabi, con introducción, comentario, notas y un estudio biográfico de Guru Nanak por

KIRPAL SINGH

Dedicado

A dios Todopoderosos

Que trabaja a través de todos los maestros que ha venido,

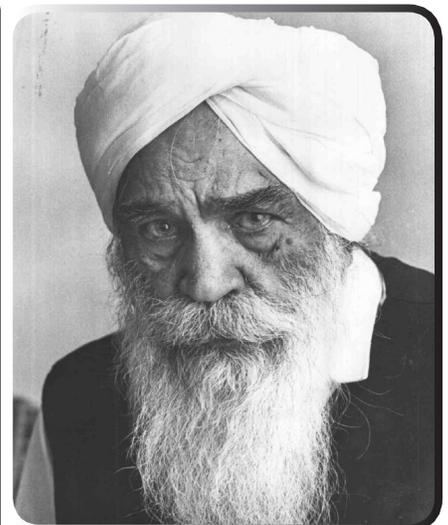
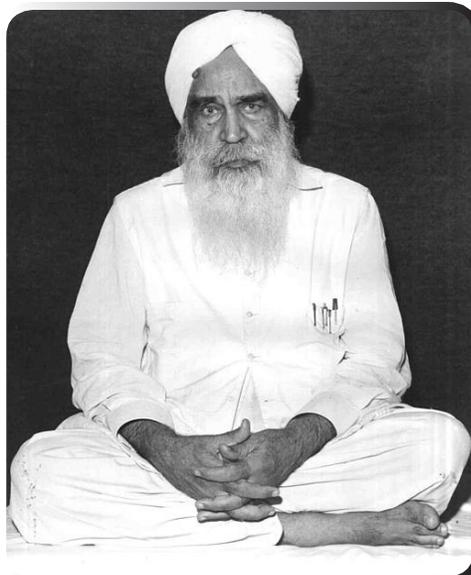
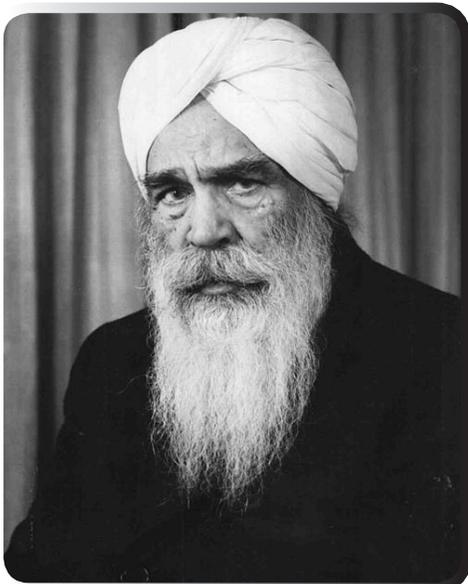
*Ya Baba Sawan Singh. Ji Maharaj a cuyos pies de loto el autor se embebió
en el dulce elixir del Sagrado Verbo, Naam*

Sobre el Autor

Kirpal Singh., un Santo contemporáneo de la línea directa de Gurú Nanak, nació en el Punjab, India (ahora parte de Pakistán), en 1894. Su larga vida, saturada de amor a Dios y a la humanidad, proporcionó paz y satisfacción a más de 120,000 discípulos aproximadamente, dispersos en todo el mundo. Enseñó la forma natural de encontrar a Dios mientras se vive en el mundo, y Su vida fue la encarnación de Sus enseñanzas.

Llevó a cabo tres giras mundiales; durante 14 años fue presidente de la Confraternidad Mundial de Religiones y en febrero de 1974 convocó la gigantesca Conferencia Mundial por la Unidad del Hombre, a la cual asistieron dirigentes religiosos, sociales y políticos de todo el mundo. Falleció el 21 de agosto de 1974 a la edad de 80 años, abandonando en plena conciencia Su cuerpo físico.

Sus últimas palabras fueron de amor por sus discípulos. Su vida es un testimonio elocuente de que la era de los profetas no ha terminado y que todavía es posible que los seres humanos encuentren a Dios durante esta vida física y reflejen Su Voluntad.



PREFACIO

La versión que aquí se presenta del JAP JI o mensaje de Gurú Nanak, se da a conocer al mundo con el fin de alimentar a las almas hambrientas y saciar la sed de conocimiento verdadero de la vida suprema.

El texto original del JAP JI en idioma punjabi está exquisitamente escrito y es imposible traducirlo sin causar deterioro en su esencia. Sin embargo, en estas páginas se ha hecho el esfuerzo de presentar al público una traducción literal del texto. En donde el lector pudiera perder el verdadero significado, se ha recurrido a una interpretación libre.

El JAP JI aborda el aspecto práctico del problema de la espiritualidad más que el de la simple teoría, y no es simplemente una obra. Las traducciones anteriores al inglés, han tenido la tendencia de ignorar esto y con frecuencia no han podido transmitir el verdadero significado del original. En esta versión se ha hecho un esfuerzo para concentrarla en el mensaje que contiene el JAP JI, más que en convertirla en un ensayo literario. El estudio de esta obra ayudará a toda persona, sin importar cual sea la religión que profese.

El pensamiento verdaderamente religioso está arraigado en el corazón de todos los seres. Es inherente y se manifiesta en forma de una búsqueda de Paz Eterna y Alegría Suprema. Cuando este despertar le llega al ser humano desde lo interno, recurre a las prácticas religiosas, siguiendo las indicaciones de una u otra forma de religión, y también emprende un estudio profundo y apasionado de las escrituras sagradas. Estos son los pasos elementales hacia la realización de Dios y son necesarios; pero quien no va más allá de esta etapa tomándola como el todo y el fin de la religión, nunca entra en el reino de una más elevada. Estos son los medios fundamentales, pero tiene que avanzar un paso más para calmar la inquietud espiritual que se ha apoderado de su mente.

El ser humano tiene que empezar a ver el lado subjetivo de las cosas para finalmente comulgar con el Verbo (Shabd Bani). Esta Eterna Música Divina es la causa de toda la Creación y en ella está difundida. Cristo hace referencia a ella dándole el nombre de "VERBO", los Santos mahometanos la llaman "KALMA", Zoroatro "SRAHOSHA", las escrituras hindúes la denominan "SHRUTI", Udgeet, Nad o Akash Bani. La ciencia del VERBO la han enseñado y practicado casi todos los Santos. Es la más rápida, más fácil y más natural de todas las ciencias que existen para alcanzar la completa unicidad con el Señor. Un estudio de este libro proporcionará alimento al alma que aspire a avanzar un paso en el Reino Interno de la vida espiritual.

Estas enseñanzas están dirigidas a toda la humanidad y no se inculca en ellas sectarismo alguno. El Maestro es para toda la humanidad y para todos los tiempos. Esperemos que este intento de traducción proporcione una comprensión más profunda de los problemas del Ser y de Dios.

Hacemos aquí un reconocimiento amoroso a las enseñanzas de los Grandes Maestros que vinieron en el pasado, así como a escritores más recientes como Tennyson, Huxley y otros a los que se ha hecho referencia en la introducción.

Mi agradecimiento a Barda Sen y los demás que con profundo interés revisaron el manuscrito y dedicaron muchas horas a esta obra de amor.

Kirpal Singh

INTRODUCCIÓN

Qué es el JAP JI?. El JAP JI es un hermoso himno de Guru Nanak que aparece como prologo el “GURU GRANTH SAHIB”, el voluminoso tesoro sagrado de los sikhs que se compone de más de 1,400 páginas. El JAP JI expone los principios básicos de las enseñanzas del Guru y explica los medios para lograr la unión con el Ser Unico, el Creador de Todo.

El título “JAP JI” está formado por dos palabras: JAP significa meditación en cierto objeto hasta el grado en que uno pierde la conciencia y se fusiona con el objeto mismo de la meditación. Por medio de este JAP, el que medita se transforma en ese mismo objeto perdiendo todo sentido de su propia existencia separada. Aquí esta palabra transmite la idea de concentración profunda o repetición interna del Verbo, al grado que borra el tinte del ego en el ser humano, dando paso a la divinidad que ya existe en él en todo su expresivo esplendor - vida espiritual que toma el lugar de la existencia física.

“JI” significa nueva vida - vida lograda a través de la meditación en el Verbo - la cual nos lleva a una comunión más estrecha con la eterna fuente de la vida, al entrar internamente en contacto con el Divino Verbo.

“Únicamente está vivo, joh, Nanak! quien esté sintonizado con EL; todos los demás están muertos”

-Majh War M

Por tanto, si desean tener una vida digna de vivirse, únanse al Verbo Divino que ya está dentro de ustedes.

Sin la realización de Dios internamente, el cuerpo mismo no es sino un fuelle que echa aire hacia adentro y hacia fuera sin propósito alguno. Vivir en comunión con EL es el objeto principal que el Gran Maestro impulsa. El JAP JI comienza con los principios básicos de la vida y concluye dando la substancia de sus enseñanzas: Igualdad del ser humano ante Dios por estar todos dotados de los mismos privilegios; su aproximación y separación debida a sus respectivas acciones; su emancipación a través de la comunión con el Verbo, la Eterna Melodía; la capacidad del Alma Maestra de elevar a otros para que encuentren la Voluntad Siempre Activa que está difundida en el mundo. Trata de los puntos de vista de diferentes escuelas de pensamiento y mediante preguntas y contrapreguntas, busca establecer la Realidad Unica que trabaja detrás de toda la Creación.

Gurú Nanak comienza estableciendo (en las estrofas I, II y III del texto), el principio de que nosotros debemos hacer que Su Voluntad sea la nuestra, a fin de lograr la unicidad con EL. La comunión con su Sagrado Naam, el Verbo Divino, que es una emanación del Ser Unico (UNO), nos revela Su Voluntad. El Sagrado Naam es la Eterna Melodía que reverbera en la Creación entera.

Lo único que ayuda a la Comunión es el SIMRAN, la remembranza constante del Señor. Esto, y los pasos elementales que garantizan el éxito hacia este fin, al llenar el aspirante los requisitos que le permiten aprender el Sendero de la verdad, y los diferente planos espirituales por los que el alma tiene que pasar antes de lograr su unión con el Señor, forma el tema de las treinta y ocho estrofas del texto del JAP JI.

El JAP JI es un compendio de las enseñanzas del Maestro. El GURU GRANTH SAHIB, el tesoro supremo de la literatura sagrada sikh, es en cierto sentido una elaborada exposición de esta presentación preliminar. Atenderemos cada tema en el orden dispuesto por el Maestro, y trataremos de explicar cómo resolvió el enigma de la vida; que a tantos ha confundido. Tengamos paciencia de estudiarlo cuidadosamente, y entonces podremos ver a qué encumbradas alturas de espiritualidad está llamando el Maestro a cada uno de nosotros.

Religión: Objetiva y Subjetiva

La religión, como generalmente se entiende hoy, ha sido burda y erróneamente concebida. Oraciones que constan de frases hechas, ceremonias obligadas; rituales de larga duración, adhesión y símbolos externos a expensas de su significado espiritual interno y superioridad de un credo sobre otro, estos y otros absurdos similares han usurpado el nombre de religión. Una religión le hace la guerra a otra; hermanos luchan contra hermanos, so pretexto de diferencias de opinión sobre los medios de salvación. A menudo se han predicado en nombre de la religión, derramamientos de sangre, falsedad, odio, intolerancia y fanatismo, mientras que las funciones vitales de la religión, como son la fraternidad con Dios y la hermandad del ser humano, se han reducido a cero.

La razón ha sido del todo relegada, reduciéndose la religión a una mera profesión de credos y dogmas. Las palabras han reemplazado a las acciones. A la religión parece que ya no le preocupan los aspectos que ennoblecen, como el conocimiento del propio ser y la unión con el origen Divino. La búsqueda de Dios en la observancia de medios externos, y la repetición de fórmulas orales, la concurrencia a peregrinaciones y sinagogas entre corazones insensibles, revelan las profundidades en las que se ha hundido la religión. En el pasado, muchos hombres dotados de divinidad que tuvieron que enfrentarse a situaciones similares, se rebelaron contra las religiones fosilizadas y contra códigos ritualistas del gremio sacerdotal

¿No es eso deplorable? ¡Es en verdad un triste espectáculo! Afortunadamente, todo ello se debe a la ignorancia humana de lo que es la verdadera religión, la cual no sabe de artificios o mentiras. La esclavitud de la superchería sacerdotal no es la mira de la religión, cuyo propósito no es atar, sino liberar al ser humano de la esclavitud.

El Maestro prescribe una religión que enseña la igualdad del ser humano. La naturaleza no distingue de un hindú, un mahometano o un cristiano; todos pertenecen a la única humanidad que hay en la tierra. Gurú Nanak nos exhorta a que aceptemos esto, la hermandad del ser humano, como la más grandiosa de las religiones (estrofa XXVIII).

Deberíamos considerar a todos los seres humanos como nuestros iguales, sin que importe el color o credo. Del mismo modo que en una clase los alumnos de todas las sectas y denominaciones se sientan juntos, juegan juntos, se aman y aprenden las mismas lecciones del mismo instructor, así también el mundo entero debería ser como una clase, sin que se observaran distinciones entre casta o color. La paternidad de Dios y la fraternidad del hombre es verdadera esencia de la religión. Toda la humanidad es semejante; aunque las personas tengan aspectos de sikhs, hindúes, mahometanos, judíos, cristianos, budistas o materialistas.

Todos los seres vivientes están a Tus Pies,

¡Oh señor!

Tú cuidas de todos ellos;

Todo lo que te plazca es bueno;

Esta es la forma en que Nanak te implora.

Bilawal M.1

El Maestro ama la Naturaleza y se somete a todas sus leyes, sin hacer uso de artificios o mentiras. La Naturaleza es hermosa, excepto cuando el hombre la atormenta. Por tanto, El deja que la Naturaleza cuide del ser humano externo y lo protege lo mejor que pueda. La mayoría de los sabios tanto de oriente como de occidente (Cristo, Buda, Ramakrishna y otros), no interfirieron en lo más mínimo con la forma corporal que la Naturaleza les dio. De hecho, no hay religión más elevada que ésta. Este es un aspecto de la religión, el lado objetivo, pero existe también otro aspecto que podemos llamar subjetivo, el lado interno sobre el

cual no tenemos conocimiento alguno. A este respecto el Maestro nos enseña a desarrollar la vida subjetiva por medios naturales, que consisten en vivir la divinidad y en darnos cuenta de la presencia de Dios en nuestras almas. Esta es la verdadera naturaleza de la religión. No es simplemente una profesión de palabra sino una esencia sumamente práctica y viviente.

La primera lección que hay que aprender es la de darse cuenta de la existencia de la Divinidad en el ser humano y sentir, más aún, ver Su Presencia misma en todas partes. Es un principio siempre activo y en movimiento y que está difundido por toda la Creación, el que es la razón de la existencia del universo mismo. La Naturaleza con sus leyes inmutables e infinidad de formas y fenómenos, no es obra del azar. Un Gobernador Supremo compenetra este universo, lo mantiene bajo control y lo conserva en orden.

El ser humano tiene que cosechar el fruto de lo que siembra, ya sea aquí o después de esta vida. Todos están sujetos al dominio de los karmas y nadie está exento de esto. El único medio capaz de lograr la emancipación de la esclavitud de la ley inexorable de los karmas, es la comunión con el Sagrado Naam - el Verbo Divino, que se aprende a los pies de un Gurmukh o Maestro. Cuando uno ha llegado a comprender esto, está en condiciones de dar el siguiente paso.

Todos los seres humanos son iguales y llevan en sí la chispa de la Luz Divina, que refulge siempre y es eterna. Los ritos de la sinagoga o de la mezquita, las formas hindúes de adoración, las oraciones de los musulmanes o las liturgias de los cristianos, no son sino diferentes formas de ofrecer amor al único Señor Supremo. Todos nosotros estamos jugueteando día y noche en el regazo de la madre Naturaleza, fungiendo ya sea como hombre o como mujer, el uno activo, la otra pasiva. Todos viven en la misma tierra, bajo el mismo cielo, respiran el mismo aire, beben la misma agua. En pocas palabras, todos se nutren de los mismos elementos: tierra, agua, fuego, aire y éter.

Por otra parte, todos gozan de los mismos privilegios, ya que todos tienen los mismos ojos para ver, los mismos oídos para oír, los mismos miembros para moverse y poder de articulación para hablar. Nadie está privado de los instrumentos de la Naturaleza, pues ésta proporciona las mismas facilidades a todos por igual y concede a cada uno igual protección.

Todos los seres humanos, aquí, ahí, y en todas partes, son hijos de un Padre y forman eslabones de la inquebrantable cadena de la Divinidad, a semejanza de una sarta de cuentas. Si tratan de forzar alguna de ellas, harán que resulte afectada toda la cadena. Por tanto, no dañar a nadie es el mandato de los Santos. Baba Farid dicen el Guru Granth Sahib:

“Si anhelas la unión con el Señor, no atormentes a nadie”

Shalok - Farid

Gurú Nanak quería que cada uno de nosotros respirara afinidad con la creación entera, y que mirásemos al mundo con una compasión ilimitada desde lo más profundo de nuestros corazones, deseando paz a todos. El ha expresado esto en hermosas palabras:

*“¡Oh Nanak!, haz que nos elevemos con la Corriente del Sagrado Naam,
el Divino Verbo,*

hasta llegar a Tu Presencia.

Y que deseemos paz en todo el mundo,

Bajo Tu Voluntad”

¿Porqué entonces, existe toda esta variedad de símbolos y prácticas externas en las diferentes ceremonias y costumbres que prevalecen en los distintos países? El dice:

“Los templos hindúes y las mezquitas de los musulmanes, son lo mismo.

Las formas hindúes de adoración y el Namaz (forma musulmana de orar) son todas lo mismo para EL.

Toda la humanidad no es sino una emanación de la misma fuente de vida.

Las diferencia entre personas de varios credos como turcos, hindúes y otros, son debidas a las costumbres y modos de vivir en sus diferentes países”

Guru Gobind Singh

Tomemos un ejemplo: Llevar la cabeza cubierta es signo de respeto en occidente, mientras que en oriente se toma como falta de respeto. Evidentemente esto cambia la forma externa de adoración del occidente frente a la del oriente. Los cristianos asisten a los servicios en las iglesias con la cabeza descubierta, mientras que en oriente los devotos hacen sus oraciones con la cabeza siempre cubierta.

Las influencias climáticas también desempeñan un papel importante para determinar la forma del ritual. Por ejemplo, en Arabia, la cuna del mahometanismo, los árabes, debido a la escasez de agua ofrecen sus oraciones (Namaz) después de lavarse cara, los pies y manos (Wazu); pero en los lugares donde no hay nada de agua, tienen que contentarse con “ayumum”, que es el uso de arena para lavarse las extremidades, antes de decir oraciones. En la India, los hindúes usan el agua en abundancia, y se considera que es necesario el baño antes de celebrar las prácticas religiosas. Lo mismo sucede con el vestido y otras cosas similares.

Estas prácticas regionales las asimilaron las religiones que surgieron ahí, y esta es la razón de las diferencias en los rituales y costumbres que encontramos hoy entre las distintas religiones. Además hay variantes en el temperamento de la gente en las diferentes partes del mundo. Puesto que cada una tiene sus propias inclinaciones y su propio modo de pensar, sería sencillamente cruel imponerles a todas los mismos puntos de vista. Como resultado de esta tendencia, tenemos los diferentes sistemas o escuelas de pensamiento que existen en la actualidad, y que continúan aumentando y multiplicándose con el paso del tiempo. Todos, por supuesto, tienen el propósito de que se vaya progresando en el desarrollo del intelecto humano. Por tanto todas las personas deben escoger para sí lo que sea mejor, hasta que al fin lleguen al aspecto subjetivo de la religión, que es uno y el mismo para toda la humanidad.

Lo subjetivo o la verdadera religión se refiere, pues, a un principio eterno, no a formas y costumbres externas, y es, por tanto, universal. Insiste en el avance espiritual interno y no en el apego de la mente a fórmulas externas. Ese es el aspecto singular en el que todas las religiones coinciden. El mismo acento vibra en todas las enseñanzas de todos los Maestros que visitaron la tierra nuestra. Veremos la verdad confirmada en las páginas que siguen, al ir poniendo ejemplos y dando citas en apoyo a este punto de vista.

Hay entonces, dos aspectos de la religión: uno es externo, que es la cáscara y otro el subjetivo, que es la médula o substancia. El ser humano ha empezado a darse cuenta de que la religión externa sólo tiene como mira la reforma social de cierta clase de gente. Su avance en el camino de la religión, estableciendo cada una de las reglas y leyes propias para su cumplimiento, facilita la conducta de la vida, ya en el bienestar o en el sufrimiento. Significa renunciar a todo lo que es de uno para servir a esa clase de gente. Esto, por supuesto, es necesario para que un hombre viva en el mundo. Seguir las costumbres externas da como resultado la diversidad de sociedades y comunidades que existen hoy. Esto puede definirse como religión social.

Pero la religión subjetiva es enteramente independiente de las sociedades y comunidades, aunque ellas son la superestructura en que se basan estos sólidos cimientos. El deterioro es el rasgo distintivo del tiempo. Los que iniciaron religiones sociales, al estar totalmente concientes del lado subjetivo, dejaron vestigios de la Verdad fulgurante entre sus códigos de ritos y observancias externas que les sirvieron como base. Con el transcurso del tiempo, la posteridad simplemente va transmitiendo estos códigos, ignorando cada vez más las grandes y nobles verdades que sirvieron de eje para su formación original.

En estas circunstancias, la adherencia a rituales y formas externas inevitablemente toma el lugar del significado interno que una vez simbolizaron. Así, el aspecto material permanece y la esencia se pierde. El fanatismo, la intolerancia, las castas y el sectarismo son los resultados inevitables, ya que los seguidores de todas las religiones se traicionan en una u otra forma, en su forma de proceder en la vida. Es así como se explica la corrupción que se ha introducido en la parte vital de la religión, haciendo que sea no lazo de unión, sino manzana de la discordia.

El aspecto subjetivo de la religión resplandece en las enseñanzas de todas las grandes Escrituras del mundo. No hay religión que no tenga en sí una chispa de la verdad. Desde este punto de vista, todas las religiones deben ser respetadas. El lado subjetivo de la religión es lo que todos los Maestros han enseñado y es uno y el mismo para todos, sin distinción alguna en cuanto a credo o clase social. Todos son bienvenidos a participar de la verdad sin detrimento de sus respectivos credos o interferencia con los mismos, pues es parte inherente a todos los credos y permite que los individuos tengan discernimiento más profundo de sus respectivas creencias. La religión subjetiva no es un tema que se trata en libros. Es nuestra propia experiencia la que nos lleva a comprobar las verdades que enseñan las distintas religiones.

Continuemos ahora intentando examinar esta faceta interna de la religión tal como la concibió Guru Nanak.

El Maestro explica los principios básicos. Hay un SER que es el Creador y la CAUSA SIN CAUSA Origen de todo. EL ha creado el universo entero mediante Su Voluntad que siempre está activa y difundida por todas partes. Los científicos han llegado ahora a encontrar una unidad en la variedad de los grandes fenómenos del mundo, y vuelven sobre el rastro del origen de toda la Creación hasta la causa primordial de la cual evolucionó. De esto sigue en forma irrefutable que hay una causa que sostiene a la Creación entera.

Al igual que el sol es un agente responsable de los cambios de estaciones y del crecimiento del reino vegetal, así, hay una Existencia responsable de todos los fenómenos del mundo.

El Maestro habla de ello diciendo: “Hay un Ser”. Este número “UNO” se usa únicamente para denotar al Absoluto, el SIN PALABRAS. Al ser nosotros finitos, lo expresamos a EL en términos finitos.

*“Tú estas más allá de lo finito;
nosotros siendo finitos, Te ensalzamos en términos finitos”*

Sorath M.5

*“Quien conozca el misterio expresado por el número “UNO”, llega ser
uno con EL”*

Ramkali M.1

LA VOLUNTAD DIVINA - ¿CÓMO SE REVELA?

Hacer que Su Voluntad sea la nuestra”, es el medio para llegar a EL. La voluntad, en sí, impide toda descripción. No obstante, para darnos una idea de lo que es, Nanak lo explica hasta cierto punto, en la estrofa II. Se puede definir como algo que hace y deshace el Universo, con el respaldo de una entidad consciente. El Absoluto es SIN PALABRAS, SIN IMAGEN y SIN NOMBRE. Cuando Eso llegó a existir, se le llamó Verbo o Naam, el cual es la causa de toda la creación. Al Verbo se le pudiera tomar como al Espíritu que todo lo compenetra, que está concertando los grandes fenómenos del mundo. La Voluntad es idéntica a ese Espíritu que lo compenetra todo, pero no debemos imaginar que es ciega, pues es inteligente, sensible e intencional. Esa Voluntad siempre activa, oculta en la materia ilusoria, únicamente puede revelarse sintonizando con ella nuestra voluntad. Todos los demás medios fallan: los esfuerzos del hombre son todos vanos.

El Maestro dice:

*“Quien se entrega a la Voluntad Suprema,
alcanza la meta,
Ninguna otra acción cuenta para lograr este fin”*

Ramkali War M.1

La voluntad divina se le revela al hombre mediante la comunión con el Sagrado Naam, el Verbo Divino. Las palabras Naam, Bani, Akath Katha (el canto indescriptible), Nad, Shabd, Gurmat, han sido utilizadas por el Maestro en Sus discursos para nombrar la única Entidad Consciente que está trabajando detrás de toda la Creación.

LOS ASPECTOS OBJETIVOS Y SUBJETIVOS DEL NAAM

Este Principio tiene dos aspectos, el uno objetivo y el otro subjetivo. El objetivo se refiere a las diversas cualidades relacionadas con Sus manifestaciones. Tiene su propio uso, del que trataremos más adelante bajo el encabezado de “SIMRAN”. El subjetivo es la “quintaesencia de la realidad” que se encuentra en lo más sutil de todos los libros religiosos. Sin el Verbo no puede haber Creación ni progreso espiritual. Sin EL nada en absoluto puede llegar a existir. Esto se puede comprender con un simple ejemplo, digamos, el del agua. La palabra “agua” es el nombre y no la cosa en sí que ésta representa. De la misma forma, el Naam o Verbo tiene sus dos aspectos: uno el nombre y el otro el “espíritu consciente” al que representa, que está trabajando detrás de toda la Creación. Es muy difícil describir esto con palabras.

El Naam, la Realidad subjetiva o Verbo, ha estado ahí desde el principio, y estaba ahí antes de la creación. Era un “ALGO SIN NOMBRE”, que era Dios, de cuya manifestación consciente se proyectó un deseo, acompañado de VIBRACIÓN y SONIDO. Al ir fluyendo la corriente conciencia hacia abajo, fue formando planos espirituales y al descender más aún, llegó a ser la fuente de la Creación de los planos espíritu-materiales y materiales.

Esta Corriente de conciencia emanó de Dios, es la Creadora y Sustentadora de todo el universo con varios planos y subplanos. El término SHABD o Verbo que usa Nanak, da a entender esa Corriente Espiritual que se expresa en el principio de LUZ y resuena en toda su plenitud en los planos espirituales sutiles. Ese NAAM o Verbo sirve para la elevación y edificación del espíritu, el cual, siendo esencialmente de la misma substancia que el Naam, es atraído por éste, ya que el “Espíritu es el aliento de Dios” (la Biblia), “es el Alma de Dios” (el Corán). Todos los Santos del mundo que vinieron antes o después de Gurú Nanak, han cantado las alabanzas de este creativo principio de vida o Verbo. Unas cuantas citas permitirán al lector convencerse de esta Verdad básica que se encuentra en todos los libros religiosos.

EVIDENCIAS DE VARIAS RELIGIONES

Cristianismo:

San Juan ha declarado en su evangelio:

*“En el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios.
El estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron por EL hechas, y
sin EL no se hizo ninguna de cuantas fueron hechas”*

Sn Juan 1:1-3

“Por el Verbo del Señor fueron hechos los cielos”

Además:

“EL habló y se hizo”

Salmos 33:6-9

“Sustentándolo todo con la Palabra de Su Potencia”

Hebreos 1:3

“Secóse la hierba, se marchitó la flor; mas el Verbo de Dios se mantendrá siempre”

Isaías 40:8

“Eternamente, ¡oh, Señor!, Tu Palabra está establecida en el Cielo”.

Samo 119:89

San Pablo dijo:

“Pues la Palabra de Dios es viva y poderosa, más cortante que cualquier espada de dos filos, penetrante hasta desunir el alma y el espíritu, las articulaciones y la médula: y discierne los pensamientos y las intenciones de corazón”

Hebreos 4:12

Hinduismo:

De acuerdo con los libros hindúes de teología, la creación entera fue hecha por NAD. También se refiere a él como AKASH BANI (Voz que Desciende de los Cielos). Se hace referencia a ellos hasta en los Vedas, las más antiguas escrituras del mundo. Leemos sobre ello en los Upanishads, por ejemplo en el Nad Bind Upanishad, que trata el asunto de una manera muy lúcida. El Hatha Yoga Pradipaka también habla de este principio del Sonido.

“EL se ha apoyado en el Verbo, la Tonada Melodiosa”

Chandoyia Upanishad

“Que el yogui se siente en el Sidh Asan y mientras practica el Vaisnavi mudra, que escuche el Sonido por el oído derecho”

Nad Bind Upanishad

“Al comulgar con el Verbo quedará sorda para los sonidos externos y alcanzará el Turya Pad o estado de equilibrio en el término de dos semanas”

Nad Bind Upanishad

Primero el murmullo de sonidos que se asemejan a los de las olas de los océanos, el caer de lluvia y el fluir de riachuelos y después se escuchará el Bheri entremezclado con los sonidos de la campana y el caracol, etc.

La señora Blavatsky, fundadora de la Sociedad Teosófica en su libro “La Voz del Silencio”, declara que se escuchan varios sonidos cuando se está en comunión interna: “El primero es como la dulce voz del ruiseñor entonando un canto de despedida a su compañera. El siguiente se asemeja al sonido de los címbalos de plata de los dhyanis, despertando a las tintineantes estrellas. Le siguen las puras melodías del espíritu del océano, encarcelado en la concha del caracol las que a su vez dan lugar a los acordes de la vina. Se escucha después la melodiosa sinfonía que parece venir de una flauta, la que cambia a un sonoro toque

de trompeta que vibra como el retumbar de tronantes nubarrones. El séptimo sonido absorbe a todos los demás; éstos mueren y ya no se escucha nada más”

Mahometanismo:

Entre los sufíes musulmanes, se le conoce como Sultan-ul-Azkar (el rey de las oraciones). Otra orde de sufíes los llama Saut-i-Sarmadi (el Canto Divino). También le llaman Nida-i-Asmani (el Sonido que Desciende de los Cielos), Kalam-i-Qakim (el antiguo sonido) y Kalma o Verbo. Las catorce regiones fueron hechas por el Kalma o Verbo.

Kwuaja Hafiz Shirazi, un gran místico, dice:

“Desde la torre del cielo se te hace un llamado al hogar.

Pero habiendo caído en las trampas, no escuchas. Nadie sabe dónde está la mansión del Bienamado. Pero con seguridad, el tañido de las campanas procede de ahí”

Además:

“Quita el tapón de tus oídos y escucha la voz de la emancipación que viene a ti.

No te apegues al mundo material. El elixir de la vida se está derramando desde arriba.

Mientras el latido del amor suene en los Cielos, hace sonar las bendiciones en las almas de los devotos”.

Maulana Rumi dice en su Masnavi:

“No te hagas escéptico, sintonízate en cambio con el Sonido que desciende de los Cielos.

Tu alma tendrá revelaciones de muy lejos.

¿Qué son éstos sino vislumbres del NO-Manifestado?

Si yo hablase de estas dulces melodías,

Hasta los muertos se levantarían de sus tumbas”

También dice:

“Asciende por encima del horizonte, ¡Oh, alma valiente!

Y escucha el canto melodioso que viene del más elevado cielo”.

El Profeta Mahoma dice:

“La Voz de Dios llega a mis oídos como cualquier otro sonido”.

Sha Niaz, otro devoto musulmán, expresa:

“El alma es la Voluntad y el Secreto de Dios. Su meditación se lleva a cabo sin ayuda de la lengua y del paladar. Pero, ¡ay!, tú estás firmemente adherido al cautiverio físico y no escuchas el Sagrado Sonido de Dios. Mi bienamado está hablándote todo el tiempo, pero desdichado de ti que no escuchas la Voz”.

“El universo entero está resonando con el Sonido y tú sólo tienes que abrir la puerta de tu oído”.

“Para abrir el oído basta con dejar de escuchar los sonidos externos. Si haces eso escucharás el Sonido perpetuo e interminable. Es infinito y no tiene principio ni fin y por esta razón se le llama Anhad (sin límite alguno). Sin el Verbo (el sonido Eterno), una expresión infinita del Infinito, el mundo no podría haber llegado a existir. Mantén la comunión con el sonido Melodioso y piérdete en él, ¡oh, hombre sabio!”.

Kabir nos dice:

“Sin el Verbo, Sonido o Canto Eterno, el alma no ve. ¿A dónde podría ir?. Como no puede desentrañar el misterio del Verbo, está vagando de un lugar a otro”.

“La mente ansía lo malo; por medio del Verbo, el Maestro la reprime”.

Guru Tegh Bahadur

“Con la meditación del Verbo, el alma cruza el interminable océano de materia. El inferior Nanak, por tanto, alaba Su Naam (el Verbo)”.

Ram Kali M.1

“El Verbo es tierra y éter, y ambos llegaron a existir por medio del Verbo. Este Verbo se expresó también en otros aspectos. La Creación entera brotó del Verbo. ¡Oh, Nanak!, ese Verbo sin fin está reverberando en todos los corazones

El Verbo que todo lo compenetra, ha atraído a mi mente entera. ¿En qué más tengo que penetrar? La comunión del alma con el Verbo crea bienaventuranza imperecedera. La unicidad con el Señor procura la Esencia de Alegría y Paz”.

Shi Rag M.1

“Yo estoy emancipado. El Hombre Dios me ha desencadenado. Mediante la comunión del alma con el Verbo, he ganado el resplandeciente asiento de honor: ¡Oh, Nanak!, el Naam o Verbo que todo lo compenetra, mora en los corazones de todos. La compañía de los Gurmukhs nos procura la comunión con El”.

Malar M.1

“Lejos, en la otra orilla, está mi Bienamado, sólo el Verbo del Hombre Dios trasporta el alma al otro lado. En compañía de los Santos vive el hombre en la abundancia y nunca se arrepiente”

Tukari: M.1

“¿Cómo puede el ignorante llegar al principio de la comunión del alma con el Verbo?. Sin la comunión con el Verbo, el alma va y viene. ¡Oh, Nanak!, el Gurmukh, quien él mismo está liberado, llega por decreto misericordioso del Señor”

Maru: M.1

“La creación y la disolución final del Universo la ocasiona el Verbo. Y de nuevo, por medio del Verbo, vuelve a existir”.

Magh M.3

“Por buena suerte el Señor consorte se ha hecho nuestro. El Canto Infinito (el Verbo) que resuena en todas partes, nos da una pista para ir a Su Corte”.

Bilawal M.5

“El Verbo creó todos los sistemas terrenales y celestiales”

Gauri M.5

Tulsi Sahib nos dice:

“Un verdadero Santo es aquel que habla del secreto del Verbo Divino (el Canto Eterno). Habiendo escudriñado lo incognoscible y lo inimaginable, ha realizado el Bani (el Canto Eterno)”.

Dolan Sahib habla así:

“El Verbo es la cerradura y el Verbo es la llave que la abre.

Todos están atados con las cadenas del Verbo. El Señor reside en la forma del Verbo, yo me inclino a Sus Pies”.

Charan Das dice:

“Desde que escuché el ilimitado Canto divino que reverbera por todas partes, los Indrayas (órganos) se han cansado de ir hacia fuera y la mente se ha despojado de todas sus ramificaciones.

Todos los deseos han quedado satisfechos. Como un loco me he perdido en el Verbo y he obtenido la unicidad con El”.

Swami Ji Dayal Singh Ji describe el Verbo así:

“El sonido o Verbo es la causa primaria de todo. Es también la existencia y el fin absolutos. Las tres regiones y la cuarta fueron hechas por El. El Verbo y el espíritu tienen el mismo origen y ambos proceden de la esencia de “Innominado”. Es la causa y es también el efecto, y todos fueron creados por EL. El Verbo es el preceptor así como el discípulo y está resonando el corazón de todos.

El Verbo es el agua y es también el pez. Kabir habló sólo de este Verbo. Nanak y Tulsi proclamaron la misma Verdad. El rey y el ministro, son ambos el Verbo personificado. Radha Soami (el Señor del Espíritu) dice: *“Mi valeroso hijo, Escucha el Verbo”.*

El Verbo (Sonido) está repercutiendo en la Creación entera. No hay lugar sin EL. Está resonando el templo viviente del cuerpo humano. El Verbo forma un eslabón que conecta al hombre con Dios. Así, cada cuerpo es la morada del Todopoderoso. Este es el Sagrado Naam, el Verbo, que compenetra todos los poros de nuestros cuerpos. Con su ayuda tenemos que volver sobre nuestros pasos hasta la fuente de la cual emanamos. Este es en verdad el único camino de regreso a Dios. No hay otro camino.

El Maestro dice:

“Recurriendo a incontables rituales y fórmulas internos, no podemos escapar de los fuegos internos del apego y lujuria, etc. Millones de modos pueden adoptar, e incontables formas pueden producir, pero ninguna es aceptable en Su Corte”.

El Verbo nos separa de las conexiones externas y se retira a su Origen. Es el camino que Guru Nanak enseñó, y lo mismo hicieron los nueve gurús sikhs después de él. Namdev, Ravidas, Kabir y otros cuyas composiciones han encontrado lugar en el Guru Granth Sahib, fueron todos y cada uno Maestros del Surat

Shabd Yoga, o la ciencia de la comunión del alma con el Verbo. También han habido otros como Dhruva Prahlad, Tulsi, Shamaz I Tabriz, Maulana Rumi, Hafiz Shirazi y Cristo, quienes practicaron el Verbo. Dadu Paltu y Soami Shiv Dayal Singh, cada uno de ellos enseñó la misma Verdad en su tiempo.

El Sagrado Verbo o Naam pueden practicarlo todos por igual, sin la ayuda de la lengua o del paladar. No requiere adhesión a las observancias externas de las religiones sociales. A este Verbo se le puede definir como la Corriente del Espíritu que emana del Ser Supremo. Forma todos los planos espirituales y materiales, según va descendiendo de plano en plano, reverberando dentro y fuera de todos ellos. Como los planos inferiores son menos sutiles y más materiales que los de arriba, el Verbo, por consiguiente, cambia de sonido al ir descendiendo, y puesto que tiene que atravesar cinco planos, asume cinco sonidos diferentes. Estos son cinco aspectos del mismo y único Verbo. Gurú Nanak expone esto con gran amplitud en la estrofa XV del Jap Ji.

Todo el Guru Granth Sahib está lleno de hermosas composiciones que ilustran lo que es el Verbo. No hay himno en que no se hable de EL. Unas cuantas citas bastarán aquí, y para consultas más detalladas se le pide al lector que acuda a esa voluminosa tesorería que es la obra misma.

“Por decreto de la Fluida Pluma del Creador, fuimos sintonizados con el Señor, de acuerdo con las instrucciones del Maestro. Escuchamos los cinco sonidos que Suenan en Su presencia y así nos regocijamos de nuestra unión con el Señor”.

Mali M.5

“Día y noche estoy en comunión con el Señor, con mi mente totalmente convencida. De este modo se embellece el templo de mi cuerpo. Los cinco sonidos de la música ilimitada, el Verbo, están resonando joh!, el Señor ha entrado en mi cuerpo”

Suhi M.1

“Los cinco Sonidos se hacen audibles mediante las instrucciones del Guru-mukh, el Verbo personificado. Grande es la suerte de aquel que los escucha. La fuente de alegría y paz (el Verbo), la veo difundida por todas partes. Por medio del Verbo hizo el Señor Su aparición y llegó a manifestarse”.

Kanra M.4

“Los cinco sonidos de la Música ilimitada (Verbo) están resonando dentro de mi. Me siento atraído hacia ellos, al igual que el Sarnag o ave marina, se sienta atraída por la vista del agua. Tu siervo, Kabir, así glorifica en Ti joh, señor!, al Incognoscible que está por encima de todo alcance humano”

Parbhati Kabir

“El señor que se revela en los cinco sonidos del Verbo ha llegado”

Guru Nanak habla así:

“Es Maestro genuino aquel que muestra el Hogar verdadero dentro del templo del cuerpo, donde las cinco diferentes Corrientes del Sonido están resonando, y da un indicio del Sagrado Naam”.

Malar War M.1

“El Verbo es el Guru. Alma es el discípulo del Verbo, el Canto Melodioso”

Ramkali M.1

“Todos los sirvientes que encuentran los cinco Sonidos, se convierten en Gurmukh (o discípulo devoto) y llegan internamente a su verdadero Hogar. A cualquiera que al practicar el Verbo llegue a encontrar su verdadero Hogar, Nanak fielmente le servirá”

Malar War M.1

Bhai Gurdas, un sabio sikh, nos dice en términos inequívocos :

“Estos cinco sonidos se escuchan cuando nos elevamos por encima del cuerpo hecho de cinco elementos”.

“Cuando se trasciende la esfera de los cinco elementos, escuchas los cinco sonidos en toda la dulzura y poder de su melodía”

Los demás Santos han hablado igualmente sobre el mismo tema, según consta en lo que sigue:

“Todos los días está el rebato de cinco tambores en Su umbral, proclamando Su Grandeza. Quien escucha ese redoble queda liberado del egoísmo y la envidia y pasa más allá de la existencia finita”.

Shamaz I Tabriz

“Quédate callado y escucha la Melodía de las cinco trompetas que desciende del

Cielo que está por encima de todos los cielos de los alto. Coloqué los oídos de mi alma en el umbral de mi corazón y escuché el misterio encubierto, pero no víia nadie abrir la boca”.

Kwaja Hafiz Shirazi Sahib

DIFERENCIAS DE SONIDO (interno)

Hay muchas clases de sonidos que van formando ecos y más ecos en las distintas regiones de la creación, y que, para mayor comprensión, pueden clasificarse en dos categorías:

1.-Sonidos que provienen del lado izquierdo.

Estos sonidos son negativos y materiales que están conectados con las respectivas semillas de pasiones internas ya arraigadas, y el devoto, quiéralo o no, es atraído por estos sonidos. Si uno queda cautivado por cualquiera de estos cantos de sirena que vienen de la izquierda, puede verse lanzado a lo más profundo de los abismos de la pasión con la que está relacionada ese sonido particular, pues tales sonidos dan un tirón que lleva hacia fuera y hacia abajo. En este triste predicamento, el trabajo de años no sirve de nada y queda en desventaja el alma peregrina. Por tanto, estos sonidos deben evitarse escrupulosamente, pues desvían del Sendero espiritual.

2.- Sonidos que provienen del lado derecho.

También hay sonidos que proceden del lado derecho. Estos son sonidos de los planos espirituales, y por tanto de índole positiva y puramente espiritual, que producen un tirón característico hacia lo interno y hacia arriba.

Estas dos clases de sonidos son similares y tan parecidos entre sí, que difícilmente puede distinguirse un del otro. Por tanto, Maulana Rumi nos previene que tengamos gran cuidado en diferenciar el tipo correcto de sonido diciendo:

“Hay sonidos particulares que llevan hacia arriba y son cinco, como manifestaron varios Santos, y se pueden percibir mediante Su benevolencia y hacer contacto con ellos en Su compañía. Dichos sonidos llevan en sí el efecto de los planos espirituales de los que proceden y a la vez producen melodías celestiales, cuyos acordes encantadores despersonalizan al alma, liberándola de las cadenas de la vida mundana”.

Quien se acerca al fuego percibe calor ya sea que lo haga con esa intención o no. De la misma manera el Sagrado Verbo Naam, la Melodía Divina, no puede sino influir en ustedes cuando entran en contacto con él, aunque no lo deseen o lo hagan a tiempo o destiempo. El Poder de Dios no puede sino influir en ustedes, si llegan a entrar en contacto con EL.

La música externa tiene maravilloso efecto sobre todos los seres vivientes. Elimina la dolorosa carga de los pesares y de las inquietudes que nos oprimen, bajo la cual gemimos incesantemente, y ahuyenta todos los pensamientos. Con sus tonadas melodiosas hace desaparecer la suciedad de la vida cotidiana y cultiva el alma; aleja a la mente del tumulto y alboroto del mundo objetivo; hace que la mente se concentre en forma natural, sin tener que recurrir a ningún método artificial. En verdad la música siempre ha sido el arte de los Santos.

“Qué pasión no es capaz la música de incitar o mitigar”

Dryden

¡Qué maravilloso es el efecto de la música externa! ¿Cuál será el encanto de la Melodía Divina? Este tiene su propia fascinación inimitable; está exuberante de esa vitalidad espiritual que lleva al ser humano por encima de todos los dolores y males que la carne hereda. En momentos de tormenta y de tensión podemos armonizarnos con los sonidos internos y salir ilesos de los efectos punzantes de la vida mundana.

Estos Sonidos espirituales son una ayuda en el Sendero espiritual. Al momento de la iniciación, el Maestro capacitado da instrucciones completas sobre cómo asirse a ellos en la marcha progresiva hacia el reino espiritual más elevado. En eso se basa entonces la necesidad de un Alma Maestra, ya que el es el inspirador del Divino Verbo, Hari Naam, en las profundidades de nuestra alma. Sin el Maestro, la Eterna Melodía sigue siendo siempre un misterio encubierto al que no hay acceso. Al ser la música personificada, cae dentro de Su competencia el manifestarla, hacerla audible y así conducirnos a la morada del Todopoderoso.

“Un Gurmukh (Santo) puede liberar millones de almas con la vivificante influencia de Su impulso de Vida (el Sagrado Verbo o Naam)”

Soraath M.5

DEFINICIÓN DE DESDICHA Y PLACER.

Por experiencia sabemos que nos olvidamos de nosotros mismos cuando estamos totalmente absortos en alguna cosa. Este bendito estado en que uno se olvida de sí mismo, se presenta únicamente cuando se tiene fija la atención, nos hacemos insensibles a lo que nos rodea, y en el momento en que se nos fuerza a retirarla, nos sentimos perturbados hasta con las cosas triviales de la vida buscando placer en ocupaciones y objetos mundanos, no sabiendo nada de la verdadera y permanente bienaventuranza que se encuentra lejos de todo eso, en las profundidades de nuestro propio ser o alma. No es posible desligarnos de lo que nos obliga a introvertirnos y probar internamente algo mejor.

El mundo entero se está extraviando en la búsqueda del centro de la verdadera felicidad o bienaventuranza a causa del cambio constante al que por su misma naturaleza están sujetos a cada momento de

su existencia. Además los objetos externos en sí, no contienen placer por sí mismos, sino que es nuestro apego a ellos el que nos proporciona sensaciones placenteras. Pero estos objetos a causa de su naturaleza efímera, tienen que seguir el cambiante panorama de la existencia. Con estos cambios caleidoscópicos, la mente naturalmente se extravía, se distrae y a menudo se siente desdichada. La bienaventuranza eterna o la verdadera felicidad, sólo puede obtenerse si nos apegamos a algo que sea permanente, incambiable y eterno. Los efímeros encantos de la Madre Naturaleza no puede proporcionar al ser humano felicidad alguna e el verdadero sentido de la palabra.

Guru Nanak dice:

“Quien esté buscando alegría Eterna, que busque en el espíritu todo lo que compenetra, Naam o Verbo”

Shalok, M.9

Para que la mente quede libre de los sentidos externos, debe estar sintonizada con las dulces sinfonías de la Música Interna del alma, el Verbo, que está reverberando en todas partes. Como el Verbo es eterno, así también lo será el apego que le tengamos y no conoceremos ni cambio ni dolor. La mente ya no vagará tras objetos externos una vez que se quede embebida en los acordes del Canto Eterno. Con Su ayuda, el alma cansada del mundo asciende a los planos espirituales más elevados. El Verbo tiene Su propia Luz y Sus encantos refulgentes, que son innatos, inefables y dulces. Donde existe vibración, hay sonido, esto es una verdad científica. La luz es también el resultado inevitable de la vibración, ya que la Luz y el Sonido van siempre unidos.

*“Donde la Luz esta centelleando,
el Canto sin fin está sonando”*

Sorat Namdev

Guru Nanak también habla de los incontables beneficios que resultan de la comunión con el SONIDO INTERNO, el Verbo, en las estrofas VIII a XV del Jap Ji.

VENTAJAS QUE RESULTAN DE LA COMUNIÓN INTERNA DEL ALMA CON EL VERBO, NAAM O SURAT SHABD YOGA

Estos beneficios pueden agruparse bajo los aspectos físico, moral, mental y espiritual de la comunión interna.

El Naam mantiene a la mente y al cuerpo en un estado de equilibrio. En su devoto la paz reina cual soberana y las ramificaciones de la mente quedan eliminadas para siempre; las pasiones cesan de hacer de la mente su presa; el cerebro obtiene un bálsamo apaciguador; acaba con la prisa destructiva y con ella se van todas las tensiones nerviosas, las presiones y fatigas mentales.. El Verbo inmuniza contra todas las aflicciones y dolores corporales y mundanos. Al retirar la atención hacia adentro, la mente se aquieta y el alma se libera de todos los conflictos mentales. Hasta el mismo sentido de egoísmo, que es la enfermedad más vieja, se pierde en la nada, y con él llega a su fin la perpetua danza de ir y venir al mundo e irse de él.

El proceso de transmigración del alma no es sino el acompañante natural de la afirmación del propio ser o egoísmo.

Guru Nanak dice:

“Siempre que uno sostiene el pequeño ego, al “yo”, como ser quien hace las cosas, está asumiendo el eterno papel de un agente siempre activo responsable de sus acciones, y queda atrapado en la intrincada red de la transmigración”.

Gauri Sukhmani M.5

La eliminación del egoísmo es el único remedio para la liberación del interminable ciclo de nacimientos y muertes. Es una prueba clara de quienes han realizado la unión indisoluble con la Divinidad Eterna, la corriente espiritual difundida en el mundo. Todos los trabajos y esfuerzos que se pasen para la total eliminación del propio ego, son esfuerzos que van en la dirección correcta.

A esto se llama descarcelamiento del alma de los hechos de la vida y emancipación de todo lo que es mundano, en una palabra, el secreto reside en despersonalizar al alma de todo lo que es personal en ella, porque entonces uno ataca al raíz de todo lo maligno. La gran cantidad de recetas para lograr esta pérdida de la “conciencia del yo” con que el mundo está hoy inundado, no logra hacer que alcancemos la meta de la liberación; pues con tales métodos, el ego se alimenta, su fuerza es cada vez mayor y no se destruye. A menos que uno se convierta en un colaborador consciente con el Plan Divino, no puede llegar a eliminar al ego.

El mismo hecho de que existimos nos hace querer comprender el proceso de la vida. ¿Cómo y dónde hemos llegado a existir y qué sucede después de la muerte? El descubrimiento de la teoría de la evolución por la ciencia moderna no nos satisface plenamente, pues trata solamente del aspecto físico y no da cuenta de los planos más elevados de manifestación, que son los espirituales. Los antiguos sabios se dieron cuenta de que no podía haber evolución sin involución. El hecho de que algo no puede salir de la nada, prueba que la involución debe preceder a la evolución. Para conocer esto último, debemos comprender lo primero, igual que para conocer el efecto debemos conocer la causa. Ambos son inseparables.

El cuerpo burdo no lo es todo, tiene adentro otros dos cuerpos sutiles, el astral y el mental, que están compuestos de materiales más finos y menos destructibles. Estos cuerpos consisten de mente o intelecto y del sentido del pequeño ego “yo”. En ellos están almacenadas las impresiones recogidas en varias vidas. Únicamente estudiando al ser humano interno se comprende el misterio de la evolución. El alma está perpetuamente luchando por abandonar el cautiverio de la materia y de la mente y remontarse hacia Dios, de quien emanó. Esta lucha termina solamente cuando el alma se eleva por encima de las tres regiones, la física, la astral y la causal, y se pierde todo sentido de egoísmo, que es la causa de la transmigración.

Huxley afirmó:

“Como la doctrina de la evolución misma, la de la transmigración tiene sus raíces en el reino de la realidad. Nadie, sino pensadores impacientes, la rechazarían aduciendo que es un absurdo inherente”

La eliminación del “yo” no puede lograrse sino mediante la comunión con el Shabd, el Verbo, como queda evidenciado por los dichos del Maestro.

El dice:

“¡Oh, Nanak!, con el favor del Gurú fuimos salvados y el ego se consumió en la comunión con el Shabd (Verbo)”. Wadhans War M.3

“En el egoísmo se está consumiendo la gente del mundo, girando en el ciclo interminable de nacimientos y muertes. Los ignorantes (los que están apegados a la naturaleza que se aferra de la mente), no realizan el Shabd. Se irán al otro mundo cual seres deshonrados”. Siri Rag M.3

“El mundo entero se extravía en la afirmación egoísta del “yo”. Sin el Shabd (verbo), no puede haber liberación del ego. Oh, Nanak, mediante la

comunidad con el Naam, el ego queda destruido y se logra la unión con el Señor Verdadero” Asa M.3

En la desdicha y en el placer el mundo está firmemente atascado, todos sus actos están guiados por la afirmación del egoísmo. Sin el Shabd (Verbo), la superstición no puede tener fin y no se puede perder el ego”.

Siri Rag M.3

“Todos los deseos y apegos se queman con el Shabd. Un Gurmukh halla internamente la Lyz Celestial” Ramkali M.1

La verdadera renunciación interna llega únicamente a través de la comunión con el Verbo. La Naturaleza, con todos sus efímeros encantos, deja de ejercer su atracción en el renunciante. Al renunciar a todas las cosas, penetra en el espíritu omnipresente; su apego a lo que le rodea se elimina y su esclavitud a la materia termina. De esta forma, ya no se esperan más nacimientos y muertes, y en adelante la vida de los sentidos y el encanto del mundo dejan de fascinarle e su camino hacia el Señor

El Maestro dice:

“Con la saturación del verdadero Shabd (Verbo), el hombre realmente renuncia al mundo, y así termina su ir y venir”.

Maru M.3

El desapego en el apego también se logra únicamente con la ayuda del Shabd. Cualquier cosa que se haga se hace tan solo por el sentido del deber si vincularla al fruto que pueda dar. La raíz de toda desdicha está en el hecho de que tenemos apegos. Quedamos atrapados por todo lo que hacemos debido a nuestra imposibilidad de desapegarnos de todo. Debemos reservarnos el poder de permanecer desapegados de todas nuestras cosas, por muy apreciadas que puedan ser o por mucho que las anhelemos.

“Trabaja constantemente. Trabaja, pero no te apegues al fruto. Aprende así el secreto del trabajo”

Gita

“¿Qué es lo que es lo que nos ayuda a adquirir el poder de desapegarnos? Nada más que la comunión con el Verbo”.

El Maestro habla de esto de forma muy bella diciendo: “Desapegado es sólo aquel que comulga con el Sahbd”

Y también:

“El alma acaba llenándose hasta el borde con el flujo de Vida del Manatíal de todo, lo que la hace más sutil cada día. Esto le permite elevarse hasta los planos espirituales más altos, hasta alcanzar su meta divina en Sach Khand. Aquí, habiendo pasado los confines de la aniquilación en la disolución (Prayala) y la gran disolución (Maha-Prayala), logra la unión completa con el sin forma”.

Ahora, el ser humano está dotado de todos los poderes más elevados y sobrenaturales. Conoce el espíritu de las Escrituras, el secreto de la comunión, el misterio del Ser de Dios, y se convierte en la morada de todas las virtudes. Está rebotante de alegría a la hora de la muerte, a diferencia de otros que están en espantosa agonía en ese momento, ya que se ha acostumbrado a retirar a voluntad las corrientes de vida del cuerpo y está libre de toda aflicción que acompaña el proceso de muerte.

Este proceso de retirar el espíritu del cuerpo físico, es el que prescriben todos los Santos y es absolutamente necesario para que un principiante tenga acceso a los planos más elevados.

Gurú Nanak declaró:

“El Hogar al que tienes que llegar después de la muerte, tienes que alcanzarlo retirando tu espíritu del cuerpo durante tu vida”.

Siri Raga M.1

“Nanak, muere (retira tu espíritu) mientras estés vivo, esta es la yoga que debes practicar”

Suhi M.1

Dadú afirmó:

“Dadú, muere (retira tu espíritu) antes de que estés muerto. Todo hombre muere por el método acostumbrado”

“Aprende a morir para que puedas empezar a vivir”

La Biblia

“Muere, (retira tu espíritu) antes de que estés muerto”

El Corán

Maulana Rumi ha definido bien lo que esta muerte significa, declarando:

“Muere, ¡oh, amigo!, antes de que estés muerto, si quieres vida imperecedera”.

“Sólo con una muerte así, Adris (un santo) alcanzó el cielo antes que nosotros”

“Te has esforzado mucho, pero el velo de la materia aún no se ha desgarrado, porque la muerte que era real no la pudiste alcanzar”

“Mientras no mueras, no puedes terminar tu ir y venir. Hasta que no asciendas el peldaño más alto de la escalera no podrás llegar al tejado”

Lo mismo que si un hombre sube únicamente 98 de los 99 escalones de la escalera, no puede llegar al techo o igual que un hombre que tiene nada más 99 yardas de cuerda, no puede sacar agua del pozo de 100 yardas de profundidad.

Mientras no retires completamente tu espíritu del cuerpo, se prolongará el ciclo de nacimientos y muertes. ¡Que la luz llameante de tu vela (alma) se pierda en la Luz del amanecer!

Mientras nuestras estrellas no se oculten, tenlo por seguro, el sol sigue también quedando fuera del alcance de la vista.

De la misma forma, ¡oh, hombre sabio!, el Señor no hace su aparición si el velo de la materia no se rasga.

Por tanto, elige la muerte, y de esta manera rasga y quita el velo.

Esta muerte no es la muerte que te lleva a la sepultura, es únicamente el retiro del espíritu, un cambio para darte una vida ascendente.

Mustafá dijo al buscador de la verdad:

“El quiere verte muerto para que puedas tener vida imperecedera”.

Para que mientras vivas puedas moverte en la tierra y cuando mueras, tu alma pueda volar a los cielos.

El alma tiene su Hogar en los altos Cielos; si una vez se retira no le espera la trasmigración.

Por haber aprendido a retirar su espíritu estando vivo, esta muerte no puede concebirse como una posibilidad.

En tanto no mueras, ¿qué beneficio puede obtener? Ve y muere, para que puedas cosechar el fruto de tu vida terrenal

El misterio de morir antes de la muerte es éste, que con la muerte desciende la Gracia del Señor.”

Kabir manifestó:

“La muerte que hace estremecer al mundo entero, es para mí bienvenida;

Me regocijo, pues es la precursora de paz y alegría perfectas”

Shalok Kabir

Quien así queda liberado va a reunirse con la muerte a más de medio camino. Al momento de dejar el cuerpo, él mismo retira alegremente la corrientes del espíritu hacia adentro, puesto que se ha acostumbrado a hacerlo como su rutina diaria. Una muerte así no va acompañada de dolor o la desdicha que le espera a todos los demás en el último momento. Las escrituras hindúes describen el dolor al dejar el cuerpo, como el que producen miles de alacranes picando al mismo tiempo. Los musulmanes lo comparan con el dolor que se sentiría al hacer pasar una rama espinosa a través de todo el trayecto digestivo, desde el recto hasta la boca.

Por supuesto que todos, en alguna ocasión, hemos sido testigos oculares de las angustias de la muerte junto al lecho de un moribundo. Por último, uno logra acceso a la Mansión de Dios, ya sí se salva por medio de la comunión con el Verbo, Shabd y queda capacitado para ayudar a muchos otros a alcanzar las alturas más elevadas de la Espiritualidad.

A la aplicación de esta práctica se le llama “Surat Shabd Yoga” o Yoga de la Celestial Corriente del Sonido, la comunión con el Señor divino. Es el único medio efectivo prescrito por Guru Nanak, para que el alma quede liberada de la esclavitud de la mente y la materia, ya para que llegue a una completa unión final con el Señor. Dice Así:

“Vive en el mundo sin contaminarte, tal como una flor de loto que emerge del charco enlodado o como el ave marina que se remonta en el aire con la alas secas. El Surat Shabd Yoga (comunión del alma con el Verbo) es el único medio para cruzar a salvo el interminable océano de la materia; sintonízate con ella”

“Sin el contacto con el Shabd, no puedes encontrar al Señor Dios y tu venida al mundo ha sido en vano

Sin el Shabd nadie puede vadear hasta la meta divina

Todos los esfuerzos que se hagan para afianzar al comunión con el Shabd (Verbo), son esfuerzos bien dirigidos. El Guru Granth Sahib sostiene esto ampliamente:

Cuando se comulga con el Shabd, se encuentra al Señor. Todos los esfuer-

zos del individuo en esta dirección son coronados por el éxito. No existe más camino que éste”

SIMRAN, SU SIGNIFICADO Y USO

La comunión con el Verbo, la Música Eterna, es posible con una vida de SIMRAN, o constante remembranza del Señor. No significa un simple rezo mecánico murmurado entre dientes, lo cual queda descartado por el Maestro. Kabir afirmó:

“Mientras al rosario le da vueltas en las manos y la lengua se menea en la boca, la mente está concentrada en los efectos externos. Esto no es Simran”

También dijo:

“En una ocasión el rosario discutió conmigo diciendo: ¿Por qué, ¡oh, hombre!, me mueves dándome vuelta y más vueltas?. Da vuelta sólo a la cuenta de tu mente y te presentaré al Dios que todo lo penetra”

“No tomarás el nombre de Dios en vano”, **más tómallo con algún propósito**. El constante recuerdo del Señor no es sino otra forma de amor. Siempre piensas en aquel a quien profesas un gran amor. Este constante pensar en el Señor es a lo que el Maestro nos exhorta, porque: **“según como piensas llegas a ser”**.

El Simran es la remembranza del Señor hecha mentalmente (con la lengua del pensamiento), con el corazón lleno de ferviente amor, concentrándolo un centro particular del cuerpo. Es un acto de centrar el ser y ocupar la mente con la idea constante del Señor, desechando toda idea del mundo objetivo. El trato constante con lo que nos rodea, ha tomado posesión de la mente en tal forma, que no podemos, ni por un momento, ahuyentar los pensamientos de los objetos externos. Desde la infancia ha estado funcionando esta práctica a pleno impulso, y ahora se ha convertido en un hábito corriente en nuestras vidas.

Se dice que el hábito es la segunda naturaleza del hombre. En esta etapa es un tanto difícil liberar a la mente de los objetos mundanos. Cuanto más se trata de hacerlo, tanto más se inquieta y corre a meterse en asuntos mundanos de la vida. Ha formado una fuerte alianza con todo lo que es externo; siempre está pensando en todo lo que es extraño y exótico, y se deja arrastrar por el encanto y la fascinación del mundo. Cualquier hábito que hayamos formado lo podemos también deshacer. Los pensamientos del mundo y de todo lo que es mundano, son fuente de servidumbre a las cosas externas.

El Maestro también utiliza internamente los mismos medios que la Madre Naturaleza para atarnos al mundo externo, y El hace que la mente se centre en un solo punto. El constante pensar en el Señor, morando mentalmente en el Sagrado Naam (Verbo), regresa a la mente del mundo y la retira a un solo lugar. Al principio es difícil concentrarse ya que toma tiempo tener la mente bajo control, pero no hay porqué descorazonarse. Los fracasos son escalones al éxito, y cuando hay voluntad, se encuentra el camino. Debemos perseverar en el método hasta que la mente esté canalizada. La gloria del Naam (Verbo) siempre nos hace recordar el ideal más elevado de la vida humana; hace que la mente se tranquilice y evita que se extravíe.

La constante remembranza del Verbo o Naam aleja la mente de los objetos externos y la concentra en lo Divino y en lo sobrenatural. Hace que la mente se centre en sí misma para que los deseos no logren sacarla y los cantos de sirena del mundo pierden toda su atracción mágica. A esta parte de la práctica le da Guru Nanak el nombre técnico de SIMRAN. Ayuda además a retirar la corriente del espíritu a su asiento situado en el ganglio que se localiza entre y detrás de los ojos, llamado Ajna Chakra. A menos que la corriente del alma se retire completamente al centro focal, no es posible que siga ascendiendo. Este proceso de retirarla

del cuerpo es algo absolutamente necesario para el avance espiritual y logra mediante el simple método preliminar del Simran. Con la ayuda de un Maestro Gurmukh (Maestro Perfecto) el proceso de inversión y análisis del propio ser, es bastante fácil y natural de practicar.

En el Simran se encuentran las semillas que ayudan a la evolución del alma. Nanak revela este secreto en los fragmentos finales de las estrofas V, VI, XXIII y con toda amplitud en la estrofa XXXIII del Jap Ji. Afortunado es en verdad el ser que siempre goza de las bendiciones de su Maestro.

El apego al mundo externo el resultado del constante recuerdo, que hace que el hombre se adhiera a su ambiente mediante la ley de causa y efecto. Todas las impresiones que se han inculcado en nuestra mente deben rendir fruto a su debido tiempo, y nadie puede evitar el resultado. Son estas las impresiones que tenemos que anular con la constante remembranza del Señor y haciendo que esta sea el principio imperante en nuestra vida. En la transmigración, al ser humano se le conduce a los ambientes a los que se siente mayormente apegado. Cuando piensan continuamente en el Señor, nada puede atarlos a la materia, y así ya no tienen que renacer, pues se ha dicho:

“Mediante el Simran del Señor, tú no pasas por el vientre”

Gauri Sukhmani M5

El Simran hace que el individuo se introvierta y se concentre. Inevitablemente se obtienen poderes extraordinarios como resultado de la concentración de la mente en los planos internos, porque los poderes extraordinarios “Rishis” y “Sidhis” son los esclavos del Naam” Gauri M.5

Sin embargo el Maestro previene al novicio contra su uso, pues estos poderes lo llevan a búsquedas u ocupaciones externas y lo desvían de la meta que se ha fijado. El Simran proporciona el verdadero conocimiento, meditaciones elevadas e intelecto infalible. Hace que uno pierda todo sentido de individualidad pues esta se desvanece en el Ser Infinito, creando una especie de trance en estado de vigilia. Este estado de conciencia queda totalmente fuera de las palabras, pero es una firme realidad, que va más allá del ámbito de muerte. El dominio del ego se disipa, se retiran las corrientes del espíritu y el ser se eleva en un halo de luz. El cuerpo parece no ser nuestro. La propia vida, comparada con una vida más elevada puede asemejarse a una chispa con relación al sol.

“El Simran borra de la mente la suciedad de los pecados”

Gauri M.5

El Simran predispone a la persona para recibir y disfrutar el dulce néctar del Sagrado Naam. Guru Nanak explica esto con todo detalle esclareciéndolo en la estrofa XX del Jap Ji.

“Finalmente, por medio del Simran uno escucha la dulce música del interminable Canto del Universo (el Verbo) y tiene experiencias inefables”

Gauri M.5

Tennyson, en su poema “The Ancient Sage” (El Antiguo Sabio), describe lo que puede lograrse hasta con la repetición del propio nombre. También hace referencia a la vida grandiosa que logró alcanzar meditando en su propio nombre. Dice:

“Desde mi niñez he caído con frecuencia en una especie de trance estando despierto. Me sobreviene por lo general al repetir en silencio mi propio nombre dos o tres veces, hasta que de pronto, por así decirlo, de la intensidad de la conciencia de la individualidad, el individuo mismo pareciera disolverse y desvanecerse en el Ser Infinito; y este no es un estado confuso, sino el más claro de los claros, el más seguro de los seguros o absolutamente cierto y sabio, totalmente fuera del alcance de las palabras, donde

la muerte sea una imposibilidad casi risible, y donde la pérdida de la personalidad (si es que así fuese) pareciera la única vida verdadera. Me avergüenzo de mi débil descripción”

Pedro el Grande, Zar de Rusia, también estaba acostumbrado a esta práctica de concentración. El perdía toda conciencia de su personalidad concentrándose en su propio nombre. La meditación en nuestro nombre nos lleva a una breve inmersión en nuestra misma conciencia, que es pequeña comparada con la más elevada Conciencia de Dios.

Hay deversas formas de hacer Simran:

- 1) Cuando se hace con ayuda de la lengua se le llama Baikhri.*
- 2) Cuando se hace con la garganta tocando la punta de la lengua al paladar, se le conoce como Madhama.*
- 3) Con el flujo de la respiración se lo llama Para*

El último método lo practican los yogis; sin embargo los Maestros no lo recomiendan. Los tres primeros métodos tampoco dan concentración completa, ya que la mayoría de las veces la mente está brincando mientras la repetición se hace mecánicamente. El Maestro, por tanto, recomienda el Simran mental que se hace con la lengua del pensamiento, denominado Zikre-i-Ruhi.

La práctica del Simran comienza con la repetición de los nombres objetivos del Señor, en forma lenta, con la mente serena. Al principio el proceso es objetivo, pero con el tiempo llega a ser subjetivo y entonces el pensamiento constante del Señor continúa sin cesar. El Maestro se refiere a esto cuando dice:

“Oh, Nanak, un Gurmukh comienza la repetición del Naam solo una vez”

GauriSukhmani M.5

Cuando la repetición empieza, la remembranza se vuelve automática, continua y constante y uno nunca olvida al Señor.

“Oh, Kabir, hay un gran misterio en la repetición del nombre del Señor y uno debe tratar de descubrirlo:

Pues muchos repiten ese nombre sin fruto alguno. Pero otros con maravillosos resultados”

Shalok Kabir

También dice el Maestro:

“Todos repiten el nombre de Dios, pero nadie puede desentrañar Su misterio.

Solo cosechamos su fruto si con el favor de un Hombre-Dios queda inculcado en la mente”

Gauri M.3

Hagamos una pausa y resumamos lo que se ha dicho hasta ahora, antes de proseguir. De acuerdo con el Maestro, el propósito de la vida humana es el de lograr una completa unicidad con el Señor. Sí, debemos reunirnos con la fuente de la que emanamos. Pero, ¿cómo podemos alcanzar esa meta?

“La unión indiscutible con el Señor llega con el conocimiento de Su Voluntad.

Y Su Voluntad se revela mediante la comunión con el Sagrado Naam. Esto, a su vez, se logra mejor con una vida de Simran”

La eliminación del egoísmo o humildad, es el método que sirve para conocer Su Voluntad mediante

el Simran. Ya he mencionado que el Simran ayuda a retirar del cuerpo las corrientes del espíritu. El ascenso del alma a planos espirituales más altos, sólo es posible cuando se ha logrado un retiro completo de estas corrientes. Para entender esto y el misterio del propio ser y el Universo, se requiere una breve explicación.

TRES GRANDES DIVISIONES Y SUS CARACTERÍSTICAS

Guru Nanak dice que la Creación está dividida en tres grandes divisiones principales.

“La primera es la “Región de la Verdad y del Espíritu Puro”, sin mezcla de materia”

Ramkali M.5

Aquí el espíritu es supremo y hay una ausencia total de materia. Esta es la región donde el Señor mismo mora, y se le puede definir como la Región Espiritual Pura. Está libre de la amenaza de la muerte y la destrucción; quien llegue a sus dominios obtiene la verdadera salvación. El Maestro dice:

“Una vez hayas llegado a la región del Sin Nombre, has alcanzado la morada de la Alegría y la Paz imperecederas”

Sorath M.1

La Segunda Gran División se compone de Espíritu Puro y una forma sutil de materia combinados en diferentes proporciones. Su parte superior se llama Par Brahmmand, en donde el espíritu es más, en comparación con las formas sutiles de materia. En partes inferiores llamadas Dasam Dwar, ambos están en partes iguales. Este es la región de la mente universal y los distintos Maestros le dan nombres diversos. Aquí el espíritu está mezclado con materia en su forma más sutil, estando ésta última totalmente subordinada al espíritu. El espíritu predomina en esta región y es preeminentemente la fuerza que gobierna en forma sublime. Esta región sufre un cambio cuando sobreviene la destrucción del Universo en la llamada Gran disolución (Maha Pralaya) y en la Disolución (Pralaya). Un ser está más seguro en este dominio que en el que está más abajo.

La tercera región es la Gran División de espíritu y materia en su forma más burda y se le llama “AND”. Abarca los planos Trikuti y Sahansrar. Es la esfera de Maya o materia. En esta región predomina la materia y el espíritu está subordinado a ella, en tal forma que el último siente que depende de la primera para su manifestación. En esta región, el espíritu, debido a su asociación con la materia, pasa por increíbles desgracias y está sujeto a la ley de la transmigración. A estas dos divisiones se les denomina Kaal y Maha Kaal.

Al ir hacia arriba, después de elevarnos por encima de la conciencia corporal, nos encontramos primero rodeados por todas partes de materia en And (la tercera gran división). Después tenemos que elevarnos hasta Brahmmand, la región de la Mente Universal. Ahí nos sentimos mucho mejor, pero aún no somos inmunes a los peligros de la destrucción. La primera región o refugio de salvación es Sach Khand o reino de la Verdad, que está más allá del alcance de Maha Kaal o la gran disolución. Este es un resumen, un bosquejo del macrocosmos, el Gran Mundo Universo.

Estas tres divisiones también existen en el ser humano en escala miniatura. Si desean saber algo del macrocosmos, deben tener conocimiento del microcosmos. Guru Nanak nos dice:

“En el cuerpo mismo está todo: la región espiritual, los altiplanos espirituales y los planos materiales. En el cuerpo mora el Señor Supremo que lo sustenta todo

En el cuerpo mora el Sin Forma, el Inconcebible el que está fuera de la

percepción humana.

Aquellos que solo tienen ojos materiales lo buscan en vano en cosas externas.

En el cuerpo están las joyas inapreciables de la Divinidad.

En el cuerpo están todos los reinos y los planos materiales.

En el cuerpo está el tesoro sagrado del Naam, sólo accesible por medio de la meditación en el Verbo del Maestro.

En el cuerpo están todos los dioses:

Brama, Vishnu y Shiva, y toda la creación misma”

Rag Suhi M.3

Otros Santos también han dicho la mismo:

“Brahmand (Dios) está en miniatura en el ser humano, y quien lo busque lo encontrará.

¡Oh, Pipa!, la Verdad Suprema se puede realizar únicamente a través de un Maestro”

Dhanasri Pipa

Esta misma verdad la proclaman los Santos musulmanes quienes declaran:

“El macrocosmos está en el microcosmos y por eso llegas a Dios”

En el cuerpo humano encontramos las tres divisiones ya mencionadas, en miniatura.

EL SER HUMANO ES UN COMPENDIO DE LAS TRES GRANDES DIVISIONES DE LA CREACIÓN

1) El espíritu o alma, representa la región de la división espiritual.

2) La mente o plano mental, se refiere a la región de la mente universal.

3) El cuerpo físico o los planos materiales constan de tres cuerpos: el causal, el astral y el burdo o físico.

El cuerpo burdo es la cubierta carnosa que tenemos. Se compone de materia densa y órganos densos de acción y sentidos: ojos, oídos, nariz, lengua, piel y órganos secretorios y de reproducción. Este cuerpo se desecha en el momento de la muerte física.

El cuerpo astral se compone de materia sutil y órganos sutiles y está activo cuando soñamos durmiendo. El está ubicado en la mente.

El cuerpo causal es el origen de los otros dos cuerpos y su actividad está confinada al estado de sueño profundo. Estos dos últimos cuerpos, junto con la mente continúan existiendo después de la muerte y crean una nueva forma o estructura física en cada nacimiento.

Así pues, el macrocosmos existe en el microcosmos del cuerpo humano, el conocimiento de este último sirve de medio para comprender al primero. Si uno lograra alcanzar la región del espíritu dentro de sí mismo, quitándose estas cubiertas, podría eliminar todos los dolores y desgracias y disfrutar de incesante bienaventuranza e indecible paz. Una vida de materia está llena de infortunio, y no puede uno evadirla hasta ser capaz de desapegarse de ella.

Lo que se requiere es entonces llegar a la Región del Espíritu, porque esto puede conducir a la morada de alegría Perpetua y Suprema Felicidad, aún mientras se vive en este cuerpo físico. Solamente remontando la corriente del Sagrado Naam (la Eterna Música en el ser humano), es como se logra alcanzar este estado, con la ayuda del Verdadero Maestro. El Sagrado Naam, el Verbo, desciende desde los más elevados planos, la Región de la Verdad, hasta penetrar en los planos materiales. Es la cuerda salvadora que puede llevar a las almas hasta el plano que está fuera del alcance de la disolución. Todos los demás medios no llegan hasta la meta.

El Reino de Dios está dentro de ustedes y ahí lo pueden buscar. Dentro de su cuerpo finito es donde pueden establecer comunión con el Verbo; y esto, por último los lleva a la Región de la Verdad Infinita, a Sach Khand.

POSIBILIDAD DE COMUNIÓN CON LAS REGIONES DEL MACROCOSMOS CON LAS REGIONES DEL MACROCOSMOS.

Ahora veremos si hay posibilidad de una comunión entre el microcosmos y el macrocosmos. El ser humano es un compendio del macrocosmos, hay en el centros nerviosos que están en estado latente y que pueden ser avivados con la práctica del Divino Verbo (el Principio del Sonido).

Hay seis reflejos en el cuerpo físico o Pind, que corresponden a los seis centros que hay en el Cosmos o Brahmand; éstos a su vez, son reflejos de los que hay en Par-Brahm, o la región puramente espiritual.

Los seis centros inferiores son los ganglios que se localizan en el recto, en el órgano reproductor, en el ombligo, en el corazón, en la garganta y en el sexto entre las cejas, al que se llama Til o Ajna (ver estrofa XXI del Jap Ji) y es el asiento del alma en el ser humano. Desde aquí desciende la corriente del espíritu al cuerpo, dando vida y fortaleza a la estructura física y a sus respectivos miembros. Esta corriente del espíritu juega un importante papel en la alimentación del cuerpo, y si deja de fluir en alguna parte, este pierde toda vitalidad e inmediatamente deja de funcionar.

Los seis centro del Brahmand y de las regiones espirituales se encuentran también dentro de nosotros. Cuando a la corriente del espíritu se le hace funcionar en estos centros, se puede establecer contacto con los planos correspondientes.

ES NECESARIO CONCENTRAR LA CORRIENTE DEL ESPÍRITU ANTES DE QUE ESTE PUEDA ASCENDER A LOS PLANOS ESPIRITUALES MAS ELEVADOS.

Estos centros corresponden a los del macrocosmos en el Brahmand y en las regiones espirituales. La corriente del espíritu le permite a uno atisbar en esas grandes divisiones. Por tanto, es sumamente necesario desarrollar los poderes elementales del espíritu. Es la concentración de esta corriente del espíritu la que tiene el papel más importante en lo que se vaya a lograr, ya que si se aplica al cuerpo físico, se obtiene fuerza; si se aloja en el intelecto, se desarrollan grandes poderes mentales. De la misma manera, si el espíritu es el objeto de la concentración, el resultado es inevitablemente la vida espiritual y se logra la bienaventuranza suprema. Existe un nervio invisible que se llama Sushum Nari o Shah-rug, a través del cual la corriente del espíritu pasa desde la región más baja a la mas elevada de la Verdad.

Es entonces, la concentración del espíritu, el proceso inicial para que el espíritu pueda avanzar hacia las regiones más elevadas. Mientras todas las facultades que van a lo externo no estén centradas o enfocadas internamente, el espíritu no recibe la fuerza suficiente para ascender. Hay diez facultades que van hacia fuera, o Indriyas: Cinco son las burdas - ojos, oídos, nariz, lengua y piel -, a través de las cuales las otras

cinco (las Indriyas sutiles) de visión audición olfato, gusto y tacto, mantienen al ser humano apegado al mundo externo. Por tanto resulta que es el constante pensamiento en estas facultades lo que hace que el ser humano se exteriorice.

Nosotros pensamos constantemente en el mundo a través de tres fuentes principales. Primero, tenemos los ojos que visualizan los fenómenos externos y los fijan en la mirada mental. A través de los ojos recogemos no menos del 83 por ciento de nuestras impresiones del exterior.

La segunda fuente es la de los oídos, que lleva nuestra atención hacia los sonidos de afuera y nos recuerdan las cosas del mundo objetivo. A través de los oídos recibimos el 14 por ciento de nuestras impresiones externas.

La tercer fuente es la de la lengua (paladar), la cual, por medio del gusto del habla, mantiene siempre fresco el recuerdo del mundo exterior. El 3 por ciento restante de las impresiones externas se recibe por medio de la lengua y demás órganos de los sentidos. A través de estas tres facultades principales el ser humano permanece constantemente en contacto con el mundo externo y está siempre ocupado, ya sea recibiendo impresiones de fuera o imprimiendo en otros individuos sus propios pensamientos. De esta forma la energía de la mente se va consumiendo dejándonos en bancarrota.

El Maestro dice que no agotemos nuestra energía. Debemos acumular y preservar nuestra energía para poder rasgar y separar las diversas cubiertas de materia que tienen encerrado al verdadero Ser en nuestro interior, el alma que somos.

El espíritu o alma que está apegado al mundo objetivo exterior a causa de las impresiones objetivas. A menos que se controlen las facultades que se exteriorizan y que se libere al espíritu del cautiverio de esta vida, no puede aquel elevarse por encima de la conciencia del cuerpo. Las tres facultades de habla o gusto, visión y audición, ocasionan un constante derrame de energía a través de sus respectivos órganos sensorios. Para la despersonalización del alma es necesario canalizar nuestra energía hacia adentro y hacia arriba, mediante el proceso de inversión y autoanálisis. El Maestro explica el proceso en estas palabras:

“Con los órganos bajo restricción constante es como se escucha el Anhad (Sonido)

¡Oh, Nanak!, en estado de trance profundo no se sabe si anochece o amanece”

Boo Alí Qalandar, un Santo Mahometano, habla así de este proceso:

“Cierra tus ojos, oídos y lengua, y si con todo esto no se te revela el secreto, puedes mofarte de mí abiertamente”.

Kabir también describe lo mismo en su propio inimitable estilo:

“El guru me ha mostrado los canales por los que la substancia mental fluye hacia fuera.

Al retener las facultades salientes, escucho las melodías del Canto Eterno”.

“Fija tu alma en la remembranza del Señor y contén tu lengua. Cierra todas las puertas exteriores y asómate dentro de ti.”

Guru Arjan Dev Ji Maharaj dice:

“Quien mantenga bajo control sus diez sentidos verá la Luz de Dios alborear dentro de sí”

Gauri Sukhmani M.5

Estos órganos de lengua, ojos, oídos, etc., están activos en la forma física mientras uno está despierto e igualmente actúan en el plano astral cuando se está soñando. Las facultades de estos órganos aumentan

y se hacen poderosos cuando se restringe su flujo hacia el exterior y es entonces cuando se adquiere la fuerza para penetrar en el mundo subjetivo, pues sin el vivificante impulso de vida del alma, estas facultades están latentes.

USO DE LAS TRES RESTRICCIONES Y SU PROCESO

Las tres restricciones tienen que ejercerse adiestrando a las facultades para que trabajen en lo interno. La primera restricción, la del habla, consiste en hacer Simran o la repetición constante del nombre del Señor con la lengua del pensamiento. No se necesita la meditación de labios o lengua. Ya se ha tratado del uso y efectos del Simran en páginas precedentes.

La segunda restricción se refiere a la facultad de las vistas espirituales internas, que se nos presentan con todo su esplendor.

Si ustedes practican la concentración o Tratak en algún punto negro externo frente a ustedes, con los ojos fijos en él, la propia luz interna de ustedes se proyecta hacia fuera. Por consiguiente, cuando fijan su mirada interna justo en el punto central, entre y detrás de las cejas (el asiento del alma en el ser humano), ven internamente su propia luz. Esa luz es suya y ya está ahí, sólo tienen que fijar en ella su mirada interna. Donde está el Verbo (el Sagrado Naam) hay Luz; donde hay Sonido, hay resplandor, porque los dos son inseparables. Los modelos de Luz son de cinco clases que corresponden a los cinco tipos diferentes de sonidos, los cuales se ven y se oyen a medida que el espíritu va ascendiendo a los cinco planos diferentes. La Escritura Mundaka Upanishad se refiere a éstos como a los “cinco fuegos dentro de la cabeza”.

Algunas Escrituras prescriben la fijación de la mirada interna en la forma facial del Maestro, para hacer que la mente se estabilice; pero ustedes no tienen que meditar en el rostro de carne y hueso del Maestro, sino en el resplandor que sale de El. La cara, especialmente los ojos y la frente es el sitio donde se desarrolla toda la actividad del espíritu del Maestro. Por tanto meditar en los ojos del Maestro prepara al alma para la alborada de la Divinidad, al absorber Su naturaleza. Esto es una gran ayuda para el devoto. Al pensar en el Maestro, se eleva en el Maestro Mismo, por que se convierten en lo que piensan.

“La forma del Santo brilla en plena refulgencia. Los sabios y los videntes viven en el eterno Uno y son dignos de que se medite en ello”

La forma del Maestro es el acceso más próximo a la Divinidad, porque El es le Hijo de Dios. Quien no conoce al Hijo, no conoce al Padre. Por eso se dice:

“Medita en la forma del Maestro. Toma Sus palabras como verdad evangélica. Que las pisadas del Maestro resuenen en lo más recóndito de tu corazón. El Maestro es el Infinito, inclínate ante El”

Gond M.5

“piensa en los Pies del Maestro con todo tu corazón; por tu constante remembranza en El, cruzaras el océano de materia engañosa”

Gond M.5

Además:

“Recuerden dentro de sí al Verdadero Maestro y con la lengua del pensamiento repitan la Palabra que el Maestro les ha dado. Con los ojos visualice la forma del Verdadero Maestro, y con los oídos escuchen el Sagrado Naam, el Canto Eterno.

Quien está saturado por dentro y por fuera del Maestro Verdadero, el

Verbo personificado, gana un asiento de honor en Su presencia”.

Nanak dice:

“El Señor confiere este estado a aquel en quien derrama Su Gracia; pero pocos son los escogidos que reciben este don”

Gujri War M.5

Aquí tenemos que estar en guardia. Si, pese a todo, el Maestro en cuya forma meditan no es realmente espiritual, llegarán a ser como lo que él es, estén seguros de la perfección del Maestro. Pero ustedes no pueden diferenciar a la persona correcta de la errónea. Por esto, es más seguro que fijen su mirada interna en la Luz que un Maestro capacitado les dará al momento de la iniciación. El Maestro Verdadero gradualmente aparecerá internamente en Su propia Forma Radiante, después de alguna práctica, cuya identidad pueden siempre verificar con la repetición de las palabras cargadas que el Maestro les da. Únicamente un Maestro competente puede aparecer internamente en la meditación después de alguna práctica. Esto los salvará de cualquier decepción o tentación.

La tercera restricción se relaciona con la facultad de la audición. Esta tiene que sintonizarse con la Eterna Melodía que está reverberando en y en todos y a través de todos. El Sonido es la esencia del Señor. El Maestro dice:

“¡Oh!, oídos míos, de prisa de prisa; escuchen la Verdad por la que se apegaron al cuerpo; y escuchen la Música Eterna, el Verdadero Bani”.

Ramkali M.3

Esto no significa que tengamos que abandonar el uso de estos órganos de relación con el mundo externo, pero tienen que entrenarse de tal forma que lleguen a convertirse en positivos auxiliares para el desarrollo espiritual, proporcionando así doble beneficio. El propósito de este entrenamiento es hacer que la mente se centre y evitar que su substancia fluya innecesariamente hacia fuera. El primer proceso, Simran, forma la base de la práctica espiritual y tiene que continuarse hasta el segundo y tercero, Dhyan y Bhajan, siguen por sí solos, uno tras otro.

“Retén la substancia mental para evitar que se escape por las nueve puertas del cuerpo; esto te dará acceso a la décima puerta que conduce al Verdadero Hogar de tu Padre. Ahí esta resonando día y noche la Música Interminable; Mediante las instrucciones de un Hombre-Dios, (Gurmat), esta Música se hace internamente audible”

Majh M.3

Wajhan Sahib dice:

“¿Porqué dices que el esposo está ausente? Si puedes verlo al cerrar las diez puertas; entonces escucharás la Música Eterna sonar en tus oídos.

Serás transformado en siervo del rey. En el cuerpo hay melodías de todas clases, y de modo encantador sale a flote el dulce Canto.

¡Oh, Wahjan!, que gran ventura la de aquél que escucha este Canto”

Estas tres restricciones ayudan en sumo grado a la concentración. La primera, el Simran de las palabras cargadas que da el Maestro, regresa a la mente del exterior y retira al espíritu hasta el asiento del alma en el cuerpo. Esta es la primera inmersión desde la circunferencia de nuestro ser hasta el centro de nuestro ser. Esto también nos sigue recordando el ideal más alto que tiene el ser humano ante sí, que es el conocimiento del propio ser y el conocimiento de Dios.

El segundo proceso, “Dhyan”, también ayuda a la concentración y sujeta al alma internamente. El último proceso llamado Bhajan o acto de escuchar la música espiritual dentro del ser humano, lleva al alma al Más Allá, a la fuente de donde emana la Corriente de Vida o el Principio del Sonido del Sagrado Naam o Canto Eterno. Al igual que en una noche muy oscura, cuando no se ve absolutamente nada, ni se sabe lo que hay al frente, el ladrido de un perro en la distancia, o el lejano destello de una luz de vela, nos ayudan a proseguir en el camino, así la Melodía Espiritual y la Luz Refulgente, ayudan en el Sendero al alma novicia en su solitario ascenso al Verdadero Hogar del Padre.

El largo proceso comienza con la concentración en el asiento del alma en el cuerpo, situado exactamente entre y detrás de las dos cejas, donde el Simran mental se hace con entera sinceridad. Esto permite el retiro de la corriente del espíritu, actualmente difundida en el cuerpo, y la concentra en el asiento del alma, con el resultado de que las limitaciones de la materia densa del cuerpo y del mundo externo quedan eliminadas. Una vez desencadenando el espíritu y liberado de la existencia finita, tiene ahora ingreso al Tercer Ojo, Tisra Til, Til, o Mukta Sweda, y desde ahí prosigue hacia delante con la ayuda de un Hombre-Dios (Maestro Perfecto), a los planos internos más elevados.

Después de pasar confiadamente a través de los planos atrales, llega uno a Dasam Dwar (Daswan Dwar), con Su Sagrada Fuente de Néctar, el verdadero Amristar, Mansarovar o Preg-Raj en el ser humano. Los musulmanes le llaman Hauz-i-Kausar. Un baño o bautizo en ella libera al espíritu de las cubiertas de los cuerpos astral y causal, y de la materia más fina. Este es el verdadero bautizo en las sagradas aguas de la inmortalidad.

El espíritu ahora liberado, está en pleno fulgor con una luz más brillante que de varios soles. Conociendo ahora su verdadera esencia, que no es otra que la del Señor Mismo, sigue adelante con la ayuda del Maestro en Su Forma Radiante hasta que el alma llega a la región espiritual pura: Sach Khand, la Nueva Jerusalén, o Muqam-i-Haq, donde reside Sat Purush, el Sin Forma.

De ahí, con ayuda y por la gracia de éste Último, el espíritu va pasando de etapa en etapa hasta el Sin Nombre. Este aspecto del ascenso del alma de los planos materiales a las regiones espíritu-materiales, y de ahí a las regiones puramente espirituales, es el tema de la estrofa XXI del Jap Ji. En ella, el Maestro ha tratado sobre las tres etapas que son las más importantes de las cinco etapas espirituales: Tisra Til (el punto de partida), Daswan Dwar, y Sach Khand. Las cinco regiones también quedan explicadas al final del Jap Ji.

Al individuo que tiene acceso a Tisra Til (Tercer Ojo, Ojo Singular) y se baña en el esplendor de la luminosa Forma Astral del Maestro, se le llama Sikh o discípulo del Maestro (un devoto). A medida que progresa en forma ascendente, alcanza Daswan Dwar, la tercera etapa del desarrollo y se convierte en Sadhú (un alma disciplinada). Cuando llega a la región de espíritu puro, se le da el calificativo de Sant o Santo. El que ha alcanzado la región espiritual más elevada del Sin Nombre, el Incognoscible y el Imperceptible se convierte en Param Sant, el Santo de los Santos. Estas expresiones aparecen en el texto de los discursos de los Maestros. Son términos específicos, connotaciones significativas y no tienen ningún sentido para quienes se ocupan en prácticas externas de formas y formularios, o en el cumplimiento de ritos y rituales y observancias de ayunos y vigiliias, etc.

Guru Nanak fue un Santo del orden más alto, el Param Sant que alcanzó la región del Sin Nombre, como queda evidenciado por Sus propias palabras:

“Vuela por encima de la región de la Verdad, del Espíritu Puro, luego alcanza la etapa del Incognoscible e Imperceptible. Por encima de ésta está la Morada de los Santos, y el humilde Nanak habita ahí”.

HOMBRE-DIOS
SIN UN HOMBRE-DIOS, EL MISTERIO DEL ALMA NUNCA SE REVELA.

Con todo lo que aquí se ha dicho o puede decirse, el misterio del alma sigue siendo un libro sellado. Ninguna expresión puede revelar la Verdad que está detrás de la Creación. El ascenso del alma a las regiones más elevadas es imposible a menos que alguien la introduzca a esos planos. Naturalmente, uno puede llegar a retirar las corrientes del espíritu desde del cuerpo hasta los ojos, por medio del Simran, o ver a veces algo de luz internamente, pero no hay ahí qué lo lleve o qué lo guíe hacia arriba.

Muchos se quedaron en esas etapas elementales durante eras y más eras sin recibir ayuda alguna para seguir elevándose. Algunos han llamado a esta etapa el principio y el fin de todo, pero aún siguen en las inmediaciones de la materia más burda, y en el baluarte de la materia más fina. Aquí es donde se necesita alguien capaz de sacar a los devotos de las férreas garras de la materia sutil. Ese alguien debe ser un hombre que haya pasado por las diversas etapas del desarrollo espiritual y que haya hecho peregrinación a la región del Espíritu Puro, Sat Naam, mucho más allá del dominio de la materia. El Maestro dice:

“Quien haya conocido a Sat Purush, el Maestro Verdadero. Sólo en Su compañía puede emanciparse un sikh (devoto). ¡Oh, Nanank!, él verá al Señor y entonces cantará alabanzas al Todopoderoso”

Gauri Sukhmani M.5

SE EXPLICAN TRES ELEMENTOS ESENCIALES PARA EL PROGRESO DEL ALMA HACIA EL SEÑOR.

Existen tres elementos esenciales para que el alma progrese y se una al Señor, que pueden resumirse así:

- 1.- Satgurú o Maestro Verdadero*
- 2.- Satsang o congregación de los seguidores presidida por el Maestro.*
- 3.- Sat Naam o Verdadero Verbo.*

Los Maestros forman una Hermandad Divina en Dios. Son las Joyas de la humanidad, que han completado su evolución y se ha elevado a la conciencia de Dios. Han logrado la unicidad absoluta con el Ser Divino, y en Ellos se desborda el Sagrado Verbo o Vida Divina. Reencarnan en la forma humana para guiar los destinos de la humanidad infantil hasta la meta de la vida. Forman, por decirlos así, el eslabón entre el ser humano y Dios. Pertenece al orden de “Los Grandes”, quienes tienen a su cargo el deber de velar por la raza humana. Toman bajo su cuidado a los verdaderos buscadores de Dios, para apresurar su realización de unión indisoluble con el UNO.

LAS CUALIDADES DE UN HOMBRE-DIOS

Un verdadero Maestro no se le puede conocer de inmediato. El es un Hombre-Dios. Sólo un Hombre-Dios puede conocer realmente a un Hombre-Dios. Se le puede describir como alguien que está desbordante de espiritualidad muy por encima de la vida de los sentidos. Se ha liberado de las diversas cubiertas de materia más densa y más fina, y ha visto con sus propios ojos al que es el Todo Verdad, tanto interna como externamente.

El es capaz de descubrir las posibilidades espirituales que están latentes en el ser humano.. Todos están provistos de la misma substancia dentro de sí, somos la substancia de una batería que ya está cargada; pero El es Quien se ha conectado con la Gran Batería Magnética del Señor, y recibe de El mensajes directos. Es el Portavoz del Eterno. Nosotros, cada uno de nosotros, tenemos la misma substancia, pero nuestras baterías están desconectadas. Necesitamos que se nos vuelva a conectar para que podamos también servir de baterías vivas y ser capaces de recibir mensajes del Señor. Necesitamos a alguien así, que El mismo esté conectado y que también pueda conectar nuestras baterías con el Señor.

El tiene en Si la Luz Refulgente del Infinito y es capaz de volver a encender nuestras lámparas apagadas. Una lámpara que no esté encendida no está en posibilidad de encender otras lámparas. Todos están espiritualmente ciegos cuando llegan a los Pies del Maestro. El les abre los ojos internos que están latentes y les capacita para ver la Luz de Dios; El les abre sus oídos internos y les hace escuchar la Música Divina del Verbo o Naam.

“Sean perfectos así como el Padre que está en el cielo es perfecto” dijo Cristo. Todos están destinados a ser perfectos y al final llegarán al estado de perfección. Lo que ahora somos es el resultado de nuestras acciones de nuestros pensamientos del pasado. Nuestro futuro se está moldeando y se está determinando por lo que pensamos y hacemos ahora, pero esta formación de nuestro futuro no nos impide recibir ayuda de afuera. Un árbol frutal que ordinariamente no recibe cuidados, produce fruto a los cinco o seis años. Pero si se le tratase científicamente con fertilizantes, etc., daría frutos en abundancia dos o tres años antes.

De igual manera, la revelación de la vida espiritual se acelera con la ayuda de un Maestro genuino. Esta ayuda tiene valor inmenso. Este tipo de ayuda externa activa las posibilidades internas del alma; despierta en nosotros la vida espiritual y nos conduce finalmente a la más elevada meta.

LAS ESCRITURAS NO PUEDEN DESPERTAR LA ESPIRITUALIDAD.

Este impulso vivificante no puede emanar de libros sagrados. Así como la luz viene de la luz, así viene la vida de la vida. Un alma debe recibir impulsos de vida a través de las dulces miradas de algún Alma Maestra. El simple conocimiento adquirido de libros, o la capacidad intelectual de cualquier tipo, no logran despertar la espiritualidad. El aprendizaje por medio de libros, ciertamente nutre el intelecto, pero no proporciona alimento al espíritu. Es por eso que todos nosotros podemos hablar de forma maravillosa de asuntos espirituales, pero nuestra forma de vida no revela ni una pizca de lo que decimos.

Podemos leer y leer sin descanso y podemos seguir leyendo devotamente durante meses y años, más aún, incesantemente toda nuestra vida; pero *“joh, Nanak!, todo esto simplemente alimenta y engorda al ego y no sirve de nada”*. Asa War M.1

A un espíritu viviente se le puede animar solamente con los impulsos de vida de un Alma Maestra. A un hombre así pueden designarle con el nombre que quieran, pero consideren que es una necesidad. Toda religión ha dado testimonio de la necesidad de contar con este tipo de ayuda más elevada.

No objetamos la necesidad de recibir ayuda de afuera en todas nuestras actividades objetivas. Generalmente buscamos a alguien que sea un experto en tal o cual asunto. ¿Porqué entonces, tenemos que avergonzarnos de pedir ayuda de alguien en la búsqueda de lo que es puramente subjetivo, el Sendero Espiritual, y de lo que se oculta a nuestra visión objetiva y está totalmente envuelta en misterio?

Cuán agradecidos deberíamos sentirnos, si alguien nos condujera a las profundidades internas del mundo subjetivo. Quien se haya elevado a las mayores alturas de la espiritualidad, fuera del alcance de la materia tanto burda como sutil, puede transmitir el poder y conducirnos sin peligro a través del océano de la materia engañosa. Maulana Rumi, un teólogo musulmán, dice:

“Si tienes intención de ir en peregrinación (a lo divino), Lleva contigo a alguien que ya haya peregrinado, sin importar que sea hindú, turco o árabe”

El deterioro de todos aspectos es la principal característica de nuestro tiempo. Palabras textuales de las Escrituras sin espíritu o significado que las respalde, se han establecido como el modo de vida de la mayor parte de nosotros. Inmersos en la ignorancia, algunos piensan que lo saben todo y ofrecen llevar sobre sus hombros la carga de otros. Así, con el ciego guiando al ciego, ambos caen en el hoyo. El mundo está lleno de los que se hacen llamar instructores; y estos instructores han impregnado al mundo de ignorancia. Estas criaturas de las tinieblas, que en su engrandecimiento se creen sabias, pretenden divulgar indecibles tesoros de Divinidad. Son igual que un mendigo que quiere hacer un regalo de un millón de pesos. Así pues, sin la ayuda de alguien que se haya saturado de la Verdad Suprema, no se puede progresar en el camino de la espiritualidad. El Maestro ha dicho:

“Raro es, en verdad, el hombre que conoce la Divinidad. Si uno mendiga de puerta en puerta, maldita será su vida y maldita la orden a la que pertenece”

Bihagra War M.3

El Maestro vuelve a decir:

“Nunca te postres a los pies de quien diga ser un preceptor espiritual y vaya mendigando. Un verdadero Maestro se gana su sustento y lo comparte con otros.

¡Oh, Nanak!, únicamente Uno así puede conocer el camino hacia el Señor”

Sarang War.1

NECESIDAD DE UN HOMBRE-DIOS

“Quien desee ver a un rey debe primero buscar la amistad del favorito del rey. Quien esté sufriendo por ver al Señor, que busque a Uno que haya llegado a unificarse con EL”

También dice:

“Que nadie en el mundo viva en la ilusión; Sin un Hombre-Dios nadie puede cruzar a la otra orilla”

Gond M5

Maulana Rumi dice:

“Al que quiera aspirar a la presencia del Señor dile que busque la compañía de los Santos”.

Los Santos están capacitados para cambiar el curso de nuestras vidas de principio a fin y son los medios que nos conducen a Dios. Reciben revelaciones del Altísimo y todo lo que dicen es la Verdad pura.

El Maestro dice:

“Escucha el verdadero testimonio de los Santos, porque con plena seguridad dicen lo que realmente ven con sus propios ojos”

Ramkali M.5

No necesitas preocuparte por su apariencia externa; sigue a Sus Pies lleno de devoción. Todos los que

aman al Señor (hindúes, cristianos, musulmanes, o cualquier otra denominación), son lo mismo para Ellos. Tienen al Sol y a la Divinidad oculto dentro de Su cuerpo físico y Son la Música del Canto Eterno.

El Maestro explica esta misma verdad en la quinta estrofa del Jap Ji. Estos son, pues, los Maestros que hacen manifiesto el Canto Eterno dentro de nosotros y nos lo hacen audible. En ellos están la suma iluminación y la suma perfección; todo lo que es bueno y excelente está en un Maestro así. Es un Hombre-Dios, más aún, un Dios polarizado, un polo desde el cual el Poder de Dios actúa en el mundo.

QUIEN ES EL GURU

En la terminología de los Santos, el Santo que practica y enseña la ciencia del Verbo, se le llama Guru.

La palabra “Guru” es una palabra sánscrita que viene de la raíz “Giri” que significa “sonar o hablar”. La palabra Guru por tanto, se usa para referirse a alguien que practica el Principio del Sonido, que comulga con El, y que lo hace audible dentro del ser humano. Palta Sahib define al Guru como al Ser que trae al Verbo (el Canto Eterno) de las esferas celestiales y nos lo hace audible.

Guru Nanak también dice:

*“El que nuestra el Verdadero Hogar en este cuerpo, el verdadero Guru,
el todopoderoso. Hace que los cinco sonidos del Verbo reverberen en el ser
humano y así marca con sonido continuo la pista que lleva al Verbo”.*

Malar War M.1

Swami Shiv Dayal Singh Ji define así al Guru:

*“Guru es quien ama al Verbo. El no adora sino al Verbo. Quien practica el
Verbo es un Guru plenamente capacitado. Solázate en el Polvo de Sus Pies
y humildemente préndete a El” (El Polvo de los Pies del Maestro significa
estar en presencia del Verbo).*

Kabir también dice:

*“Todos los Sadhus son grandiosos, cada uno a su manera. Pero el que
comulga con el Verbo es digno de adoración.*

Pero un Guru así solo se encuentra por designio divino.

En la plenitud de Tu Gracia, haces que un Hombre-Dios nos encuentre”

Majh M.3

Sin la instrucción de un Hombre-Dios no se puede comulgar con el Verbo, y cuando se recibe esta comunión, conduce al alma hasta el Señor, de Quien el Verbo emanó. Entonces quedan plenamente recompensados todos nuestros esfuerzos.

*“Comunión con el Verbo significa unión con el Señor, y todos los esfuerzos
florecen hasta fructificar plenamente”*

Sri Rag M.3

Cuando por una inmensa buena suerte, se encuentren con una persona sagrada de este tipo, préndanse tenazmente a EL con toda la mente y con toda el alma; porque por medio de El, pueden realizar el objetivo de sus vidas, la realización del propio ser y la realización de Dios. No se fijen en su credo o en su color. Aprendan de El la ciencia del Verbo y dedíquense con toda su alma a la práctica del Verbo. El Guru o Maestro es Uno con el Verbo. El Verbo está en El y se personifica en la carne para dar

instrucciones a la humanidad.

En verdad, el Verbo se hizo carne y habita entre nosotros. En el Evangelio tenemos:

“El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”

Cuando aprendamos a desechar la envoltura mortal a voluntad y estemos en condición de elevarnos por encima de la conciencia corporal y entrar al mundo astral, aparece el Guru en su Forma Astral Radiante para ayudarnos en los planos internos superiores. El no nos abandona hasta que lleguemos al Todopoderoso. Cristo ah dicho con palabras claras:

“Nunca te dejaré ni abandonaré hasta el fin del mundo”

En las palabras del Maestro tenemos:

“Bani o Verbo, es el Verdadero Instructor, y el Verdadero Instructor es el Verbo personificado”

Nat M.4 y Ramkali M.1

Además:

“La Luz Celestial está en lo interno y de ella procede el Bani o Sonido, y armoniza al alma con el Señor Verdadero”

Sorath M.1

“Ahí, en el pozo invertido, una Luz está ardiendo sin aceites ni mecha, y de la Luz Refulgente, fluyen sinfonías sublimes”

Paltu Sahib

Ahora surge la pregunta: ¿Dónde podemos encontrar el Sonido y la Luz? Están muy lejos de la mirada mortal, encerrados bajo cubiertas y más cubiertas de materia. Debemos elevarnos por encima de la fortaleza de materia si es que queremos encontrarlos. Se puede ver y sentir pero con ojos que son diferentes a los ojos mortales de carne. Tenemos pleno respeto y consideración por todas Escrituras Sagradas, porque encontramos en ellas las enseñanzas sobre el Verbo, el Bani. Hablando estrictamente, la tinta, el papel y la impresión, no representan el objeto de nuestra adoración, pero con ellos el Verbo, el maestro la palabra, escribe en abundancia.

Similarmente, en el cuerpo físico del Santo, adoramos al Verbo personificado en Su persona y por ello los dos son inseparablemente respetados. Es lo mismo que un ser amado que está sentado en una casa con las puertas cerradas. Queremos inclinarnos ante él, pero ¿cómo? Sabemos con certeza que es al amado a quien queremos saludar y no al barro, la cal y el mortero de la casa que alberga al amado. ¿Ante quién nos inclinamos? ¿Nos inclinamos ante las paredes de barro? No, sino ante el que mora detrás de las paredes de la casa; sin embargo, según la apariencia, tendremos el sentido de dirigirnos a las paredes de barro.

El Verbo o Bani es el Verdadero Preceptor para toda la humanidad. El es el único para todos. Fue el Verdadero Preceptor en el pasado y es el mismo Preceptor ahora y será siempre el preceptor para todos los tiempos venideros. No existe un segundo instructor o guru para la humanidad. Aquel que Lo ha encontrado (Verbo o Guru), que se ha vuelto Uno con El (el Verbo en El), está relacionado con nosotros de la misma forma que el ser amado al que antes nos referimos. Es la Forma Radiante y luminosa por sí misma que está dentro del cuerpo físico del hombre, la que es nuestro verdadero Preceptor y es una con el Señor. No es nadie más que el Señor Mismo, ya que El mismo aparece en la forma de un Santo, pues ,

“Dios verdaderamente aparece en la forma de un Sadhu”

Gauri Sakh M.5

Los grandes tesoros del Guru Granth Sahib, al igual que todas las demás escrituras sagradas, entonan

himnos al Hombre-Dios que puede unirnos con el Señor y llevarnos cruzando el océano de materia.

En este contexto leemos:

“Aquel que tiene su asiento más allá de los Cielos, está haciendo sonar la Canción Eterna. ¡Oh, Nanak!, las escrituras sagradas no pueden penetrar en la gloria de un Santo”

Además:

“Sin el Verbo, prevalecen la oscuridad interna; el hombre no Lo puede tener, ni escapar del ciclo interminable de nacimientos.

Con la llave en las manos de un Hombre-Dios, nadie se atreve a abrir la puerta.

Una buena suerte extraordinaria nos puede traer hacia un Hombre-Dios para redimirnos”

Majh M.3

“Al Hombre-Dios y al Señor considéralos como uno y no te rebatas en la ignorancia”

Gond M.5

“Todos ustedes que ansían llegar a un estado de silencio interno, llamado Sahaj,

Tengan por seguro que sin un Hombre-Dios, la entrada está prohibida”

Sri Rag M.3

“Quien haya glorificado al Hombre-Dios, conoce al Señor.

Todo dolor es aniquilado, todo dolor al discernir el verdadero Shabd, el Verbo)

Asa M.3

“Al encontrar al Hombre-Dios, la mente deja todas las ramificaciones, Y logra el acceso al Verdadero Hogar interno”

Asa M.3

“Grandioso es el Hombre-Dios, el Sat Purush, porque da saciedad y satisfacción”

Wadhans War M.4

“para probar la preciosa agua ambrosiaca por la viniste al mundo, que solamente puedes probar mediante la gracia de un Hombre-Dios”

Sorath M.1

“El servicio al Maestro hace audible la Corriente del Sonido.

Y entonces uno llega a conocer la salvación”

Sorath M.3

“El Verbo del Maestro manifiesta la Luz divina”

Bilawal M.5

“Cuando se sirve al Verdadero Maestro, la Eterna Música se hace audible; y sólo entonces queda resuelto el misterio”

Sorath M.3

“El Hombre-Dios enciende la lámpara del Verbo”

Bilawal M.5

“Cuando se encuentra al Hombre-Dios, hace su aparición el Señor”

Bhairon Nam Dev

“Con el favor de un Hombre-Dios, verán el templo del señor dentro de sí”

Parbhati M.3

“Con todas las destrezas a tu mando, no puedes comulgar con el Naam pues este viene como un regalo del Hombre-Dios”

Malar M.5

“Considera al Hombre-Dios y al Señor como uno y el mismo, pues lo que complace a uno es aceptable para el otro”

Gond M.5

“El tesoro del Naam, la corriente Espiritual, está en el templo de Dios (cuerpo). Los ignorantes no lo reconocen. Mediante el favor del Guru se realiza y el Señor queda encajado en el centro del corazón”

Parbhati M.3

“El profeta dice que Dios ha dicho: -La tierra, el cielo y las regiones más altas, son todas suficientes para acomodarme. Sepan, oh amados, que todas ellas no me pueden dar cabida-. Pero por extraño que parezca, Yo moro en el corazón de un Santo. Si me buscas, búscame en Ellos”.

Maulana Rumi

“Por tanto, aprendan a adorar al Satguru.

Guru Amar Das dice:

“La adoración al Maestro Verdadero, es adoración al Señor; con una compasión ilimitada, El nos conecta con el Naam, y los transporta a través del océano de la materia engañosa.

Los que adoran lo muerto y las tumbas, se van con lo vano en todo su trabajo”

Malar M.4

EL HOMBRE-DIOS ES EL UNICO AMIGO VERDADERO

Todas las relaciones mundanas se rompen al momento de la muerte. Todos los amigos, todos los parientes, la esposa, los hijos, deben separarse. ¿Quién les va a acompañar al otro mundo? ¡Oh, nadie! Sí, el Verbo, el Verbo personificado en el Hombre-Dios recibe a los iniciados a la hora de la muerte, cuando todos los demás los abandonan. Como un amigo infalible, El siempre tiende Su mano protectora, tanto en la dicha como en la aflicción.

El Maestro Dice:

“¡Oh, Nanak!, rompe todos los vínculos de naturaleza efímera y busca la amistad perdurable de un Santo, pues todos los demás te abandonarán, aún en vida, mientras que El permanece firme hasta el fin y después del fin”

Maru War M.5

“Quien tema al dolor del nacimiento y de la muerte, que busque un Santo”

Gauri Sukh M.5

Cuando uno se entrega a la voluntad del Maestro y se coloca bajo Su poder protector, el Maestro se apresura a despertar la divinidad que está en su interior. El Maestro nunca abandona al principiante una vez aceptado, hasta que lo lleva a Dios, cuyo prototipo en la tierra es El mismo. Conversa cara a cara con Su devoto y le da consejos cuando los necesita. Moldea al discípulo a semejanza de Dios y hace de él un templo viviente de la Conciencia divina.

“Quien no me abandone ni en la alegría ni en la aflicción, ni en el principio, ni ahora ni al final, ese es el amigo que mi mente ansía”.

“Aférrate, ¡oh! Alma valerosa a la bastilla de aquel que conoce el misterio de todos los planos que están arriba ya bajo, y que puede acompañarte tanto aquí como en el Más allá”

Maulana Rumi

Hay tres cosas que se requieren de un discípulo o sikh en relación con su Maestro, para permitirle crear receptividad a la benevolencia del Maestro. Debe sacrificar su cuerpo, su mente y posesiones; es más, hasta la misma vida debe consagrarla a los Pies del Maestro. Y no es que el Maestro desee obtener recompensa alguna de su discípulo, sino que el discípulo debe sacrificar todo lo que le es querido en esta vida.

El Maestro no acepta ni pizca de todo ello, sino que lo retorna, todo intacto, como ofrenda de sacrificio. El enseña al discípulo a no ensuciarse abusando de sus posesiones, sino a usarlas del mejor modo posible para beneficio de sus hermanos, los pobres y los necesitados, los enfermos y los débiles, para ayudar al desarrollo armonioso de todos quienes le rodean.

Aunque el discípulo se coloque con todo lo que tenga ante los Pies del Maestro, aún así, el Maestro no aceptará nada de ello. Quedará así el discípulo en actitud de autoentrega absoluta, listo para recibir la gracia del Maestro y el principio de su realización. Tiene que hacer de sí mismo un vehículo para el Maestro, como un laúd o lira que se fuese a tañer, para crear dulces sinfonías del Sagrado Naam. Todas las conexiones sociales, todos los apegos a las posesiones mundanas, todos los afanes de adquirir nombre y fama, todas las comodidades físicas, todos los malos pensamientos que surgen en la mente, tienen que colocarse ante el Maestro, para que El haga Su Voluntad a través del discípulo.

Ser discípulo consiste realmente en tener devoción inquebrantable y total entrega a la Voluntad y Complacencia del Maestro; no consiste, sin embargo, en ver la forma del Maestro, sino en sintonizarse con su Divina Voluntad. Con una entrega absoluta, todo el parloteo mental es arrojado por la borda y ya no quedan más ansias o deseos. El tumultuoso ajeteo de la vida de los sentidos queda reemplazado por una serenidad tranquila y sosegada nacida de la resignación de la verdadera renunciación. En estas horas de silencio es cuando la conciencia espiritual empieza a despertar.

Los lazos de la relación entre el Guru y el discípulo son los más fuertes del mundo. Ni siquiera la muerte puede romperlos, porque están atados con la Divina y Omnipotente Voluntad de Dios.

“¡Oh, Señor!, sólo por Tu Gracia somos conducidos al Satguru”

Suhi Ashtapadian M.4

El Maestro siempre permanece con el devoto donde quiera que este se encuentre. La muerte y la distancia son in materiales en la relación entre el Maestro y el discípulo. El siempre está a su lado, aquí y más adelante.

El Maestro actúa como una estrella polar en todos los esfuerzos espirituales que se hagan. Extiende al devoto toda la ayuda factible con Sus exhortaciones internas y externas, manteniéndolo siempre firme en el sendero correcto y regresándolo al camino, aún cuando algo estuviera errado. La distancia no es para El un obstáculo. La mano bienhechora del Maestro llega hasta el discípulo desde cualquier distancia, a las ardientes arenas del desierto, a las cimas nevadas de las montañas o a las selvas sombrías. Ejerce una influencia saludable y correctora en los aspirantes a la espiritualidad, liberando fuerzas que están dentro de Su campo de influencia, a semejanza de un poderoso imán que tiene atracción maravillosa dentro de su campo magnético.

*“El Verdadero Maestro nutre al devoto con sangre de Su propia vida.
El que sigue al Maestro está siempre en un estado de bienaventuranza
perpetua”*

Gauri Sukhmani M.5

Maulana Rumi repite lo mismo:

*“La mano de mi Maestro es la mano del Señor; larga y fuerte, atraviesa
los siete cielos”*

*El Maestro habla con su devoto cara a cara en todos los planos, y le da su
sabio consejo en momento de necesidad. Guru Nanak dice:*

*“El Maestro siempre está conmigo y también el Señor. Yo hago mi trabajo
con un recuerdo constante de El”*

Asa M.2

*“El Maestro me cuida dondequiera que esté; ¿Qué temores entonces puedo
alimentar?”*

Majh M.5

COMO RECONOCER A UN HOMBRE-DIOS

Cómo distinguir a esas sublimes personalidades que descienden al mundo de los mortales para ayudar a la humanidad en su marcha hacia la Fuente Suprema del Espíritu? Cuando vienen se manifiestan por sí mismos y los que están dotados de visión espiritual saben cómo reconocerlos.

*“Sólo una persona que se haya realizado puede conocer a un alma real-
izada”*

Gauri M.5

Sin embargo, no todos están espiritualmente avanzados. Hay, por supuesto, algunos aspectos bien definidos y notorios en la vida y conducta de los Santos. Teniéndolo en mente, los ojos mortales pueden distinguir a los Santos del común de los hombres.

Un Maestro Verdadero es un Preceptor del Mundo y no un instructor de alguna secta o creo en particular. Ve a la humanidad a nivel del alma y se dirige a todos los cuerpos con alma por igual.

A un Verdadero Maestro se le conoce por la catolicidad de Sus enseñanzas, pues su llamado va todos en forma universal. En su congregación se reúnen todos como hermanos en fe, sin barreras de color o credo. Además, un Maestro genuino no es afecto a la pompa ni al exhibicionismo, sino que vive de Sus propios recursos y nunca depende de otros para Su sustento.

“Nunca te inclines ante aquél que, nombrándose Preceptor, viva de la caridad de otros. Quien gane su sustento con el sudor de su frente y lo comparta con los demás, sólo él puede conocer el Camino”

Sarang War M.1

“¿Cómo podemos gozar de la compañía de Aquel en cuya presencia se aquieta la mente? Los Santos son los verdaderos amigos, pues sólo Ellos inspiran saturación de Dios”

Suhi M.3

“El ver a un Hombre-Dios con devoción amorosa, no sólo quieta la mente, sino que protege de todas las aflicciones”

Suhi M.5

Cuando llegamos con una mente abierta a estar en presencia de un Maestro verdadero, uno encuentra que olas de consuelo flotan hacia nosotros y se siente que algo elevado surge dentro de nuestro ser. El aura personal del Maestro tiene un maravilloso efecto. Sus palabras, al estar cargadas de elevada espiritualidad, penetran en lo más hondo del corazón de quienes escuchan, y nunca dejan de tener efecto.

Los Hombres-Dios hablan con una autoridad nacida de la convicción, porque Ellos tienen el conocimiento directo que proviene de la comunión directa con la Fuente Original o Causa Universal.

Ellos hablan desde el punto de vista del alma, a la cual no tiene acceso la erudición filosófica. Todos los Santos han confirmado esta verdad. Cuanto más se entregan ustedes a búsquedas literarias, tanto más se pierden en el yermo del conocimiento teórico. Hay más verdad en la charla del Maestro de la que pueden mostrar todas las palabras de la erudición filosófica. Hasta donde se pueda, tenemos que usar todos esos recursos de la mejor forma posible, pero no perdernos en ellos, porque: **“El razonamiento es la ayuda y el razonamiento también es el obstáculos”**.

Un Maestro Verdadero es el que bebe por sí mismo el Agua de Vida, y la ofrece también a los demás, tiene la capacidad de abrir el ojo interno de los aspirantes para que puedan ver la luz de Dios, y les destapa los oídos internos para que puedan escuchar la Voz de Dios, -el Principio del Sonido- que reverbera en toda la Creación.

“en verdad, un Maestro Verdadero aparta el velo del ojo y permite vislumbrar la verdadera morada”

Además:

*“A quien pueda mostrarnos la morada de Dios en el cuerpo,
¡oh!, tómenlo en verdad por un Verdadero Maestro”*

“La gloria del Sadh, ni los Vedas pueden comprenderla totalmente”

Gauri M.5

Esto dificulta toda descripción; por ello, naturalmente, los Santos hacen más hincapié en la propia experiencia personal. Ellos llegan al punto básico o central de todas las religiones, partiendo de los dichos de los Santos de todas las denominaciones. Los Hombres-Dios no se fijan en las apariencias externas ni en las vestimentas distintivas de las diversas órdenes, sino que aceptan los verdaderos valores de la vida. Ellos no interfieren con las fes ancestrales que profesan sus discípulos, ni con la forma de su vida social. Por el

contrario, exhortan a que todos permanezcan en sus grupos sociales y religiosos, aprendan el significado espiritual de la vida y vivan de acuerdo a él.

No establecen nuevos credos o nuevas religiones. Quienes buscan la elevación espiritual interna pueden sacar provecho del Hombre-Dios sin abandonar los credos que profesan. Pero los Santos no abogan por la idea de buscar una vida más elevada a través de conocimientos objetivos. Ellos consideran que el cuerpo humano es el Templo de Dios, e intruyen a sus discípulos para que Le encuentren ahí practicando la ciencia del Verbo Sagrado.

“En verdad, este cuerpo es el Templo de Dios con el Verbo manifestado en él.

Para el ignorante, Dios vive separado del hombre y es inaccesible”

Parhati M.3

“por la gracia del Maestro encuentra uno a Dios, después de haber quemado todos los apegos mundanos”

Shalok M.3

También tenemos:

“Nunca busques a Dios en el mundo externo, pues Su morada se halla en tu Cas (cuerpo). Los ignorante, no conociendo el valor del Templo de Dios, en vano pierden sus vidas terrenales”

Ramkali War M.3

Los Hombres-Dios no atribuyen gran santidad a los lugares de peregrinaje, aparte de la de congregación de Santos. Ellos dirigen nuestra atención a los Santos que bendijeron los lugares que ahora se conocen como lugares de peregrinaje.

“Encontrar a los Santos y gozar de Su compañía es la mayor peregrinación.

Ver a un Santo equivale a viajar a los sesenta y ocho lugares de peregrinaje”

Sorath M.1

Los Santos no prescriben ninguna forma de adoración o práctica de ritos que no sea la de comulgar con el Verbo, el Sagrado Naam. Ellos ordenan la adoración de lo Divino en el templo vivo del corazón humano. Esta es, por cierto, la verdadera realización de la vida terrenal, de esta corriente espiritual universal llena de bienaventuranza, que está difundida en toda la Creación.

“El tesoro del Naam está en el Templo de Dios (el cuerpo), pero el ignorante no lo encuentra ahí”

Parbhati M.3

“Puros son los que estén comulgando con el Verbo. Sin el Verbo no puede haber adoración. El mundo entero está impregnado de ignorancia supersticiosa”

Ramkali M.3

El segundo punto esencial para que el alma progrese en el Sendero, es la Congregación Sagrada (Sat Sang), ya que produce un efecto de elevación. Toda la atmósfera se sobrecarga del impulso de Vida que transmite el Maestro cuando El la preside, y los devotos que asisten a ella obtienen inmenso beneficio.

Es, en la práctica, una escuela en la que a los principiantes se les ayuda tanto en palabra como en pensamiento. Todo el misterio del Verbo se explica y se les demuestra claramente a los devotos, qué es para ellos la existencia y su propósito final.

“Sat Sangat (o Congregación Sagrada) es el lugar donde el único tema que se enseña y explica es el sagrado Verbo o Naam”

Sri Rag M.1

Ahí no se recomienda el conocimiento teórico de las filosofías de las diferentes escuelas de pensamiento. Vivir una vida de Divinidad es lo único que vale en este sentido. El alma que se ha elevado en El, y está consciente de El en todo momento, es la figura principal de la congregación. Las dulces miradas de estos hombres saturados de Dios, no solamente despiertan al sensibilidad espiritual latente en los aspirantes, sino que gradualmente la llevan a su máxima expresión.

Los ojos de los Maestros están exuberantes de vida, y al estar Ellos sintonizados con la Gran Fuente de Vida, transmiten rayos vivificantes a quienes les rodean buscando Su ayuda. La gracia que fluye de Sus miradas permite a los discípulos captar la Melodía Celestial, el Verbo, que reverbera en ellos, y fácilmente obtienen la riqueza y abundancia de la espiritualidad cuando están en la Congregación Sagrada, Sat Sang.

Mediante exhortaciones y prácticas se les ayuda para que avancen en el camino hacia la Meta Divina. Así, a los buscadores se les prepara para una vida más elevada, mediante la influencia que reciben en la Congregación Sagrada, de parte de los adeptos saturados de Dios. Toda persona tiene un campo de influencia que afecta todo lo que entran en esa área. Este campo de magnetismo es mayor o menor, según sea el fuerza de la personalidad.

Se hace gran énfasis en la necesidad de asistir a la Congregación Sagrada, al grado de que a veces se le concede algo más de valor al Sat Sang que al mismo Hombre-Dios. Esto es evidente, si se considera el hecho de que incluye al Hombre-Dios y además a otros devotos que están saturados de Dios.

El Sat Sang es un lugar donde las tendencias y propensión al mal de la gente que a él asiste, son fácilmente modificadas, moldeadas y dominadas por el poder magnético del Maestro que actúa desde lo alto. El Maestro prescribe al Sat Sang como el único lugar verdadero de peregrinaje en el que las personas progresan hacia la Meta Divina, el plan espiritual más elevado, Sach Khand.

“En el verdadero Sangat se procura la comunión con el Sagrado Naam (el Verbo). ¡Oh, Nanak!, nunca te mezcles con personas llenas de propósitos egoístas”

Gauri War M.5

Cuando no hay una personalidad así que dirija, no se puede sacar provecho del Sat Sang. El Maestro dice:

“En ausencia del Maestro, cuando los devotos se unen en Su dulce recuerdo, reciben las bendiciones del Maestro.”

Cristo dice:

“Donde dos o más se reúnen en mi nombre, ahí entre ellos estoy yo”.

El tercer punto esencial para el progreso del alma es el Verdadero Naam, Shabd o Verbo divino, que es lo que enseña el Maestro genuino. El Sagrado Naam tiene dos aspectos: uno puede expresarse en palabras o por escrito con la ayuda de los labios y la lengua, o por medio de la pluma y se le define como Varn-Atamak; el otro no se puede expresar así y se le conoce como Dhun-Atamak. La repetición del Varn-Atamak Naam se utiliza en el Simran y en cuatro formas diferentes:

- 1.- con la lengua,
- 2.- con la garganta,
- 3.- en el corazón,
- 4.- en el ombligo.

A estos métodos se les denomina respectivamente:

- 1.- *Baikhiri,*
- 2.- *Madhima,*
- 3.- *Paschanti y*
- 4.- *Para.*

Con la repetición del Verbo o Naam en cualquiera de estas cuatro formas, se purifica la conciencia (Antash Karan), y se obtienen algunos poderes sobrenaturales incluyendo la previsión y la transvición (cuyo uso, sin embargo, se desaprueba y se prohíbe). La bienaventuranza, la docilidad y clamor al Verbo, también se logran así en cierta medida. Dado que estas formas involucran los centros más bajos para la meditación en el cuerpo humano, al verdadero buscador se le aconseja que practique el Simran concentrado con la lengua del pensamiento en el centro focal, detrás de los ojos (que es el sexto y el más elevado de los seis centros del cuerpo o Pind).

El Naam que reverbera por encima de este centro, atrae al alma como si fuera un poderoso imán y la saca del cuerpo físico inferior llevándola a los planos superiores sutiles y espirituales más elevados. El ascenso del alma hasta las regiones espirituales es sólo posible por medio de la comunión con el Verbo.

El Dhun-Atamak es algo de importancia en su verdadero aspecto. Por ejemplo, en el tañido de la campana, el sonido que procede de la campana se le puede llamar tun-tun. Eso no se puede describir apropiadamente en unas cuantas palabras, pero aún así, el Verbo (o Sonido) reverbera en los templos vivientes de todos los cuerpos físicos. Este Principio del Sonido es capaz de llevar al alma del ser humano a las regiones espirituales más elevadas, de las que emana. Esta Melodía Celestial procede de la Luz Celestial interna. Según palabras del Maestro:

*“En lo interno está la Luz Celestial y de ella procede un Sonido (Bani).
La comunión con ella sintoniza al alma con el Señor”*

Sorath M.1

Este Sonido no debe confundirse con el sonido de la circulación de la sangre, etc. , que se escucha con los oídos y solo se relaciona con los elementos.

Este aspecto del Naam, aunque inexpresable e inexplicable es, empero, muy real y eterno. Es una Corriente Espiritual trascendente que emana de Dios, y está difundida en toda la Creación. No hay palabras que puedan expresar su verdadero significado ni describirla acertadamente. Sin embargo, el Maestro la describe así:

“La cincuenta y dos letras del alfabeto y las tres grandes divisiones (la región Espiritual Pura, la Región Espíritu-Material y la Región Materio-Espiritual) están en este Verbo. Todas las letras pueden desaparecer, pero este Verbo permanecerá por siempre”

Gauri Kabir

“El Verbo o el Sagrado Naam es un regalo sólo del Maestro. Sin éste no se puede conocer al Señor”

*“Verdadero es Su Verbo y verdadero Su Canto Eterno, el Bani;
Un Gurmukh poco común es quien puede discernirlo. Por saturación del
Verbo verdadero se logra la renunciación,
Y el ir y venir termina”*

Maru M.3

Kabir dice:

“El Verbo, como un piedra magnética, atrae al alma a los reinos espirituales superiores.

Sin ayuda del Verbo nadie puede elevarse por encima del cuerpo.

Que alguien trate por los medios que guste”

También tenemos:

“Cuando se toca el Verbo, se encuentra al Señor;

Todos los esfuerzos son entonces coronados por el éxito”

Sri Rag M.3

“Sin el Verbo, el mundo entero está enajenado y nadie tiene nada que decir;

a quien el Señor desea salvar, lo sintoniza con el Verbo”

Shalok M.3

“Sin el Verbo, no puede uno encontrar al Bienamado, el nacimiento humano continúa en vano”

Sri Rag M.3

“A mi Señor, el que existe por siempre, se le ve mediante la práctica del Verbo (el Sagrado Naam), El no perece, ni va ni viene, Comulga con Aquel que compenetra en todos,

Y no medites en alguien que está clavado en la rueda perpetua”

Gujri War M.3

Swami Ji Dayal Singh Ji, hablando del Shabd dice:

“Maravilloso en verdad es el poder del Shabd.¿Cómo puedo describir la grandeza del Shabd?

Sin el Shabd, uno vaga en la ignorancia, y no conoce el valor del Sahbd.

Los que resolvieron el misterio del Shabd, quienes tienen un intenso amor por el Shabd y lo practican con gran sinceridad, esos son en realidad los verdaderos bendecidos.

Nadie puede controlar la mente sin el Shabd;

Sintonízate, por tanto con el Shabd.

En vano pasa el nacimiento humano,

Si no se obtiene el tesoro del Shabd.

En las profundidades del alma resuena el Shabd;

¿Porqué no escuchas los acordes del Sahbd?

Siéntate en la soledad y acalla tu mente,

Sólo entonces se te revelará el Shabd.

Desecha el letargo, la languidez y el decaimiento, sigue siempre en contacto con el Shabd.

El shabd de los cinco sonidos está resonando en lo interno;

Aprende a escuchar el Sahbd.

Yo he hablado mucho sobre el Shabd, pero ¡ay!, a nadie le importa seguir el Shabd.

En vano derrochan vida humana,

Quienes no se acogen a la cuerda salvadora del Shabd.

Yo, al menos, termino este discurso sobre el Shabd.

Nadie sino los predestinados alcanzan el Shabd”

La comunión con el Verbo o Shabd es la única adoración verdadera. Sin esta práctica nada puede erradicar las propensiones malignas engranadas en la mente. Quien se queje del veloz despliegue de las ramificaciones de la mente, no oye la Música del Verbo. Con el paso del tiempo va entrando furtivamente la ignorancia; las verdades sublimes que transmiten los Maestros, no se comprenden y se pierde de vista su verdadero significado.

El término Gur-Bani (el Verbo) se encuentra muy seguido en el Guru Granth Sahib. Siempre que aparece en dicha obra la expresión Shabd, se interpreta como si se refiriera a los himnos escritos en el Guru Granth Sahib. Esto se debe a que se ignora la existencia de la Corriente Consciente del Sonido o Verbo, que resuena en toda la Creación. Recurramos al mismo Granth Sahib que tiene que decir sobre esto. El himno que siempre arroja suficiente luz sobre el hecho de que el Verbo es algo consciente, mucho más de lo que las palabras pueden describir:

“Al absorbernos en el Shabd nos elevamos a una nueva vida,

El camino de la salvación está en el Shabd.

El cuerpo y la mente se purifican con el Shabd,

Y dios se oculta en la tablilla de la mente,

Sin la comunión con el Shabd, estamos ciegos y sordos,

Y el nacimiento humano continúa en vano.

Sin probar el néctar del Hari Naam,

La vida humana no es sino una sombra y un espejismo,

Y uno se queda indefinidamente en el ciclo de nacimientos y muertes.

Como gusanos en la suciedad nos deleitamos en la suciedad,

Envueltos en el velo de una absoluta ignorancia”

Sorath M.3

“Los que no conocen el Verbo están ciegos y también sordos (porque no ven Su luz y no escuchan Su Canto melodioso). ¿De qué sirve su venida al mundo? No gozan del dulce elixir del Hari Naam y pierden en vano su vida terrenal. Giran en el ciclo interminable de nacimientos y muertes.

Como sucios gusanos se ahogan en la inmundicia del sensualismo. Están en verdad desprovistos de intelecto y se deleitan en la oscuridad de la ignorancia”

Sorath M.3

Tambien tenemos:

“El Babi (Verbo) resonando a través de las cuatro Yugas ha pregonado la verdad a todos”

Sri Rag M.3

“Hay una concentración profunda en el Principio del Sonido (Dhun).

Yo se lo que virtualmente significa la concentración;

El Verbo manifestado por el Maestro es infalible (Akath)”

Ramkali M.1

“El Maestro perfecto revela el Verbo verdadero (Sachi Bani);

Conduciéndonos a través de Sukhmana, nos lleva a Sahaj (estado de equilibrio)”

Maru M.5

“El Bani del Maestro resuena por toda la Creación”

Maru M.5

Las expresiones Akath Katha (canto indescriptible), Dhun (armonía), Anhad Bani (melodía ilimitada), según las utiliza Guru Nanak, son todas sinónimas que denotan uno y el mismo Principio, es decir, Naam, Shabd o Verbo. El Verbo está más allá del alcance de buddhi (la facultad pensante) y se escucha únicamente cuando uno se eleva por encima de las cejas. La comprensión del Verbo llega solo por revelación directa del alma.

“Todo conocimiento y meditación emana del Principio del Sonido (Dhun),

Pero el Principio del Sonido mismo, no se le puede definir”

Sri Rag M.1

“el verdadero Bani lo da el Maestro Verdadero,

Y esta reverberando en el Sukhmana”

Maru M.5

El Bani del Guru lo compenetra todo;

Procede de EL y El mismo lo manifiesta”

Maru M.5

“La Música que no se hace sonar, se escucha mediante la gracia de un Hombre-Dios.

Pero son muy pocos los que comulgan con ella”

Ramkali M.5

Un Santo imparte a Sus discípulos instrucciones completas sobre el verdadero Naam (el Verbo) al momento de la iniciación. El es Quien inspira el Sagrado Naam y lo hace manifiesto en los iniciados. El simplemente les muestra el tesoro de Divinidad que está oculto internamente y les dice cómo entrar en

contacto con El (según lo vemos en el Jap Ji, estrofa VI).

*“Este cuerpo es el Templo sagrado de Dios, la Luz del que es Todo Verdad
está brillando en él.*

Incomparables son las gemas ocultas en el templo del cuerpo;

Pocos son lo que las encuentran mediante la instrucción del Maestro”

Gauri War M.4

“Disciplina tu cuerpo y tu mente,

Y medita en el Verbo del Maestro.

¡Oh, Nanak!, busca en el cuerpo los tesoros del Naam, esto puedes obtenerlo mediante el infinito amor al Maestro”

Asa M.4

El Bani del Hombre-Dios reside en todos nosotros y el Mismo lo hace audible. Quien comulgue con El queda salvado y llega a la Región Eterna de Verdad. El Bani (Verbo) del Guru se escucha precisamente en el “Sukhmana” sintonizándose con el estado de Sahaj (estado de equilibrio).

De acuerdo con el Maestro, son cuatro las cosas de valor imperecedero, mientras que todas las demás están sujetas al deterioro y ala disolución con el paso del tiempo. Estas son, el Naam o Bani; el Sadhu (o alma disciplinada), quien se ve a sí mismo en el Padre y ve al Padre en el Maestro; el Verbo Personificado (Guru); y el Señor (Gobind). Quien tome alianza con ellas, se salva y queda fuera del alcance de la destrucción.

*“La riqueza eterna es sólo la del Naam; todas las demás van y vienen.
El fuego no puede quemar esta riqueza, ni los ladrones pueden robarla.
Esta riqueza del Señor llena el alma de todos y siempre va con ella. Se la encuentra por medio del Maestro Perfecto y nunca le cae por suerte al que está inmerso en la vida de los sentidos. Grande es en verdad el mercader que gana las riquezas del Naam*

Gurji War M.3

Guru Gobind Singh Ji, el décimo guru de los sikhs, dejó el santuario sikh firmemente cimentado. El nos dio la forma mística del Guru Granth Sahib como la guía tipo por la cual regirnos. Así podemos evitar los errores humanos que furtivamente nos acechan, por la ignorancia. Las composiciones de casi todos los Santos de todas las denominaciones (hindúes, mahometanos, brahmanes y otros), encuentran por igual un lugar en el Sagrado Granth. Esto demuestra que los jefes espirituales, a pesar de ser de castas diferentes, fueron igualmente bienvenidos a tomar parte de este Celestial Salón de Banquetes de Espiritualidad. Para dar un ejemplo práctico, Guru Nanak tuvo a Bhai Bala y Mardan, el uno hindú y el otro mahometano, a Su derecha y a Su izquierda como sus joviales compañeros durante todos sus viajes por Asia.

Toda la humanidad sin distinción de credo o color es bienvenida al camino de la Espiritualidad que El enseñó.

Guru Gobind Singh. indicó claramente en el Guru Granth Sahib, un camino que lleva al Señor a través del Shabd. A propósito EL prescribió el Sat Sang o la congregación sagrada constituido por cinco Piaras (o los amados de Dios), a los que llamó Khalsas, los puros. Definió el término Khalsa como aquellos en quienes resplandecía toda la Luz Celestial, y prometió Su propia presencia en ellos en todo momento. En Sus propias palabras:

“Khalsa es mi propia forma y yo resido en el Khalsa”

El Maestro ordena a los sikhs buscar únicamente a esos Khalsas o puros, para recibir la iniciación,

conocida como Pahúl o Amrit. El dijo:

“Quien lleve el cabello largo sin el Pahúl de los cinco Khalsas (puros o Piaras) lleva sólo la vestidura externa y es el más ignorante de los seguidores”

Los Khalsas son los sadhus (Santos), de cuyas alabanzas están llenos varios volúmenes del Granth Sahib. Guru Nanak fue el Shabd personificado. El cambió Su forma y vino como Guru Angad, quien se transformó en Guru Amar Das, quien a su vez surgió en Guru Ram Das y pasó a Guru Arjan Dev. El Verbo personificado continuó descendiendo hasta que tomó la forma de Guru Gobind Singh, el décimo Guru de los sikhs, quien claramente declaró que El vivirá en los Khalsas o puros, por todos los tiempos.

Naturalmente que todos los Santos prometieron Su existencia continuada por siempre en la forma del Verbo o Shabd. Los “Khalsas” son, pues, “el Verbo Personificado”, el Verbo en Ellos y Ellos en el Verbo. Así, el Guru Gobind Singh. colocó la trinidad de la religión en el santuario sikh sobre una base permanente.

LA TRINIDAD DE LA RELIGIÓN

1.-El Shabd o Naam (Verbo)

2.-El Sat Sang o congregación Sagrada

3.-Institución de los puros o Khalsas con fines de iniciación, o de recibir instrucciones a los pies de los Khalsas (Maestros Perfectos) acatando los dictados del Guru Granth Sahib, la guía modelo.

Después Guru Nanak continúa hablándonos de los pasos elementales que nos hacen progresar en el Sendero espiritual. Estos pasos constituyen el tema de las estrofas XXVIII y XXIX del Jap Ji.

La cualidades que debe cultivar un principiante que emprende la búsqueda espiritual, se mencionan en la estrofa XXXVIII. Al final del Jap Ji se hace una descripción de los cinco planos espirituales que tiene que atravesar el alma peregrina en el camino hacia Dios.

La experiencia de nuestras propias almas será la prueba de que este modo de ver la religión, tal como la enseña el Jap Ji de Guru Nanak es el correcto. No tendremos que esperar hasta la muerte para lograr ese propósito. El Maestro no cree en promesas a crédito. Si una persona no ve al Señor mientras está en el cuerpo ¿quién va creer en la consumación de la vida después de la muerte?

*“¡Oh, Señor!, si vas a darnos salvación después de la muerte, ¿de qué sirve?
¡oh, de nada!”*

Nam Dev

La devoción que uno tenga al aspecto práctico de las Enseñanzas probará la eficacia de los medios concebidos por Nanak . desde el inicio mismo empieza a reinar sobre la mente una suprema y tranquila alegría. Con el tiempo y con la práctica, en el templo viviente de la estructura humana, comienzan a ondear dulces sinfonías y va resplandeciendo un mundo de Luz Celestial. Finalmente, al ser se le coloca cara a cara con la Luz Celestial en el lugar donde ésta brilla en todo su esplendor, y por último se le conduce frente al “Espíritu Refulgente” en todo Su apogeo. Sólo entonces aparece el universo lleno del Señor y no hay nada del mundo que no sea el Verbo.

El Maestro quiere que cada uno de nosotros penetre a través de las formas y de los moldes efímeros, y pase de los fenómenos de la Naturaleza al Dios de la Naturaleza. El nos previene para que no nos dejemos engañar por las atracciones seductoras y los encantamientos extravagantes que propaga la Madre Naturaleza por medio de sus difusos hechizos fugaces y bellezas. Debemos tomar simplemente todo eso

simplemente como señales que apuntan hacia el Señor, el Dios Eterno que reside en lo interno y que compenetra cada una de las obras efímeras. El desea, además, que reunamos todas nuestras energías y las pongamos a trabajar, para hacer de nuestros cuerpos los templos vivientes de la Música Divina, el Verbo, durante nuestra permanencia en la tierra. Por eso dice;

“¡Oh, hombre!, has venido al mundo a hacer un negocio lucrativo.

Pero ¡ay!, estás ocupado en cosas de la vida que son infructuosas y perturbadoras.

La noche (de la vida terrenal) se está acercando a su fin”

Sri Rag M.3

“La mercancía con la que has venido a negociar es el Naam que todo lo compenetra, el Verbo que se obtiene de los Santos”

Gauri Sukh M.5

“Tu has recibido un nacimiento humano y esta es tu oportunidad de ponerte en contacto con Dios”

Asa M.1

“Ahora o nunca” ese es el lema que expone Guru Nanak. el apego a los objetos de los sentidos, el despliegue suntuoso de caudal y riquezas, la abundancia y la opulencia exuberantes, el sensualismo licencioso del ocio y de la afluencia; todo eso contribuye al desequilibrio de la mente inexperta. Estas son las espinas y los abrojos que echan a perder la belleza del estado mental sereno, que es el terreno más conveniente para que alboree la Divinidad. Cada día, cada hora y cada minuto que pasa, nos están llevando más y más hacia la servidumbre o el cautiverio de los fenómenos de los sentidos. Nanak nos dice:

*“Apegados al mundo objetivo, ¿cómo podríamos recibir un destello de Ti;
¡Oh, Señor!, que eres Eterno?”*

Bilawal M.5

Debemos hacer un alto y ver dónde estamos y a qué alturas de espiritualidad ha venido a llevarnos el Verdadero Maestro

EL PROPÓSITO DE LA VIDA

El Maestro nos pone delante la meta, que es la de lograr la completa unicidad con el Señor, el UNO. Nos podemos reunir en la fuente de la cual una vez emanamos y recobrar nuestra morada permanente en el Hogar de nuestro Padre, en donde la alegría y la paz reinan de forma absoluta, lejos del alcance de la aniquilación y la ignorancia, lejos de todas las miserias del turbulento océano de la vida.

El Maestro nos exhorta a que lo realicemos en nuestras almas, a que nos elevemos en El, perdiendo todo sentido del pequeño ego, el “yo”, en los templos vivientes de nuestros cuerpos. El Reino de Dios está dentro de nosotros. Tenemos que reconocer al Hombre interno como la imagen de Dios, al cuerpo físico como al Templo de Dios, el Tabernáculo del Espíritu Santo, en el que el Señor hace su aparición. En estos templos vivientes tenemos que sintonizar nuestras almas con Dios y vivir en comunión más íntima con EL.

“El templo de Dios es este cuerpo, en el que la joya suprema de todo conocimiento hace su aparición. Los ignorantes nunca sueñan con esta posibilidad.

Para ellos, el ser humano no puede ser el templo vivo de Dios”

Parbhati M.3

“Este templo vivo (cuerpo) Dios mismo lo hizo y El mismo mora ahí. Mediante la instrucción del Guru, se le encuentra (ahí) después de haberse disipado todos los apegos e ilusiones”

Shalok M.

De acuerdo con Guru Nanak, la Creación entera debe ser considerada como el gran Templo del Señor, que EL llena de principio a fin. Tenemos que llegar a convertirnos en la flauta para el soplo del Señor.

“Este Universo es el templo de dios, pero sin el Guru (Hombre-Dios), reina en él la oscuridad;

Y los que piensan de otra manera son los más ignorantes de todos”

Parbhati M.3

“este Universo es la morada del UNO verdadero;

Y el UNO Verdadero en verdad mora en él”

Asadiwar M.2

Con estas palabras se invita ahora al lector a estudiar cuidadosamente el Jap Ji, con fervientes súplicas al Señor para que nos conceda a todos el favor de la comunión co el Verbo (Shabd) y podamos elevarnos hacia EL.

Kirpal Singh

*En el Principio era el Verbo y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios ...
Todas las cosas fueron hechas por EL; y sin EL
no sería nada de lo que fue hecho ...
En EL era la vida; y la vida era la Luz de los hombres.
Y la Luz brilló en las Tinieblas; y las tinieblas no la comprendieron.
Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros y contemplamos Su gloria
(la gloria del hijo del Padre), lleno de gracia y verdad.*

Juan 1:1, 3 - 5, 14.

El Reino de Dios Está cerca ...

Marcos 1:15

EL JAP JI
Versión en Inglés y Comentario
(Traducido al Inglés)

PROLOGO

En un prólogo, Guru Nanak, procura definir la naturaleza del Todopoderoso, que es indefinible, haciendo referencia a Su Eternidad, a Su primacía, al hecho de se EL, la primera causa sin origen de todas las cosas; y hasta llega a indicar los medios por lo que se puede llegar a EL. Va explorándose el tema con mayor detalle a medida que se avanza y toda la obra concluye hábilmente con una estrofa que es de acuerdo con la estrofa inicial en concentración, condensación y excelencia literaria. El prólogo trata sobre la naturaleza de Dios y alude a los medios de salvación . el epílogo resume bellamente la naturaleza de la creación de Dios y concluye con un canto triunfante a lo que alcanzan la salvación.

Hay una Realidad, el Inmanifestado Manifestado;
Por siempre existente; El es Naam (Espíritu consciente).
El Creador; compenetrándolo todo;
Sin temor; sin enemistad;
El Eterno; El No Nacido y que por Sí Mismo existe;
Completo dentro de Sí;
Con el favor de Su verdadero sirviente,
El Guru le puede realizar.
El era cuando nada había;
El era antes del comienzo de los siglos;
El existe ahora, ¡Oh, Nanak!,
Y existirá por siempre.

El texto que aquí se presenta constituye el **Mul-Mantra** o principios básicos tal como los enseñó Guru Nanak. a Dios se le describe como el Ser Uno (Nirankar), el Inmanifestado Manifestado (Ekankar), la Verdad Eterna, el Espíritu Consciente que se difunde en todas las formas que emanan de El, que sostiene la creación entera. El no está separado de Su Creación, sino que está inmanente en toda forma.

*“Este Universo es la Morada del Verdadero Uno,
Y el Verdadero Uno reside en ella”*

Siendo el creador de todo, no tiene igual y no tiene, por tanto, a quien temer o envidiar. El está por encima de la causa, tiene una existencia segura, pero no sujeta a nacimientos y muertes.

El, el Eterno Uno, que existía antes del tiempo, el tiempo y más allá del tiempo, es el único objeto de adoración y se le puede alcanzar únicamente mediante el favor de Su Sagrado Verbo en el Hombre.

Nanak resume los diferentes sistemas de pensamiento humano que se han predicado para la realización de la unicidad con Dios, y pone de manifiesto la insuficiencia de tales sistemas, para que la gran Realidad se revele. La filosofía, la fuerza intelectual, las observancias externas, tales como la purificación del cuerpo (que no puede purificar la pecaminosidad de la mente), el guardar silencio y ayuno, etc., no son sino esfuerzos vanos para alcanzar la meta. Hay sólo un camino para llegar a El, y ese, dice Nanak, es el hacer que la Voluntad de Dios sea la nuestra. Su voluntad ya es parte de nuestro ser, pero no estamos conscientes de ello. No es cuestión de encontrar o crear algo nuevo, sino más bien de sintonizarse con lo que ya está ahí.

ESTROFA I

No se le puede comprender mediante la razón,

Aunque uno razonara durante eras;

*No se puede lograr la paz interna mediante el silencio
externo, aunque uno enmudeciera durante eras;*

*No se puede comprar el contentamiento con todas las riquezas
del mundo, ni llegar a El con todo el ingenio de la
mente.*

*¿Cómo se puede conocer la Verdad y abrirse paso entre la
nube de falsedad?*

*Hay un camino, ¡Oh, Nanank! Hacer nuestra Su Volun-
tad.*

Su Voluntad que ya está forjada en nuestra existencia.

Hukam, o Voluntad es, en sí, algo que no puede describirse con palabras, pues elude toda descripción. La verdadera comprensión de la Voluntad de Divina le llega cada alma solamente por revelación directa; pero para dar una idea de lo que es, el Maestro menciona la multiplicidad de facetas dirigidas por Su voluntad. Sigue luego indicando cuál es la muestra para poder conocer a quienes ha llegado a unificarse con Su voluntad. El conocimiento de la Divina Voluntad significa la destrucción del ego.

ESTROFA II

*Todas las cosas son manifestación de Su Voluntad;
Pero Su Voluntad está fuera de toda descripción.
Por Su Voluntad la materia se vivifica;
Por Su voluntad se alcanza la grandeza;
Por Su voluntad unos nacen encumbrados y otros humildes.
Por Su voluntad se confieren alegrías y tristezas al hombre,
(1)
Por Su voluntad (los piadosos) logran la salvación;
Por Su voluntad (los impíos) vagan en interminable trans-
migración;
Todos existen bajo Su Voluntad, y nada queda fuera.
Quien se sintoniza con Su Voluntad, ¡Oh, Nanak! queda
totalmente liberado del ego.*

1.- Se hace aquí referencia a la ley del Karma o Ley de Causa y Efecto.

Nuestras alegrías y tristezas están decretadas, pues son el resultado de nuestras acciones pasadas. "Lo que se siembra, se cosecha", es un aforismo común. En otra parte Nanak ha dicho bellamente: "La fluida de Su voluntad, se desliza de acuerdo a nuestras acciones".

Nanak, como gran Instructor, prevee la confusión que puede llegar a surgir en las mentes de algunos buscadores con el estudio de varias Escrituras. Estas no siempre dicen lo mismo sobre la Voluntad de Dios, pero no hay razón para dudar ni para ser escéptico, pues lo que realmente describen no es la Voluntad de Dios (que en sí es indescriptible), sino sus diversas actuaciones o manifestaciones. La Voluntad de Dios llena y dirige Su Creación, pero es algo más, algo que es por sí mismo y que está por encima y más allá de la creación.

ESTROFA III

*Algunos cantan su Grandeza, pero sólo de acuerdo al poder
que se les ha conferido;*

Algunos cantan Sus dones, tomándolos como Sus señales;

*Algunos Le cantan como al que transmuta el polvo en vida
y otra vez la vida en polvo;*

Creador y Destructor, Dador de vida y Quien la quita.

*Algunos le cantan como a la vez ser el más cercano y el
más remoto.*

Su descripción no tiene fin.

*Incontables han tratado de describirlo, pero El está fuera
de toda descripción. Sus receptores pueden cansarse, pero Su
generosidad es incansable;*

De ella se ha nutrido el hombre era tras era;

Su voluntad dirige al mundo;

*Y sin embaro, ¡Oh, Nanak!, El mora fuera de toda preo-
cupación o cuidado.*

La Voluntad de Dios es indescriptible y surge la pregunta de cómo podemos llegar a ser uno con ella. Guru Nanak contesta que lo mejor que podemos hacer es sentarnos en meditación a la hora temprana del amanecer y comulgar con Su Verbo Sagrado. Nuestras acciones y nuestros esfuerzos cuentan, sin duda, ya que por ellos logramos el nacimiento humano; pero. Dice Nanak, no podemos alcanzar al salvación, pues esta debe venir como un don de Su Gracia. En el Jap Ji, Guru Nanak, vuelve una y otra vez a esta paradoja, que la salvación es sólo posible por medio de Su Gracia, pero aún así es necesario el esfuerzo para lograr esta salvación.

ESTROFA IV

Verdadero es el Señor, verdadero Su Verbo Sagrado;

Se ha descrito Su amor como infinito.

Los hombres Le rezan pidiendo dádivas, que el concede sin descanso.

Puesto que todo es Suyo,

¿Qué ofrenda podemos poner a Sus pies?

¿Qué podemos decir para ganar Su amor?

A la hora ambrosial del primer albor,

Gocen la comunión con el Verbo,

Y mediten en Su gloria.

Nuestro nacimiento es el fruto de nuestras acciones;

Però la salvación sólo viene por Su Gracia.

¡Oh!, sabe que el Verdadero Uno esta inmanente en todo.

La comunión con el Sagrado Naam, el Verbo Divino, junto con la meditación en Su Gloria, es el “ábrete sésamo” hacia la realización del Ser Supremo o UNO. El Verbo es la substancia y el poder con los que está hecha la vida. La comunión sagrada con sus arrobadoras melodías, es un don que sólo puede lograrse por medio de un Maestro viviente. En Su compañía se lleva un vida de inspiración sagrada y amor a Dios, y el ojo interno se abre para ver la presencia de Dios en todas las cosas. Nanak ha insinuado esto en el prólogo mismo y ahora procede a describir la grandeza e importancia de un alma así. Un verdadero Maestro no es un simple humano, sino que ha llegado a ser Uno con Dios, y como tal reúne en Sí mismo los poderes de todos dioses y diosas. El es verdaderamente el Verbo hecho carne y sangre. La lección que un Maestro así enseña a Sus discípulos es la de que mediten siempre en el Señor, el Creador de todo, y no Lo olviden nunca.

ESTROFA V

El no puede ser instituido ni creado:

El Uno Sin Forma es ilimitado, completo en sí mismo.

Quienes le adoran son reverenciados;

Nanak canta siempre al atesoramiento de todas las virtudes.

Cantemos al Verbo y comulguemos con El, con los corazones llenos de amorosa devoción;

Porque entonces terminarán todos los pesares y alegremente seremos conducidos al Hogar .

El Maestro (1) es el Canto Eterno o Verbo personificado;

El es lo Vedas, las Escrituras; (2)

El está saturado de divinidad.

El es Shiva, el es Vishnú y El es Brahma; (3)

Y también Sus consortes Parvati, Lakshmi y Saraswati (4).

La grandeza del Maestro, aún cuando se conozca, no puede describirse con elocuencia mortal.

Mi Maestro me ha enseñado una cosa:

El es el Señor de todo, que nunca lo llegue yo a olvidar.

1.- Maestro: la palabra utilizada en el original es Gurmukh, que al mismo tiempo significa portavoz de Dios y al Maestro que guía a Sus discípulos en el Sendero hacia Dios.

2.- El Maestro posee el conocimiento de lo Divino en lo que se basan todas las Escrituras.

3.- El Maestro expone todos los atributos de los dioses que forman la trinidad hindú: Brahma , Vishnú y Shiva, que simbolizan los principios de creación, preservación y destrucción. Como Brahma, el expositor de los Vedas, El imparte el conocimiento divino y por El da un nuevo nacimiento a Sus discípulos, el nacimiento en espíritu; como Vishnú los protege y los preserva de todo daño, y como Shiva, destruye todas las tendencias malignas que hay en ellos.

4.-Igualmente, las diosas Parvati, Lakshmi y Saraswati, son los símbolos de la devoción, la riqueza y el aprendizaje. El es un prototipo de todas las virtudes.

En la estrofa VI, Nanak aclara más la supuesta contradicción mencionada en la estrofa IV. Uno no puede obtener la unión con Dios mediante la observancia de ciertas acciones externas como leer las Escrituras, decir oraciones, ir de peregrinaje, observar silencio, guardar ayuno y vigilia, ejecutar ritos y rituales, todo lo cual forma parte del Apra Vidya, lo que prepara el terreno para crear interés por una vida más elevada y desarrollar devoción. Pueden hacer el mejor uso de ello. Pero estas acciones externas no llevan a la emancipación. No tienen en sí ningún valor. Lo que es de importancia es Su mirada de gracia. Si uno ha recibido esto, es en verdad bendito. Y sin embargo, si la salvación depende únicamente del amor de Dios no llevemos una vida de ocio. Una vida en inercia no lleva a nada y Dios sólo ayuda a quienes se ayudan a sí mismos.

Indudablemente que la salvación sólo se logra por medio de Su gracia, sin embargo, uno debe hacerse merecedor de la misma. Y la única forma de lograrlo es seguir el Sendero enseñado por un Maestro verdadero. Al volverse consciente del Plan Divino, hacemos que Su Voluntad sea la nuestra.

ESTROFA VI

Si tan sólo pudiese complacerlo, este peregrinaje sería suficiente;

Si no es así, ni ritos, ni esfuerzos sirven;

Hacia donde sea que mire, veo que en Su Creación, nadie se ha ganado la salvación sin Su Gracia, no importando los karmas. (1)

Tu puedes descubrir incontables riquezas dentro de ti mismo;

*Si tan sólo te mantienes en las enseñanzas de tu Maestro.
(2)*

Mi Maestro me ha enseñado un lección:

Que El es el Señor de todo; espero que nunca Lo olvide.

1.- Karma: acción. Este calificativo del pensamiento de la India, se refiere a una muy compleja doctrina hindú. Enfatiza la creencia de que nuestras acciones del presente determinan nuestro futuro, no sólo en nuestra vida actual, sino en la vida por venir. El hombre trabaja de acuerdo a la cadena de causa y efecto. Aunque la salvación no es posible sin la gracia, sin embargo, dice Nanak, que debemos merecer esa gracia por medio de nuestros karmas o acciones en nuestra vida o de las vidas futuras.

2.- Guru: este término aparece frecuentemente en el Jap Ji y es utilizado con libertad en todas las escrituras sikhs. Se refiere a un profesor espiritual y cuando la usa Nanak, no quiere decir cualquier guía espiritual, sino aquel que ha alcanzado el plano más elevado en la jornada espiritual, quien ya no está separado del Todopoderoso y que ha convertido en Su portavoz.

Mediante cierta clase de práctica de yoga, puede uno prologar su vida y poseer poderes sobrehumanos y milagrosos. Pero, dice Nanak, con esto no necesariamente se gana la buena voluntad de Dios, sin la cual todo es vanidad. De hecho, en la estrofa XXIX, expresa en forma que no admite dudas, que tales poderes sobrenaturales las más de las veces llegan a ser un impedimento en el camino de la completa realización de Dios.

ESTROFA VII

*Si pudiera uno prolongar su vida a cuatro eras (1), más aún,
hacerla diez veces más larga;*

*Si fuese uno conocido de un extremo a otro de los nueve
planos de la Creación;*

Y todos ahí lo siguieran con respeto,

Y cada criatura lo ensalzara hasta el cielo,

*Todo esto y más, no tendrían valor si el ojo de Dios no lo
mirase con bondad;*

*Sin su benevolencia, será considerado como el gusano más vil
entre los gusanos;*

Y los pecadores lo cargarán de pecados.

*¡Oh, Nanak!, El otorga virtudes a quienes no tienen nin-
guna, y aumenta la provisión de los virtuosos.*

Pero no hay nada que pueda otorgarle algo a El.

1.- - Nanak aquí se refiere a la antigua doctrina de la India de las cuatro yugas o ciclos de tiempo, que en cierto modo se parece a la creencia occidental de la Era de Oro, Era de Plata, la Era de Bronce y la Era de Hierro. Nanak hace uso frecuente de tales conceptos y doctrinas del viejo saber de la India; pero no lo usa con un espíritu de verdad científica, sino a menudo como un poeta divino, que emplea la alusión a la mitología para hacer entender el punto.

Nanak, después de una breve digresión (Estrofa VII) resume el tema de los secretos de la espiritualidad. Habiéndonos dicho ya que la unión con Dios es posible haciendo nuestra Su Voluntad, y esto, a su vez, mediante la comunión con el Verbo cuyo secreto lo revela el Maestro viviente, explica ahora el fruto de tal comunión: Uno se eleva por encima de la conciencia física, entra en la Conciencia Cósmica; logra el estado de un verdadero Santo y el misterio de la Creación queda revelado. Kabir también manifiesta lo mismo:

“Cuando trasciendes al Más Allá, se escucha un voz sutil.

Esa voz sólo un Braham Gyani la puede oír”

Esa voz interna que se escucha en momentos de meditación concentrada, no debe confundirse, como a menudo sucede, con la voz de la conciencia.

Nuestra conciencia no es sino la suma de nuestras acciones pasadas, juzgando a las presentes; así, varían de persona a persona. Pero la Voz interna de la verdadera meditación es algo universal, algo que no cambia, es la misma para todos.

Las tres estrofas que siguen (IX, X, XI), tienen como tema el fruto de la comunión con el Verbo, que hace posible todo tipo de logros, materiales intelectuales y espirituales conduciendo por último a la Divinidad.

ESTROFA VIII

Al comulgar con el Verbo podemos lograr el estado de Siddha (1), de un Pir (2), de un Sura (3) o de un Math (4),

Al comulgar con el Verbo, se revelan las regiones terrenales, las mesetas celestiales y los mundos inferiores.

Al comulgar con el Verbo podemos escapar ilesos por los portales de la Muerte;

¡Oh, Nanak!, Sus devotos viven en perpetuo éxtasis, pues el Verbo lava todo pecado y aflicción.

1.- Siddha: un hombre dotado de poderes sobrenaturales.

2.- Pir: un Santo musulmán o preceptor espiritual.

3.- Sura: dioses

4.- Nath: yogui o un adepto en yoga

5.- Dhaul: es el toro legendario que supuestamente está sosteniendo las tierras y los cielos; comparar con la nota al pie de la estrofa VII.

ESTROFA IX

Comulgando con el Verbo, se pueden obtener los poderes de Shiva, de Brahma y de Indra;

Comulgando con el Verbo, podemos ganar la estimación de todos, sin que importe nuestro pasado.

Comulgando con el Verbo, se puede obtener visión yóguica, revelándose los misterios de la vida y del ser.

Comulgando con el Verbo, puede uno saber el verdadero significado de los Shastras (1), los Smritis (2), y los Vedas (3);

¡Oh, Nanak!, Sus devotos viven en perpetuo éxtasis, pues el Verbo lava todos los pecados y aflicción.

1.- Shastras: tratados filosóficos de los hindúes.

2.- Smritis: las Escrituras antiguas de los hindúes.

3.- Vedas: los primeros libros del pensamiento humano.

ESTROFA X

Comulgando con el Verbo, se convierte uno en la morada de la Verdad, del contento y del verdadero conocimiento;

Comulgando con el Verbo, recibe uno el fruto de las abluciones de sesenta y ocho peregrinaciones (1).

Comulgando con el Verbo, se gana el honor del erudito;

Comulgando con el Verbo, se logra la condición de Sahaj (2);

¡Oh, Nanak!, Sus devotos viven en perpetuo éxtasis, pues el Verbo lava todo pecado y aflicción.

1.- Ath-Sath: literalmente estas dos palabras significan ocho y sesenta, es decir sesenta y ocho. Nanak hace una vez mas uso de la creencia hindú de que las a abluciones en sesenta y ocho lugares de peregrinación purifica todos los actos pecaminosos. Ver nota al pie de la estrofa VII.

2.- Sahaj: este término se refiere al estado al que se llega después de trascender el tumultuó de los mundos físico, astral y causal con todos los panoramas encantadores, y se ve internamente el Gran Principio de Vida.

ESTROFA XI

Comulgando con el Verbo, uno se convierte en la morada de todas las virtudes;

Comulgando con el Verbo, se llega a ser un Sheikh, un Pir y un verdadero rey espiritual;

Comulgando con el Verbo, los espiritualmente ciegos encuentran su camino de la Realización.

Comulgando con el Verbo, se atraviesa el Océano Ilimitado de la Materia ilusoria.

¡Oh, Nanak!, Sus devotos viven en perpetuo éxtasis, pues el Verbo lava todo pecado y aflicción.

Después de procurar describir el fruto de la comunión con el Verbo en las cuatro estrofas precedentes, Nanak sigue ahora hablando sobre la condición del que ha sintonizado su voluntad con la divina, que es indescriptible, pues Su Voluntad va más allá de cualquier descripción. Puede decirse que la Voluntad Divina es la idea del poder que está controlando este mundo. Dios mismo es Sin forma, pero asumió forma y se convirtió en el Verbo o Naam. Fue de este Verbo de donde brotaron los diversos planos de la Creación, cada uno por debajo del otro. Quien practica el Verbo, es decir, retira su alma del cuerpo y deja que el poder la Música Divina del Verbo lo lleve hacia arriba, puede progresar de un plano espiritual a otro, hasta alcanzar la Fuente misma y llegar a ser uno con ella. Al ir avanzando en la jornada, sus horizontes mentales y espirituales se expanden; su alma queda limpia de los pecados del pasado y liberada de las cadenas del “Karma”.

Trasciende así el sufrimiento, escapa de la rueda de la transmigración, y una vez lograda la verdadera salvación, puede también ayudar a otros en el Sendero. Grande en verdad es el Poder del Verbo, pero por desgracia son muy pocos los que lo conocen. De todo esto hablan las estrofas XII y la XV.

ESTROFA XII

Nadie puede describir la condición del que ha hecho suya la Voluntad de Dios;

Quien trate de hacerlo, comprenderá su insensatez.

Ni abundancia de papel, ni pluma, ni escribano podrán nunca describir esta condición.

¡Oh!, grande es el Poder del Verbo,

Pero pocos son los que lo conocen.

ESTROFA XIII

Con la práctica del Verbo, uno se eleva hasta la conciencia universal y adquiere comprensión correcta;

Con la práctica del Verbo, se desarrolla clarividencia y transvisión de la Creación entera;

Con la práctica del Verbo, se libera uno de aflicciones y sufrimientos.

Con la práctica del Verbo, no irá uno a Yama (1) después de la muerte.

¡Oh!, grande es el Poder del Verbo,

Pero pocos son los que lo conocen.

1.- Yama: las personas que conoce el mundo del Más Allá, saben que en el momento de salir de la envoltura mortal (muerte), las almas son introducidas al otro mundo por ciertos mensajeros que son los Angeles de la Muerte (Yamduts). Estos tratan muy mal a los pecadores, mientras que a los otros los guían invariablemente ante Yama, el rey de la Muerte; pero el que practica el Verbo, escapa para siempre de Yama, pues es recibido en el Mundo Astral por la Forma Radiante del Maestro y es escoltado por El a los planos espirituales.

ESTROFA XIV

Con la práctica del Verbo, uno va con presteza y sin obstáculos hacia los planos espirituales más elevados.

Con la práctica del Verbo, entra uno a los planos espirituales en forma franca y honorable.

Con la práctica del Verbo, se evitan las veredas de Yama, el rey de la Muerte.

Con la práctica del Verbo, se tiene un estrecho contacto con la Verdad.

¡Oh!, grande es el Poder del Verbo,

Pero pocos son los que lo conocen.

ESTROFA XV

Con la práctica del Verbo, finalmente se alcanza la salvación;

Con la práctica del Verbo, uno también guía a sus parientes y amigos hacia la liberación;

Con la práctica del Verbo, no solamente se salva uno mismo, sino que al convertirse en adepto, salva a muchos otros a quienes guía.

Con la práctica del Verbo, se libera de los deseos y escapa de la rueda de la transmigración.

¡Oh!, grande es el Poder del Verbo,

Pero pocos son los que lo conocen.

La comunión sagrada con el Verbo o Naam, dice Nanak, es el único medio de lograr la unicidad con el Señor supremo. Ningún otro medio puede llevar al ser humano a este fin.

En la Corriente del Espíritu que emana del Supremo Uno, la que forma todos los planos espirituales y materiales, reverberando dentro y fuera de todos ellos. Desciende desde los planos más puros a los materio-espirituales y de ahí a los planos materiales, cambiando de sonido al ir pasando a través de los diferentes planos.

Las principales subdivisiones de los planos espirituales y astrales son cinco, según se cita en varias Escrituras, y la corriente asume cinco sonidos diferentes al pasar a través de ellas. A estos cinco sonidos los denominan los Maestros, o los adeptos en esta ciencia, “panch Shabd”, cinco palabras; “Panch” significa también literalmente “cabeza” y Nanak, en este pasaje, hace referencia a los dos significados. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Todos los Santos están concientes de Uno y el mismo Verbo, que puede ser definido como el “Verbo de los Cinco Sonidos”. Naam, Bani (o Verbo) y Hukam (o Voluntad), los utiliza Nanak casi como sinónimos. Quienes están en todo momento concientes del Verbo Divino o de la Divinidad, se convierten en Su portavoz y reciben el nombre de Sant Estos seres son ennoblecidos en la Corte del Señor y son Sus principales trabajadores. Es la comunión con este “Verbo de los Cinco Sonidos”, la que nos une con el Señor. Todos los demás medios fracasan.

Es de este Verbo de donde emana la Creación entera y vuelve a El en la disolución. Está resonando dentro de todos nosotros y el cuerpo humano es verdaderamente el templo vivo de Dios. Los santos de todas las denominaciones hablan del cuerpo humano, como se el único medio por el que se alcanza la Realidad suprema.

Los mahometanos lo llaman “Bang-i Asmani” o la Voz que viene del cielo. Shamaz I Tabriz y Kwaja Hafiz Shirazi hablan de lo mismo, como ya se ha citado en la introducción de esta obra. Los hindúes expresan lo mismo con las palabras “Nad” (Música de las Esferas), “Akash Bani” (la Voz que viene de los Cielos) y “Udgit” (Música del Más Allá).

San Juan en la Biblia lo definió así “*en el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios. Todas las cosas fueron por EL hechas, y sin EL no se hizo cosa alguna de cuantas fueron hechas*”.

ESTROFA XVI

El Santo (o Verbo personificado) es aceptable en la Corte del Señor y es en ella el Principal Elegido:

El Santo adorna el umbral de Dios y hasta los reyes Lo honran;

El Santo vive del Verbo Unico y medita en El.

Quien discute y expone el misterio de Su Creación, se da cuenta de que las obras del Creador están más allá de todo cálculo.

El Verbo o Dharm que nace de Su gracia es el toro proverbial que sostiene armoniosamente a la Creación.

Quien se da cuenta de esto, ciertamente conoce la Verdad.

Es solamente el Verbo el que está llevando la aplastante carga de la Creación entera.

Pues si a esta tierra la sostuviera un toro,

Que a su vez tuviera que ser sostenido por algún otro planeta y ese por otro y así hasta el infinito:

¡Qué carga tan tremenda!

¡Qué otro poder podría soportarla?

Ninguno sino el Verbo.

La Creación no tiene fin;

Hay incontables formas de vida con variedad de nombres, especies y colores;

Escritas en el mundo objetivo con la Pluma Siempre Fluida del Creador.

¿Quién puede calcular Su Creación, y si uno pudiese cuán grande sería la cuenta?

¿Cuál es la magnitud de Su Poder y la belleza de la obra de Sus manos?

¿Quién puede contar la medida de Su dulce generosidad?

Con una palabra (1) Suya, esta vasta Creación floreció a la vida;

Y mil arroyos (de vida) brotaron a la existencia.

¿Qué poder tengo yo para concebir Tu maravillosa naturaleza?

Demasiado pobre soy para hacerte ofrenda de mi vida;

Lo que Te complazca, es bueno.

Tú eres por siempre, Ioh, el Uno Sin forma!

1.- Los hindúes creen que la Palabra era "Eko-Aham Bahu-Syam", que significa "Yo soy uno y deseo ser muchos". Los mahometanos dicen que la Palabra era "Kun-fi-Kun" que es "El deseo y he aquí que todo el Universo brotó".

En esta estrofa, Guru Nanak hace una descripción de los que están ocupados en buenas acciones., de quienes buscan llegar a El de diversas maneras. Estas formas establecidas, aunque dignas de alabanza, no hay que compararlas con la visión de Dios que se hace posible comulgando con el Verbo Sagrado y mediante Su práctica, único medio por el cual puede uno hacer suya la Voluntad de Dios.

ESTROFA XVII

Incontables son quienes Te recuerdan, e incontables los que Te aman;

Incontables son los que Te adoran, e incontables quienes Te buscan en la austeridad y en la penitencia;

Incontables son los que recitan de los libros sagrados Tus alabanzas;

Incontables son los que, absortos en yoga, permanecen indiferentes al mundo;

Incontables aquellos de Tus devotos que contemplan Tus atributos y sabiduría;

Incontables quienes practican la verdad y la caridad;

Incontables son los héroes que audazmente se enfrentan al hierro de los enemigos;

Incontables aquellos que ha jurado silencio, que meditan en Ti con incesante amor.

¿Qué poder tengo yo para concebir Tu maravillosa naturaleza?

Demasiado pobre soy para hacerte una ofrenda de mi vida.

Tú eres por siempre; Ioh, el Uno Sin Forma.

Después de hablar de los piadosos, Nanak habla ahora de los impíos:

ESTROFA XVII

Innumerables son los tontos, absolutamente ciegos en la ignorancia;

Innumerables los ladrones y estafadores que prosperan de las ganancias mal habidas;

Innumerables los que ejercen la tiranía y la opresión;

Innumerables los asesinos que viven de crímenes atroces;

Innumerables quienes gozan en pecados vergonzosos;

Innumerables los mentirosos que practican el fraude y la falsedad;

Innumerables los impíos que viven de alimentos nocivos (1);

Innumerables los difamadores que aumentan su carga calumniando a otros;

Innumerables muchos son para que pueda describirlos el humilde Nanak,

¿Qué poder tengo yo para concebir Tu maravillosa naturaleza?

Demasiado pobre soy para hacer ofrenda de mi vida.

Tú eres por siempre; ¡oh, el Uno sin forma.

1.- Las palabras utilizadas en el original son "MAL" y "Bhakh" que significan comer alimento nocivo y se refieren a la dieta no vegetariana y a los intoxicantes. Aún la dieta vegetariana y bebidas pueden ser nocivas, si se procuran por medios ilícitos, también se clasifican como nocivas y su uso resulta un positivo obstáculo en el Sendero.

Su múltiple belleza y su vasta Creación eluden toda descripción. Las palabras no pueden describirla adecuadamente; pero aún siendo las palabras inadecuadas, son el único medio de que disponemos. Dios mismo es Sin Nombre, y los diversos nombres con los que se Le describe, son los que emplearon las Almas Maestras; y aunque éstos nunca pueden hacer completa justicia a lo indescriptible, nos dan una cierta idea y nos estimulan a ir hacia el Sendero.

ESTROFA XIX

*Incontables son Tus nombres e incontables Tus parajes;
Incontables e inaccesibles Tus innumerables mesetas celestiales
Aún con la palabra "incontables" (1), no logramos describirte.
Con palabras Te describimos y con palabras Te alabamos.
Con palabras adquirimos conocimiento divino y en palabras se cantan Tus himnos y atributos;
Son palabras las que empleamos en el lenguaje y en la escritura;
En ellas está decretado nuestro destino;
Pero Aquel que decreta está por encima de tales escrituras;
Lo que Tú decretas nosotros recibimos.
Tú estás inmanente en todo;
Y nada es en donde Tú palabra no esté.
¿Qué poder tengo yo para concebir Tu maravillosa naturaleza?
Demasiado pobre soy, para hacerte de mi vida una ofrenda.
Tú eres por siempre; ¡oh!, Uno Sin Forma.*

1.- Las palabras cuentan e incontables son de poca consecuencia para el Todopoderoso, Quien está inmanente en todas las cosas, y es la vida misma de la Creación, que conoce cada partícula de ella.

Nuestras almas han vagado errantes bajo el control de la mente y de las facultades exteriorizantes y se han manchado con las impresiones del mundo externo, tanto así que nos hemos llegado a identificar con el cuerpo y hemos olvidado a nuestro propio ser y a Dios. Cómo purificar a la mente de la suciedad de los pecados y liberar al alma del cautiverio de la materia, es el tema de esta estrofa. Hacer que Su voluntad sea la nuestra, mediante la comunión con el Verbo, es el único medio para ese fin.

Las acciones ya sean buenas o malas, malogran la comunión interna, ya que lo mantienen a uno apegado a las observancias externas, que atan al alma a la materia. El Señor Krishna dice: *“Buenas o malas acciones son grilletes que por igual atan al alma al mundo, sin importar que sean de oro o de hierro”*.

El horizonte de la mente se oscurece con la niebla de los pecados acumulados en nacimientos anteriores. Mientras estos no se eliminan, el Sol de la Divinidad no puede brillar en plena gloria. El Sagrado Naam, el Verbo Divino, y ninguna otra cosa, es lo que aclara la niebla y restituye a la mente su transparencia original. No hay santuario más sagrado que el de la mente purificada.

ESTROFA XX

Cuando las manos, los pies y el cuerpo están sucios, se lavan con agua;

Cuando las ropas se ensucian y se manchan, se lavan con jabón;

Cuando nuestra mente se contamina con el pecado, sólo puede purificarse con la comunión con el Verbo.

Los hombres no se hacen santos o pecadores tan sólo con palabras;

Sino que acarrear acciones dondequiera que van.

Lo que uno siembra, eso cosecha.

¡Oh, Nanak!, los hombres van y vienen por la rueda (1) de nacimientos y muertes según lo decreta Su Voluntad.

1.- La inexorable ley del Karma o la Ley de Causa y Efecto, también actúa bajo Su Voluntad.

Las buenas acciones, al igual que las obras de misericordia y caridad, aunque loables de por sí, no tienen gran fuerza para alcanzar la más elevada espiritualidad. Dejan de tener importancia una vez que el alma comienza su jornada interna desde el Tercer Ojo o Tisra Til y por tanto: “Si su ojo fuera singular, tu cuerpo entero estaría lleno de Luz” (Mateo 6:22). Impelida por la Corriente del Verbo, el alma llega a “Amrit-saar” o “Amristar”, o sea la Fuente del Néctar, el Amristar en el ser humano. Ahí, cualquier impureza que pueda aún estar adherida al alma, queda finalmente lavada. Así el alma está lista para proseguir la jornada al plano espiritual más elevado de “Sat Naam”, que es de una grandeza y gloria inefables.

ESTROFA XXI

Peregrinaciones, austeridades, compasión, caridades y limosnas, todo deja de tener importancia cuando uno tiene acceso a Tisra Til, el Ojo Interno. (1)

La comunión con el Verbo Sagrado y su práctica con el corazón lleno de devoción, procuran la admisión a los Reinos Espirituales Internos, eliminando la suciedad de los pecados al lavarse en la Sagrada Fuente (2), que está dentro de uno.

Todas las virtudes son Tuyas, ¡oh! Señor, yo no poseo ninguna;

No puede haber adoración sin la práctica del Sagrado Verbo.

De Ti ha emanado el Verbo Sagrado, o Bani, que es el sendero de salvación;

Tú eres la Verdad (3), y encantadoramente dulce y mi mente Te anhela.

¿Cuál fue la ocasión, cuál la época, cuál el día,

¿Cuál la estación, cuál la hora, cuando Tú llegaste por primera vez a expresarte?

Los pundits (4) no pudieron descubrirlo, o lo habían registrado los Puranas. (4)

No pudieron los Kazis (5) determinarlo, o estaría escrito en el Corán;

Ni los yoguis ni nadie más pudieron vaticinarlo.

Sólo el Creador sabe la hora en que llegó a manifestarse.

¿Cómo me dirigiré a Ti o Te alabaré, ¡oh! Señor?

¿Cómo Te describiré o Te conoceré?

Unos y todos hablan de Tí, cada uno más sabio que los demás,

Grande eres Tú y más grande aún Tu Sagrado Verbo.

Lo que deseas, llega a pasar.

Tu grandeza sólo Tú la conoces.

Y aquellos que pretenden ser los mayores conocedores, no recibirán honores en la otra vida.

1.-Til significa literalmente semilla de mostaza y se aplica aquí para expresar el ganglio localizado entre y detrás de los ojos. Los hindúes le llaman "Shiv Netra" o Tercer Ojo. El el Evangelio se le llama Ojo Singular, Los sufis le llaman Nukta-i-Saveda. Es el asiento del alma en el ser humano y la primera etapa donde el alma se recoge y queda en posibilidad de elevarse a los planos espirituales más altos. Guru Ram Das dice a este respecto: **"La mente se dispersa a cada segundo porque no ha encontrado el Til"**. Bahi Gurdas ha proporcionado una bella descripción en sus Kabits y sus Sawaiyas No. 140, 141, 213, 265, 270, y 294. Kabir también se ha referido a Til en Sus Dohas o coplas.

2.- La Sagrada Fuente de Néctar es el Amrit Saar o Amristar en el ser humano. No debe confundirse con el estanque sagrado fundado por Guru Ram Das (cuarto Guru sikh) y terminado en tiempos de Guru Arjan Dev Ji Maharj. La Sagrada Fuente a la que hace aquí referencia Nanak, está situada en el Tercer Plano espiritual llamado Daswan Dwar. Los mahometanos le llaman Hauz-i-Kauzar y los hindúes Prag Raj. Es aquí donde el alma peregrina recibe su verdadero bautismo y queda limpia de toda impureza, y recobra su prístina pureza.

3.- La Verdad o Sat Naam reside en Sach Khand que es el más elevado de los cinco planos espirituales, donde mora el Sin Forma. Esto se explica en las estrofas asignadas a los diversos planos al final del texto.

4.-Pundits o Pandits: eruditos versados en las escrituras hindúes como los Vedas y los Puranas, los antiguos tratados.

5.- Kazis o musulmanes eruditos en leyes religiosas y teología.

La Creación de Dios es múltiple y está más allá de la comprensión humana. Lo finito no puede concebir lo infinito. Todos los intentos por conocerlo a EL y Su Creación, fracasan. Sin embargo, dice Nanak, una cosa es cierta y es que todas las cosas emanan de Una Fuente.

ESTROFA XXII

*Hay millones de regiones inferiores y cielos sobre cielos.
El hombre ha vagado interminablemente en Su búsqueda;
Los Vedas también dicen lo mismo.
Los libros musulmanes hablan de diez y ocho mil universos,
pero es el mismo Poder el que los sostiene a todos.
Si se pudieran dar cuenta de ello, algún relato hubiera quedado ya registrado.
Todo intento de descripción es vano;
¡Oh, Nanak!, admite Su grandeza;
Sólo El Se conoce.*

Si mediante la comunión con el Verbo se absorbe uno en el Infinito, aún así, no se puede sondear sus profundidades, pues lo ilimitado no tiene límites. Es suficiente que el arroyo se pierda en el Océano. Benditos son aquellos cuyos corazones están llenos del Amor Divino y ninguna posesión terrenal se compara con ellos.

ESTROFA XXIII

*Sus devotos lo alaban, mas nunca logran el completo conocimiento del Infinito.
Como arroyos que se vuelcan en el océano, no conocen sus profundidades.
Aún los reyes y emperadores con enormes riquezas y vastos dominios,
No se comparan con una hormiga llena del amor a Dios.*

ESTROFA XIV

*Interminables son Sus alabanzas, interminables las
palabras de elogio;
Interminables Sus obras e interminables Sus dones,
Interminable Su visión e interminable Su inspiración;
Interminable Su Creación e interminables Sus fines.
Interminable la angustiada búsqueda humana de Sus límites,
pero Sus límites no pueden encontrarse.
Interminable es EL, y nadie puede conocer Su fin,
Cuanto más decimos, tanto más El es.
Exaltado es el Señor y alabada Su morada;
Más exaltado aún, Su Verbo Sagrado. Sólo puede vislumbrarlo,
Quien llega a estar a Su altura;
Y Su mirada de gracia es lo único que puede elevarnos a
El.*

ESTROFA XXV

*Su benevolencia es múltiple y nadie puede registrarla;
El es el Dador de todo sin ambicionar nada a cambio;
Muchos son los guerreros que son los mendigos a Su puerta;
Y muchos más, cuyo número no puede calcularse;
Muchos son quienes recibieron Sus dones y Lo niegan;
Muchos los tontos que sólo comen y gozan, pero no piensan
en el Dador.
Y muchos yacen afligidos por el hambre, la desgracia y el
dolor, que también son Sus dones, ¡Oh, Señor!
La esclavitud y la salvación vienen por Su Voluntad;
Nadie más tiene voz en esto.
Si alguien osa reclamar lo contrario, pronto tendrá que arre-
pentirse de su temeridad. El conoce a todos los que se dan
cuenta de esto.
Aquel a quien El confiere Su Don del Canto Celestial,
es el rey de reyes.*

En este pasaje Nanak hace referencia a la singularidad de los atributos de Dios. No solamente es El único y sin par, sino que también lo son Sus regentes (Almas Maestras), que venden la mercancía inapreciable de Su Sagrado Verbo. Muchos han cantado Sus alabanzas e incontables más, por venir, podrían hacer lo mismo, más a pesar de todo el Todopoderoso seguirá siendo indecible.

ESTROFA XXVI

Incomparables (1) son Sus atributos e inapreciables las perlas que contienen.

Incomparables son Sus comerciantes e inapreciables Sus mercancías y tiendas.

Incomparables son los clientes que llegan e inapreciables los bienes que compran.

Incomparable es Su amor e incomparables quienes se pierden en El.

Incomparable es Su ley e incomparable Su corte.

Incomparable Su balanza de justicia e incomparables sus medidas.

Incomparable es Su generosidad, incomparable Su aceptación.

Incomparable Su misericordia e incomparables Sus mandatos

¡Cuán incomparable! ¡Cuán inapreciable!

¿Quién puede describirlo?

Entonando Sus alabanzas, Sus devotos se han sumido en el silencio.

Y lo mismo los Puranas, los Vedas y eruditos.

Los Brahmas y los Indras Le cantan,

Y las Gopis (2), y los Govind (2) hacen lo mismo.

Los Siva (3) y los sagrados Siddhas, (4)

Le cantan Sus alabanzas.

Los mortales y los inmortales, todos cantan Sus alabanzas.

Incontables hablan de El, e

Incontables están a punto de hacer un intento e

Incontables más partieron, mientras Le cantaban.

Aún así, El sigue siendo y seguirá siendo indescriptible.

El hombre sólo puede contemplarlo cuando El se le revela,

Conócelo como el único Verdadero Uno.

Y quienes pretenden entenderlo,

Son seguramente los más tontos de los tontos.

1.- La palabra "Incomparable" utilizada en todo este pasaje, en el original es Azul. Es difícil traducirla exactamente con una sola palabra al inglés o la español. Literalmente significa "inapreciable" pero con frecuencia se utiliza para expresar incompatible e incomparable, etc. Por consiguiente ambas palabras Inapreciable e Incomparable se han empleado en esta traducción.

2.-Gopis o lecheras, las admiradoras místicas del Señor Krishna o Govind, de quienes se dice eran incansables entonando Sus alabanzas.

3.- Siva una importante deidad hindú.

4.- Siddhas: almas disciplinadas, es decir sabios y videntes.

Nanak esboza ahora en un lenguaje altamente lírico, la imagen de Dios observando desde Su morada a Sus muchas Creaciones, las cuales se inclinan ante EL rindiéndole homenaje.

ESTROFA XXVII

¡Cuán maravillosa es Tu puerta: cuán maravillosa Tu mansión,

Desde donde observas Tu gran Creación!

Incontables son instrumentos y armonías que en ella suenan,

Incontables las medidas, incontables los cantores en que entonan Tus alabanzas.

Los elementos aire, agua y fuego te cantan a Ti,

Y cerca de Ti cante el rey de la Muerte y los ángeles que le llevan los registros (1)

A Ti te cantan los dioses y las diosas, cuya belleza es obra Tuya.

A Ti te cantan los Siddhas en su meditación y Sadhus en su contemplación.

A Ti te cantan los ascetas, los virtuosos, los satisfechos y no menos los héroes.

A Ti te cantan los sabios, pandits, y los rishis, recitando era tras era los Sagrados Vedas.

A Ti te cantan las ninfas que esclavizan el corazón en el cielo, en la tierra y en las regiones inferiores.

Te cantas Tus joyas (los Santos) y los sesenta y ocho

lugares de peregrinaje.

Te cantan los poderosos guerreros, los héroes de grandes proezas y todas las criaturas vivientes. (2)

A Ti te cantan las regiones terrenales, los cielos, los universos creados y sostenidos por Ti.

Quienes Te complacen también cantan Tus alabanzas y están saturados de Tu amor y devoción.

Y hay incontables más que Te cantan, a los que no puede uno siquiera recordar.

Todos están fuera del alcance de Nanak;

Es El y sólo El, el Señor que existe por siempre.

El es la Verdad y verdadero es Su Sagrado Naam.

El es, y existirá por siempre.

El que creó todas las creaciones y nunca se irá, aunque los mundos sean destruidos.

El que hizo la Naturaleza con sus variados colores y múltiples formas, cuida de Su propia obra, cual corresponde a Su propia grandeza.

El es el Maestro Supremo y hace lo que desea.

El es el Rey de Reyes, el Señor Todopoderoso,

Y a nosotros nos toca sólo mantenernos en Su Voluntad.

1.-Daram Raj: guardián de la Ley que administra justicia a las almas después de que han dejado el cuerpo, de acuerdo a sus acciones, según el historial que lleva Chitr y Gupt, los dos ángeles que mantienen los registros.

2.- Khanis: Nanak hace aquí referencia a las cuatro categorías de criaturas vivientes de acuerdo al modo en que nacen, a saber:

a.- Andaj: las que nacen de huevo, como pájaros, víboras, peces, etc.

b.- Jeraj: las que nacen de feto como el ser humano y los animales.

c.- Utbhuj: las que brotan de semillas, como árboles y arbustos y demás vegetales.

d.- Setaj: las que se producen del sudor, de la suciedad, etc. Como piojos, gusanos etc.

Volviendo ahora de Su contemplación del Todopoderoso, Nanak se concentra en el tipo de vida requerido para llegar a Su puerta. En su tiempo el hinduismo se había precipitado a meras formas de castas y ritos. Los ritos se quedaron, pero el espíritu se había perdido. El mundo era considerado como raíz de todo mal y se pensaba que convertirse en yogui y seguir determinadas prácticas, era el único medio de salvación.

Nanak señala lo inadecuado de este punto de vista y recalca que es la disciplina interna y no los códigos externos, lo que trae el verdadero progreso espiritual. En lugar de aretes de madera y morral mendicante de los yoguis, recomienda el contento, el respeto, el esfuerzo; en lugar de las cenizas para embadurnarse el cuerpo, el manto y el cayado, recomienda la constante meditación, la preparación para la muerte y sujetarse a las enseñanzas del Maestro viviente. La salvación no es un monopolio de los llamados yoguis. Sólo se hace posible mediante cierta condición espiritual, y quienes la logran, aunque no sean yoguis pueden llegar a las mayores alturas; por el contrario, los que son yoguis en la apariencia pero no han logrado alcanzar esa condición, nunca podrán llegar a la puerta de Dios. Esta condición espiritual no solamente requiere un rigurosa disciplina interna, sino que obliga a una perspectiva universal de la vida, una perspectiva en la que uno considere a todos como iguales y vea la mano de Dios en todas las cosas.

ESTROFA XXVIII

Que el contentamiento sea para ti tus aretes,

*Y el empeño por lo Divino y el respeto por el Ser Supremo
sean tu cartera,*

Y la constante meditación en El sea tus cenizas.

Que la preparación para tu muerte sea tu manto,

Y que tu cuerpo sea como el de una virgen casta.

*Que las enseñanzas de tu Maestro sean el báculo que te
sostenga.*

*La religión más elevada (1) es la de alcanzar la Hermandad
Universal, (2)*

Sí, considera que todas las criaturas son tus iguales.

*Conquista tu mente, pues la victoria sobre el propio ser es la
victoria sobre el mundo.*

Salve (3), salve sólo a El.

*El Primordial, el Puro, el Eterno, Inmortal e Inmutable
en todas las eras.*

1.- *Asa-ee-Panthi*: es la secta más elevada de los yoguis.

2.- *Sagal Jamati*: clase social sin clases, o clase donde no se hace distinción entre estudiante y estudiante, niños de todas las sectas y de todas las denominaciones, que se unen con amor y buena voluntad, y se sientan juntos a los pies de un Maestro.

3.- *Aa-des*: es una palabra compuesta de *Aadi* (lo primordial) y *Eah*, Dios. Es una forma de saludo entre los yoguis.

Continuando con su tema de sustituir las practicas externas de los yoguis por disciplinas espirituales internas, Nanak recomienda que debemos hacer del conocimiento Divino nuestro alimento (no sólo de pan vive el hombre), infundir caridad y misericordia, y armonizarnos con la Música del Divino Verbo.

Nanak también previene de los peligros que acechan en el viaje espiritual. No sólo la riqueza es un impedimento, sino que el poder que uno obtiene mediante la disciplina del propio ser y los logros espirituales parciales, pueden en sí convertirse en un obstáculo para una realización más completa. Uno empieza a practicar esos poderes ocultos y, absorto en ellos, tiende a olvidarse de la verdadera meta; por tanto, Nanak nos advierte de esa posibilidad. Una vez que hemos empezado la jornada hacia Dios, no debemos descansar, titubear o distraernos en el Camino.

ESTROFA XXIX

Que el conocimiento Divino sea tu Pan. (1)

Que la misericordia sea tu mayordomo. (1)

Que la música divina que vibra en todos sea tu trompeta. (1)

El es el único Señor (2) y ha ensartado a la Creación de acuerdo a Su Voluntad.

La riqueza (3), y los Poderes (4) sobrenaturales lo apartan a uno del Señor.

El mundo marcha sobre los dos principios de Unión y Separación. (5)

Y todos reciben su parte, como El lo ordena.

¡Salve, salve, sólo a El!

El Primordial, el Puro, el Eterno, Inmortal e Inmutable en todas las eras.

1.- Aquí se hace referencia a los ritos simbólicos de los yoguis. Cuando su alimento está listo, el mayordomo toca unas trompetas llamando a todos los yoguis para que juntos lo compartan. Nanak, al dirigirse a ellos, los llama para que todos lleguen a la meta y prueben la Divinidad, o el Pan de Vida, comulgando con el Verbo Sagrado que resuena dentro de nosotros y llamando a los fieles al banquete espiritual.

2.-Nath: los yoguis reverencia a Gorath Nath, su instructor; pero Nanak les aconseja que tengan únicamente un Math o Maestro, que está controlando la Creación entera.

4.-Sidh: la palabra usada en el original, es decir, logros. Generalmente se usa para indicar maestría de poderes espirituales. Nanak desaprueba no sólo la riqueza, sino también el ejercicio de estos poderes, como ser obstáculo en el Sendero hacia lo Supremo.

5.- Sanjog y Vijog: estos son los términos utilizados en el texto original y expresan los principios gemelos de separación y unión, con los que se va desenvolviendo la representación del Señor. Por decreto del Señor, al estar el ser humano separado de EL, nace el mundo de la acción. Aquí se le conduce al error humano de apegarse a los fenómenos del mundo de los sentidos. En tanto sigue conocedor de la Divinidad difundida en el mundo, se mueve y tiene su ser en Dios; pero cuando su pequeño ego se separa del Señor y hace valer su independencia y asume el papel de un agente activo, inconscientemente queda atrapado en la transmigración o ciclo de nacimientos y muertes. En la vida física sufre dolores y miserias hasta que su deseo innato de paz lo lleva a regenerarse y se esfuerza en lograrlo. Esto lo conduce a buscar la re-uniión con el Creador, el manantial de Paz y Júbilo Eternos.

Si no fuera por ese principio de resurrección o re-uni6n no habrfa despertar espiritual, ni progreso espiritual, y el pujante juego del mundo no tendrfa valor alguno. Asf, los principios gemelos de separaci6n del Se6or (Vijog) y deseo inherente de re-uni6n con EL (Sanjog), controlan los movimientos del mundo.

“Nuestros corazones no encuentran descanso, hasta que descansamos en Ti” (San Agustfn de Aquino).

Nanak ahora cambia su atenci6n de los medios de salvaci6n al funcionamiento de la Creaci6n de Dios. El universo se mueve sobre los triples principios que conciernen respectivamente a los aspectos de crear, sostener y destruir. Todos estos principios actúan de acuerdo a Su Voluntad y son s6lo Sus agentes. Pero aunque Dios vigila a estos agentes, parad6jicamente no pueden ellos conocer a Quien es lo Subjetivo y el Sin Forma, ya que son parte de la Creaci6n objetiva.

ESTROFA XXX

La Gran Madre, (1) al concebir, dio nacimiento a tres regentes:

El primero que crea, el segundo que sustenta y el 6ltimo que destruye.

Lo que El desea, ellos lo llevan a cabo.

Trabajan Bajo Su Voluntad.

Pero, aunque El los vigila, ellos no Lo ven.

!Salve, salve, s6lo a El!

El Primordial, el Puro, el Eterno, Inmortal e Inmutable en todas las eras.

1.- Maee: esta palabra en el original puede significar tanto Madre como Maya (materia ilusoria). Nanak, refiriéndose a los dos significados, considera a Maya como a una madre de quien nacieron tres hijos que simbolizan los tres principios que sustentan su dominio. Son las tres deidades que representan la Trinidad: Brahma, Vishnú y Shiva, o sea, el creador, el sustentador y el destructor, respectivamente, pero todos actuando 6nicamente bajo la Voluntad de Dios, sin voz ni autoridad propias. Por tanto Nanak ordena que se adore 6nicamente al Supremo y no a dioses o diosas de un orden inferior.

Y ahora una vez más, Nanak vuelve al Creador Todopoderoso. El tiene Su excelsa morada en los diferentes planos de toda la Creación. Cualesquier arreglos que El haya hecho, están hechos en forma terminante y definitiva; El ha establecido en todas las esferas leyes permanentes que pusieron en movimiento la Creación. El es Permanencia incambiable.

ESTROFA XXXI

*El reside en todos los planos de la Creación,
Y tiene en ellos Sus espléndidos almacenes, que fueron una
sola vez abastecidos y no necesitan surtirse más.
Todo lo que recibimos, lo recibimos por decreto Suyo.
Es El Quien ha creado Su Creación,
Y es El quien la vigila.
¡Oh, Nanak!, las obras del verdadero Uno son genuinas.
(1)
¡Salve, salve, sólo a El!
El Primordial, el Eterno, Inmortal e Inmutable en todas
las eras.*

1.- Para la mayoría de nosotros, es creencia común que el mundo es sólo una quimera, un sueño que no tiene realidad. Esa creencia está evidentemente basada en la naturaleza transitoria de todos los fenómenos mundanos. Todo aparece como un meteoro que destella por un momento y desaparece. De ahí el argumento de que la permanencia del ser humano aquí no es más que un sueño. Pero, dice Nanak, como el Señor es Verdad, Sus palabras también deben ser verdad, y Su Creación no es una simple ilusión, sino Su morada sagrada. Nanak en otra parte ha expresado bellamente “Este mundo es la morada del Verdadero Uno y el Verdadero Uno habita en ella”.

Pero la comunión con el Verbo o Naam está obstaculizada por los deseos mundanos que tiran de nuestros corazones y nos alejan de la Verdad subjetiva llevándonos al mundo externo. ¿Cómo entonces puede uno vencer esos deseos? Nanak prescribe que la forma de hacerlo es el “Simran” o la remembranza constante del Señor. Otros Santos y sabios han dicho lo mismo. El tema del Simran se ha tratado con más detalle en la introducción de esta obra.

Hay dos poderes que actúan en el ser humano: los “pranas” o corrientes motoras y las corrientes espirituales sensorias. Muchos yoguis, esforzándose por alcanzar lo más elevado, han tratado de retirar estas dos corrientes. Pero los Maestros, entre ellos Guru Nanak, han enseñado que es innecesario controlar los “pranas”. Uno puede retirar las corrientes sensorias sin tocar los “pranas” por medio del Simran y enfocando la atención detrás de los ojos en el asiento del alma.

Una vez que uno ha retirado todas las corrientes sensorias (el cuerpo continúa funcionando normalmente en lo que respecta a respiración, digestión y circulación, etc.) hasta este punto, el alma puede viajar más allá del Sendero espiritual. Este, este es un camino fácil y natural. El Maestro dice:

“¡Oh, Nanak!, aprende a retirar la Corriente de Vida mientras vivas,

aprende a practicar ese yoga”

Y también:

“Aprende a morir para que puedas a empezar a vivir”

Biblia

Es a esta técnica a la que Nanak se refiere en esta estrofa, aunque no la analiza en detalle, pues esto ya lo ha hecho en otra parte de Sus enseñanzas. También reitera que para lograr la salvación mediante el Naam, son necesarios, no sólo el esfuerzo, sino también Su gracia y Su Voluntad.

ESTROFA XXXII

Que una lengua se convierta en cien mil, no, hasta veinte veces más,

Y que cada uno de ellas incesantemente entone Su sagrado Nombre.

En esto se apoyan los peldaños que conducen a Dios, (1) ascendiendo los cuales se llega a ser uno con El.

Al oír hablar de los Cielos, hasta los gusanos aspiran a alcanzarlos,

Sin saber que la salvación viene sólo por Su gracia. (2)

Y quienes dicen lo contrario, son vanos habladores y mentirosos.

1.- Ekis: el término utilizado en el origina es Ekis o Ek-Ish; Ek significa “Uno”, e “Ish” significa Dios, es decir unicidad con Dios o unión con el Dios Unico.

2.- Nanak de nuevo está haciendo énfasis en que para la salvación, necesitamos no sólo el esfuerzo sino Su gracia y Su Voluntad.

Siguiendo con la idea de la necesidad de Su gracia y de Su Voluntad para la salvación del ser humano, Nanak hace observar que también en otras cuestiones, de hecho en todas, Su Voluntad lo es todo.

ESTROFA XXXIII

*No tienes ningún poder para hablar o callar,
Ningún poder para pedir o dar.
No tienes ningún poder sobre la vida o la muerte;
Ningún poder sobre la riqueza o condición por las que estás
siempre inquieto.
No tienes ningún poder sobre el despertar espiritual,
Ningún poder para conocer la Verdad o para obtener tu
propia salvación.
Que quien crea tener el poder lo intente,
¡Oh, Nanak!, nadie es superior o inferior,
sino por Su Voluntad.*

Desde aquí empieza la parte final del Jap Ji. En ella traza Nanak un bosquejo rápido de los varios reinos espirituales que el alma tiene que atravesar en la jornada hacia el Hogar. Estos reinos son cinco:

- 1.- Dharm Khand o Reino de la Acción.*
- 2.- Gian Khand o Reino del Conocimiento.*
- 3.- Sarm Khand o Reino del Extasis.*
- 4.- Karm Khand o Reino de la Gracia.*
- Sach Khand o Reino de Verdad.*

El primero es el Reino de Dharm, que el alma tiene que realizar plenamente antes de poder ascender al siguiente plano espiritual. Esta es la etapa donde las almas encarnadas deben actuar con pleno conocimiento de que es El, el que ha hecho el mundo de los fenómenos con todas las leyes inmutables que atan a uno y a todos. Nadie puede escapar a la ley de causa y efecto. Lo que el hombre siembra debe cosechar. Nadie está fuera de Su dominio.

Las acciones de los seres humanos se van con ellos después de su muerte y se pesan en la balanza de la Justicia de Dios. A los que se les encuentran faltas se les envía a juicio de acuerdo a sus acciones. Lo único aceptable en Su corte es “la comunión con el Verbo divino y Su práctica”, y quienes se adhieren a esto son ensalzados.

ESTROFA XXXIV

Habiendo creado el día y la noche, los meses y las estaciones,

El fuego, el viento, el agua, las regiones inferiores,

Entre ellos, El colocó la tierra como Dharm Khand o el campo de la acción.

Y la pobló con criaturas de muchos colores y muchas formas,

Criaturas de las que no hay cuenta.

A todos se les juzga de acuerdo a sus acciones,

Pues Verdad es el Señor e inmaculada Su ley.

Los que son para El aceptables son ensalzados en Su Corte,

Y únicamente por Su gracia se recibe esa distinción.

Los imperfectos ahí se perfeccionan, (1)

Aquí es donde se revela este misterio.

1.- Las dos últimas líneas :

“Kash pakai ulthe pa-aye,

Nanak gia japey ja-aye”

Han sido invariablemente interpretadas por varios traductores en el sentido de que ahí se conoce lo verdadero y lo falso y ya no puede haber engaño. Pero esto no parece tener fundamento, pues aparentemente ignoran el hecho de que estas líneas vienen después de haber hecho referencia a los que son honrados por Dios, y la metáfora de “verde y maduro” sugiere inmadurez y madurez, más que falsedad y verdad.

Nanak describe en esta estrofa la inmensa expansión del horizonte del alma cuando entra en Gian Khand. Aquí ve el devoto la multiplicidad en la naturaleza de todas las cosas creadas. Aquí comienza a escuchar los seductores acordes del Canto Melodioso que resuena en la creación entera. Aquí siente inmensa alegría al concebir a la naturaleza con sus inmutables leyes, su infinidad de formas y fenómenos, diversidad de creaciones y múltiples bendiciones que va encontrando.

ESTROFA XXXV

*Baste esto sobre el Reino de Dharm,
Y ahora Gyan Khand, el Reino del Conocimiento:
Incontables sus elementos, aire agua y fuego,
E incontables Krishnas y Sivas,
E incontables los Brahamas que van formando diversas
creaciones e incontables formas y matices.
Incontables los campos de acción, (1) incontables las mon-
tañas doradas, (2)
E incontables los Dhurs (3) que ahí meditan.
E incontables los Indras, e incontables los soles y lunas, e
incontables las regiones terrenales y estelares;
Incontables los siddhas y budas, los naths e incontables los
dioses y diosas.
Incontables los Danus (4) y los sabios, e incontables los
enjoyados océanos.
Incontables las fuentes de creación, incontables las
armonías, incontables quienes las escuchan,
E incontables los devotos del Verbo,
Interminable e inacabable, es este Reino.*

1.-Karm Bhumi: un lugar donde a uno se le dota de libre albedrío y cosecha el fruto de sus propias acciones. A este mundo se le denomina Karm Bhumi, pues aquí gobierna el principio de acción y reacción, o causa y efecto.

2.- Sumer: la montaña dorada que los devotos ven en este plano espiritual.

3.- Dhru: un santo proverbial por su constante meditación.

4.- Danu: semidioses.

Después de la descripción de Gian Khand o Reino del Conocimiento, Nanak procede a describir Sarm Khand o Reino del Extasis. Aquí todo es encantadoramente bello y maravillosamente extraño, y las palabras no tienen importancia alguna. Es aquí donde el alma se hace etérea por el poder del Verbo, y se tiene una percepción de la verdadera naturaleza interior de las cosas.

ESTROFA XXXVI

El conocimiento Divino lo ilumina todo en el Reino del Conocimiento,

Mientras las sinfonías divinas tocan música incesante, la Alegría y la Bienaventuranza son reinas supremas.

Después, el Reino del Extasis, donde el Verbo es cautivador.

Todo lo que aquí se crea es maravillosamente extraño, y sobrepasa toda descripción.

Quien trate de describirlo, debe arrepentirse de su locura.

Aquí la mente, la razón y el entendimiento se hacen etéreos, el ser vuelve a poseer lo que es suyo y desarrolla la penetración de los dioses y de los sabios.

En el Reino de la Gracia el ser humano se eleva por encima de los encantos efímeros del mundo de los fenómenos. El ve a toda la naturaleza en actitud sumisa para servir a los Pies de Dios. Su Verbo purifica al alma de los pecados y despierta en ella las energías latentes. La materia ya no ciega la visión interna. El Señor compenetra todo y ahora está completamente consciente de EL. Aquí uno está cara a cara con el Verbo en su substancia pura, y ahora conoce su propio ser y su verdadero origen, pues ve que es de la misma esencia de Dios.

Finalmente el alma peregrina llega a la Morada de la Verdad o Sach Khand. Aquí se realiza la unicidad completa y ve, con reverencia y adoración piadosa, a todos los universos funcionando de acuerdo a Su Voluntad. Aún el recuerdo de tal visión es bienaventurado, pero la visión misma es tal, que jamás ojo alguno la ha visto; el corazón no puede concebirla y la lengua no puede describirla.

ESTROFA XXXVII

Más alto aún está Karm Khand, el Reino de la Gracia,

Aquí el Verbo lo es todo y nada más prevalece.

Aquí moran los valientes entre los valientes, los conquistadores de la mente, llenos de divino amor.

Aquí moran los devotos con devoción incomparable como la de Sita. (1)

Iluminados por inefable belleza,

Todos sus corazones llenos de Dios, viven fuera del alcance de la muerte y del engaño. (2)

Aquí moran los Bhagats o Sabios que vienen de todas las regiones,

Quienes se regocijan en el Verdadero Uno y viven en perpetua bienaventuranza.

Sach Khand o Reino de la Verdad es la sede del Sin Forma.

Aquí EL crea todas las creaciones, regocijándose en crear.

Aquí hay muchas regiones, sistemas celestiales y universos.

Contarlos sería como contar lo incontable.

Aquí, del Sin Forma, se formaron las mesetas celestiales y todo lo demás.

Todo ello destinado a moverse de acuerdo a Su Voluntad.

El es bendecido con esta visión, goza en su contemplación.

Pero, ¡Oh, Nanak!, es tal su belleza, que tratar de describirla es intentar lo imposible. (3)

1.- Sita: la esposa de Rama conocida por su gran devoción.

2.- La palabra engaño se refiere aquí a la ilusión de maya o materia.

3.- Karara Sar: literalmente significa duro como el hierro metafóricamente imposible.

Ahora Nanak, antes de concluir enumera las cualidades que debe tener un devoto antes de tener éxito en el Sendero espiritual. Estas cualidades las resume en seis. La primera es CATIDAD EN PENSAMIENTO, PALABRA Y ACCIÓN. Este es el primer requisito para que pueda alcanzar una vida más elevada, y es el cimiento sobre el cual se edifica la superestructura de la espiritualidad.

Cristo también ha dicho: “Bienaventurados los puros de corazón, porque ellos verán a Dios”. La pureza es verdaderamente la llave que abre la puerta de la meditación que conduce a la Mansión del Señor.

La segunda es que debe cultivarse la PACIENCIA, lo que nos permite sobrellevar con alegría lo que pueda acontecernos.

La tercera es que debe uno controlar sus pensamientos y alejar de sí todo deseo, para garantizar el equilibrio de la mente.

En cuarto lugar está la práctica diaria y constante del Verbo y la comunión con El con una fe plena en el Maestro.

En quinto lugar, debe vivir en devota reverencia en Su presencia, lo que nos estimula a un esfuerzo incansable para lograr la unión con Dios. Y sobre todo debemos amarlo con una intensidad que consuma toda impureza y haga resplandecer el camino que lleva hasta Su puerta.

ESTROFA XXXVIII

*Haz de la castidad (1) tu horno, de la paciencia tu fragua,
De la palabra del Maestro tu yunque y del verdadero conocimiento, tu martillo.
Has del respeto a Dios tu fuelle y con el enciende el fuego de la austeridad.
Y en el crisol del amor, funde el néctar Divino,
Sólo así forjado puede el hombre hacerse al molde del Verbo,
Pero sólo quienes son favorecidos por El,
Pueden emprender este Sendero.
¡Oh, Nanak!, a quienes otorga Su mirada de Gracia, los
llena de Paz Imperecedera.*

1.- Aquí la castidad no alude sólo a la pureza física, sino mayormente a la espiritual de pensamiento palabra y acciones immaculados.

En este final da Nanak, por vía de epílogo, una visión completa de la vida, su naturaleza, su propósito y su salvación. Todos somos como niños, a quienes nutre la madre tierra. Cada uno siembra semillas de sus acciones y cosecha el fruto que dan. La justicia de Dios es inmaculada. Quienes actúan bien se van acercando más a EL; los que no actúan bien, se van alejando más de EL. Sólo quienes practican el sagrado Verbo serán salvados. Y no únicamente ellos, sino incontables más, sus compañeros y discípulos, por medio de sus buenas acciones.

FINAL

El aire es el Maestro, el Agua el Padre, y la Tierra la Madre. El día y la Noche son las dos nodrizas en cuyo regazo el mundo entero está jugando. (1)

Nuestras acciones: buenas o malas, serán llevadas ante Su Corte,

Y por nuestras propias acciones iremos más arriba o seremos arrojados a las profundidades.

Para aquellos que han comulgado con el Verbo, terminarán sus fatigas,

Y sus rostros resplandecerán de gloria.

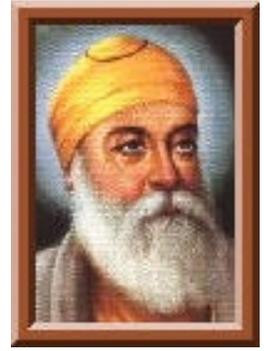
No sólo ellos obtendrán la salvación,

¡Oh, Nanak!, sino muchos encontrarán la liberación con ellos.

1.- Aquí a todos los seres vivientes se les compara con niños. El agua (es decir el esperma) es el padre, que les da la vida. La tierra, como una madre, les proporciona el alimento. El día les suministra trabajo, y es, por tanto, la nodriza masculina, mientras que la noche los arrulla para que descansen, como una nodriza femenina. El aliento del Verdadero Maestro imparte el Verbo Divino, sin el cual el alma del ser humano está muerta.

GURU NANAK Y SUS ENSEÑANZAS

Un estudio Biográfico por
Kirpal Singh



Guru Nanak no es monopolio exclusivo de los sikhs ni tampoco sólo de la India. El pertenece a toda la humanidad, pertenece al mundo y el mundo le pertenece. El dio testimonio de la gloria de un Dios, una hermandad y una ley; la ley de la fraternidad y el amor humanos. Vino para reconciliar todas las religiones y la fe, para armonizar todas las escrituras del mundo. Vino para anunciar la antigua verdad en el lenguaje común del ser humano, la única sabiduría que es tan elocuente en las enseñanzas de todos los profetas, apóstoles, sabios y videntes; y para mostrar que una flama de amor brillaba en todos los templos, santuarios y sacramentos del hombre.

El amor a Dios y el amor al ser humano fueron la verdadera esencia del mensaje de Guru Nanak. Es necesario que aprendamos a servir al pobre en forma suave y silenciosa, sin ostentación, y debemos reverenciar a todos los Santos del pasado. Esta es la primera de las grandes enseñanzas del Maestro. Cuando llegó a Multán, tierra de sabios (pirs) y fakires, estos le enviaron un tazón con leche hasta el borde, indicando con ello que el lugar estaba lleno de almas santas y que difícilmente habría espacio para alguien más. Nanak, que sabía el significado de la ofrenda, simplemente tomó una flor de jazmín y la colocándola en la superficie del de la leche devolvió el tazón indicando con esto que El flotaría tan ligeramente como la flor y proporcionaría fragancia a todos ellos. Por regla general, los verdaderos Santos no discuten con nadie. Ellos hablan suavemente y actúan en silencio al servicio de Dios y del ser humano.

A diferencia de cualquiera de los Profetas que pisaron la tierra antes que él, Nanak viajó a todas partes. Emprendió cuatro largos y arduos viajes a pie y cada uno duró gran número de años: uno al norte, a lo largo y a través de las nevadas montañas de los Himalayas, donde conoció a los lamas, a los siddhas, ya a los naths, a los tibetanos y a los chinos. El segundo viaje fue hacia el este, Bengala y Birmania; el tercero lo hizo al sur llegando hasta Sangla Dewip o sea la moderna Ceylán (Sri Lanka); el cuarto fue a los países del Medio Oriente: Beluchistán, Afganistán, Persia, Arabia hasta la Meca y Jerusalén, Turquestán, Egipto y Turquía. Todos estos viajes duraron cerca de treinta años, en tiempos en los que no había suficientes comunicaciones y transportes dignos de tal hombre.

Las enseñanzas de Guru Nanak revolucionaron a la gente en diversas formas. Sus enseñanzas son hoy de tanto interés como lo fueron en su propio tiempo. La naciente República de de la India necesita de Su inspiración en la tarea de reconstruir la Nación sobre una base sana, pues la India aún está erizada de muchos problemas y su libertad está aún lejos de ser completa.

Guru Nanak vino en un momento crucial de la historia de la India. El país, desgarrado como estaba por luchas perturbadoras, iba cayendo rápidamente en manos de los mongoles. De las condiciones caóticas que prevalecían en aquel tiempo nos dan una idea las palabras de una autoridad que es nada menos que el mismo Guru: “Los reyes son carniceros. Tratan a sus súbditos con terrible crueldad. Al sentido del deber le han salido alas y se ha desvanecido. La falsedad se extiende sin freno sobre el país cual espeso velo de obscuridad, una obscuridad más oscura que la noche más sombría, que oculta la cara de la de la luna de la Verdad”

Los hindúes y los musulmanes estaban en amarga oposición. La imagen misma de la religión había degenerado hasta llegar a ser un formalismo, y el espíritu del hombre estaba acallado y sofocado por ritos y

rituales, credos y ceremonias. Se daba demasiada importancia a la vaina ya la cáscara a costa de la semilla interna. La diferencia de castas y la falta de sentimientos crecían en forma alarmante, y la gente estaba perdiendo la fe en sí misma. La condición social y política del país había alcanzado su mayor decadencia. Las condiciones caóticas no podían ser más caóticas. En el bendito nombre de la religión, los que tenían el poder cometían todo tipo de atrocidades, dominados por la incontinencia, la codicia, la lujuria y la inmoralidad. La desconfianza y el odio estaban a la orden del día. Los gobernantes y los gobernados habían perdido todo el sentido de vergüenza y decoro.

En esa hora tan oscura de la historia, apareció Nanak para establecer el orden y para moldear el destino de millones de habitantes de la India. El predicó en el nombre de Dios, sin pedir para sí, ansioso sólo de servir a la gente y salvarla de la degradación y de la total condenación. Nanak vio la profunda tragedia que estaba amenazando al país. Vio al mundo atrapado en la red perniciosa del sufrimiento y del infortunio. Conmovido por el clamor lastimero de la gente desamparada y afligida en su profunda agonía, El oró pidiendo la gracia de Dios:

“¡Oh, Señor, el mundo entero se está consumiendo en las llamas invisibles del fuego! ¡Oh, salva al mundo en esta hora de obscuridad! Eleva a todos hasta Ti. Elévalos del modo y la forma que Tú quieras”

Cuando conoció a Babar, el rey mongol pidió al Guru que le solicitara algún favor. Cortésmente, pero con firmeza rehusó el ofrecimiento diciendo:

“¡Escucha, oh! Rey!, tonto sería el fakir que mendigara de reyes, pues Dios es el único Dador generoso sobre toda medida” Y añadió significativamente: “Nanak sólo tiene hambre de Dios, y no pide nada”.

Babar respetaba mucho a todos los hombres piadosos. En una ocasión, cuando supo que Nanak había sido encarcelado ordenó su inmediata libertad. A petición del rey, el Guru le dio Su consejo, conocido como Nasihat Nama, en el cual recomendaba al rey que adorara a Dios todos los días y que fuese justo y bondadoso con todos. Le dijo que el Naam, Sat Naam, el sagrado Verbo de Dios o Kalma, era una panacea para todos los males de la vida, aquí y en el Más Allá. Era Kalam-e-Kadim, el canto más antiguo de Dios, que suero en el corazón de todos, y puede ser oído únicamente por los puros de corazón”

“Sé puro, le dijo el Guru, “y la verdad se te revelará. Por encima de todo ama a Dios en tu corazón y no lastimes los sentimientos de Sus criaturas”

En una ocasión, esta gran alma, grande en humildad y en amor a Dios, le preguntó a un profesor de escuela: *“Señor, ¿qué has aprendido?”* el profesor contestó: soy un experto en todas las ramas del conocimiento; he leído la literatura sagrada de todas las religiones; tengo bastante conocimiento de todas las cosas”. Entonces Nanak humildemente le preguntó qué había ganado realmente con ello. En un pasaje de exquisita belleza y sabiduría, Nanak entonó un canto sobre el secreto de la verdadera educación:

Cuando ingresó a la escuela, le dijo a Gopal Panthe, su profesor:

“Haz del corazón tu pluma y con la tinta del amor escribe una y otra vez el Nombre del Señor

Quema los pensamientos mundanos y frota sus cenizas,

Y de esta ceniza haz tu tinta,

Y deja que el papel en el cual escribas, Sea el papel de la fe;

Y Escribe en el Nombre de Dios”

El sistema actual de educación en la India ignora el requerimiento vital *“haz del corazón tu pluma y haz tinta del intelecto mundano”*. Los logros mundanos, de cualquier tipo que sean, nos son suficientes en sí mismos si no se conoce a Dios. Necesitamos un sistema educativo que incluya en su plan de estudios

los eternos valores de la vida, pero en su lugar tenemos un curso comercializado, libros abarrotados de textos simplificados, sólo para obtener diplomas, grados y para conseguir empleos. En India y en otras partes ha aumentado el número de escuelas, colegios y universidades, pero la fibra moral de la gente que se considera educada, no ha crecido ni un milímetro.

¿"De qué le sirve a un hombre ganar todas las posesiones del mundo si pierde su propia alma?"

¡Las democracias han fallado! Pero una democracia puede vivir, sobrevivir y triunfar cuando se cumplan dos condiciones:

1.- Que el sectarismo y el fanatismo se extingan; y

2.- Que los Estados se inclinen con reverencia ante una Ley Superior, la ley del compañerismo y de la compasión humana, y sobre todo ante el Infinito, cuya Voz proclama de un extremo a otro:

"¡Criaturas de la tierra, todos vosotros sois uno!"

Nanak vino a proclamar esta doble verdad. La libertad verdadera y perdurable no se puede lograr sin tener fe en la solidaridad y libertad de la humanidad. ¡Cómo? Así:

1.- Con fe, más que con el simple conocimiento de libros;

2.- Con solidaridad, más que con proyectos de reformas;

3.- con servicio a la humanidad, más que con cualquier otra cosa.

Guru Nanak encontró el remedio básico para la verdadera solidaridad y la integración del ser humano en el amor a Dios y en el amor y servicio al Dios-en-el Hombre. Una vez después de salir de un trance sentado en el agua, explicó: "No hay hindú ni musulmán", con lo que quiso decir que no hay diferencia básica entre los dos.

Dios hizo al ser humano con los mismos privilegios en todo el mundo. Todos los seres humanos nacen iguales. Vienen al mundo de la misma forma, después de un periodo fijo de gestación. Todos los seres humanos tienen la misma constitución externa en cuestión de miembros y diferentes instrumentos y órganos, como manos y pies, pulmones, hígado, estómago y otros. Todos los días la maquinaria humana arroja escoria fuera del cuerpo. Primero uno es un ser humano y después toma los distintivos externos de una y otra orden o formación social específica en la que nace y crece, y estos los acepta y adopta como suyos: hinduismo, sikhismo, cristianismo, islamismo, budismo, judaísmo, y cualquier otro "ismo", y trata de resolver el misterio de la vida, cada uno a su propia manera.

El hombre es hombre primero y hombre al final, además de cualquier otra cosa que sea en el medio. Pertenece a religión universal de Dios, con la marca distintiva del ser humano, según el nacimiento y medio en el que vive. La humanidad entera se compone de seres encarnados, como tantas otras cuentas en el cordón de un rosario. Todos, al ser iguales ante Dios, gozan igual y libremente de los dones de Dios. Nadie es superior o inferior solo por el nacimiento. Además es alma, una entidad consciente que vivifica el océano de la Conciencia total, que es de la misma esencia de Dios. Siendo así, todos somos hermanos y hermanas en Dios, independientemente de nuestros distintivos sociales. Además, el mismo Poder, el Naam, Verbo o Kalma, mantiene en orden los componentes enteramente desiguales del cuerpo, y luego al alma; el uno material y la otra etérea. A causa de este Poder Controlador (el Verbo), no podemos escaparnos de la maravillosa casa del cuerpo en que vivimos, por mucho que tratemos. El aliento que sale se vuelve a meter y no puede permanecer fuera por mucho tiempo. Nuestro cuerpo está activo mientras el principio de vida está fluyendo en el cuerpo y este proceso continúa mientras el Poder Controlador mantiene unidos al cuerpo y al principio de vida.

Cuando aquél se retira, el espíritu tiene por fuerza que abandonar el cuerpo. Así pues, a toda la maquinaria del cuerpo la hace funcionar el espíritu que somos y que ahí habita. Si pudiésemos aprender a retirarnos del cuerpo a voluntad mientras estamos en él, podríamos conocer la naturaleza de nuestro verdadero ser, el impulso de Vida que nos vivifica.

Estas ha sido las enseñanzas de todos los sabios y videntes (rishis y munis) de antaño y de los instructores espirituales de oriente y occidente. Se trata de hacer un análisis práctico del propio ser cuyos resultados pueden experimentarse directa e inmediatamente con la ayuda y guía efectiva de un adepto o Maestro de Para Vidya , o conocimiento del Más Allá, el conocimiento que está por encima de los sentidos, de la mente y del intelecto. Es una ciencia común del alma, cuyo conocimiento trae consigo el conocimiento de todo lo demás y nada queda por conocerse.

Podemos entonces llegar a ser los amos de nuestra propia casa para gobernarla a nuestro gusto. El mismo Naam, el Sat Naam, el Verbo o Poder de Dios Expresándose, está manteniendo a la Creación entera bajo Su control. Cuando se retira, el resultado es la disolución o la gran disolución, según sea el caso.

Este cuerpo es en verdad el templo de Dios en el cual residimos y en el Dios también mora. El Universo entero es la morada de Dios y Dios habita en él. Todo esto se puede experimentar a nivel del espíritu con la gracia de un guía o mentor espiritual capacitado. Mientras no percibamos esta unidad con el ser humano a nivel físico, mental y espiritual y por el mismo Poder Controlador que está dentro de nosotros, no podrá haber verdadera integración y solidaridad de la humanidad.

UN GRAN PREDICADOR DE PAZ Y ARMONÍA

Un día el Guru fue al río Ravi a tomar un baño. Una voz llegó hasta él desde la música de las aguas, diciendo: “¡Oh, Nanak!, yo estoy contigo. Te he dado mi Nombre, conságrate a ese Nombre. Repite mi nombre: Sat Naam. Júntate con personas que no estén contaminadas por el mundo. Adora mi espíritu y mi poder. Medita en mi gloria y sirve al pobre y al necesitado como a ti mismo”

Tan pronto como escuchó el llamado, él, al igual que Buda y Mahavira, abandonó su hogar y su casa con el fin de acercarse a la gente a Dios para que pudiera gozar con plenitud de la arrobadora bienaventuranza que yace sin descubrir en lo interno. La gente se preguntaba porqué abandonaba a su esposa e hijos, y al oír sus reproches, el Guru respondió: *“A ellos los estoy dejando al cuidado de Aquel que cuida de todos nosotros. El mundo es presa de mortales llamas y yo voy a extinguir el fuego invisible que está envolviendo a toda la humanidad”*.

Si miramos críticamente con el ojo iluminado por el Maestro, veremos que estamos viviendo en la colina sagrada de Dios. Todos los lugares de adoración se han construido tomando como patrón el cuerpo humano, el cuerpo que ha hecho Dios para nuestro culto. Los templos hindúes tienen en la parte superior la forma de cúpula a semejanza de la cabeza humana. Las mezquitas, además de la cúpula central y las laterales, tienen arcos en forma de frente. Las iglesias y las sinagogas tienen campanarios, que ascienden estrechándose en forma de nariz. Además, los fieles de las diversas religiones creen que Dios es Luz y Sonido. Los símbolos de esta Luz y Sonido internos, adornan todos nuestros lugares de adoración imitando la Realidad interna. Pero el verdadero culto consiste en abrir el ojo que mira hacia adentro, el Ojo Singular o Shiv Netra, para ver la Luz Divina, y en destapar los oídos internos para escuchar la Música Divina, el Akash Bani o Bang-i-Ilahi.

Las acciones externas, sin que se llegue a vislumbrar el Espíritu y el Poder de Dios (el Principio de Luz y Sonido), son como un ciego que dice ;”Dios es Luz”, aunque nunca haya sabido lo que es la luz. La manifestación interna de Jyoti o Noor es una visión de Dios, o, como también se le llama, un Dharshan o mirada. Todo esto y mucho más llega por la gracia de un Maestro capacitado. Con esta justa percepción y

debida comprensión vienen por sí solas las palabras y acciones rectas. El Reino de Dios por el cual oramos tan fervorosamente día tras día, vendrá entonces realmente al plano terrenal. *“No viene por observación, ¡helo aquí!, está dentro de ti”*, dicen todos los sabios y profetas.

Guru Nanak quiso reformar la religión, elevarla a lo formal y lo convencional, a lo sencillo y práctico. Etimológicamente el término religión se deriva de las raíces “re” (regresar) y “ligio” o “ligare” (unir). Religión es entonces algo que ata y une al alma con la Superalma o Dios.

Cuando vienen los Maestros, quienes los encuentran y llegan a estar en estrecho contacto con Ellos, reciben el máximo beneficio de que sus almas son ensalzadas con la manifestación de la Luz y el Sonido de Dios.

Las religiones sociales empiezan a tomar forma después de que los Maestros dejan el mundo. Se forman, sin duda, con un noble propósito, el de mantener vivas las enseñanzas de sus fundadores. Mientras los hombres de experiencia permanecen en las órdenes sociales, los seguidores continúan recibiendo el beneficio al igual que antes. Posteriormente, cuando faltan estos hombres prácticos, estas órdenes sociales adquieren formas rígidas y esas mismas instituciones que se crearon con las intenciones más nobles y el mejor de los motivos, se convierten en prisiones fortificadas y empiezan a estancarse y a corromperse con polémicas en las que el espíritu se pierde bajo una masa de palabrería muerta.

El propósito de la educación religiosa es el de sacar lo mejor del ser humano y hacer de él un todo que integre los aspectos físico, emocional, intelectual y espiritual. La mejor religión es la que produce un mayor número de personal ideales con un desarrollo armonioso de todas sus partes. El objetivo más elevado de la religión sikh es el de llegar a formar khalsas. Un khalsa es el que ve dentro de sí la suprema Luz de Dios (Pooran Jyoty) en todo su esplendor. De manera similar, un hindú es el que manifiesta dentro de sí la Luz de Dios (Jyoity de Ishvara) y escucha internamente la Música del alma (Anhad y Anhad Nad), que no tiene principio ni fin, a cuyos símbolos él rinde culto y adora externamente en sus templos y santuarios, encendiendo velas y tocando campanas.

Un verdadero musulmán es el que ve el Noor de Alá o la Luz de Dios y escucha el Kalam-e-Kadim (la Voz de Dios, la música más antigua o canto que suena incesantemente dentro de él). Igualmente, un verdadero cristiano es el que da testimonio de la Luz de Dios y escucha el Sonido de Dios que lo transforma en espíritu despierto en el monte de la transfiguración.

Nanak hizo mucho énfasis en la experiencia directa de la divinidad que se halla dentro de nosotros; ya que la simple lectura de las escrituras sagradas y la observancia de ritos y rituales de culto, no pueden tomar el lugar de la Realidad. Estos son los pasos elementales pero no son suficientes. Nanak era un Santo poeta y un poeta del secreto abierto, un predicador del Espíritu y del Poder de Dios que vivifica a la humanidad. Fue de un lugar a otro entonado el sagrado “Nombre” y predicando el amor a Dios. Visitó lugares hindúes de peregrinación, santuarios musulmanes y otros lugares sagrados.

“Mas cerca está El que el mismo aliento y más cerca que los pies y las manos”

Como dijo Lao Tse: *“Sin salir de casa podemos conocer la esencia del mundo”* a esta esencia se la llama Naam, el Sat Naam, el Verbo eterno. Dedicó su vida a predicar la práctica del Sagrado Verbo. Enseñó a la gente que en el Verbo sagrado está oculto un gran poder curativo que sana todos los males de la vida. El amó a los hindúes y a los musulmanes por igual. Hablando a los hindúes decía:

“Alaba y glorifica a Dios cinco veces, igual que los musulmanes ofrecen oraciones a Alá cinco veces al día”

Hablando a los musulmanes les decía:

“Hagan de la Voluntad de Alá un rosario. Sean verdaderos musulmanes después de haber renunciado a su pequeño ser”.

A esto, muchos musulmanes involuntariamente gritaban: “Dios está hablando a través de Nanak”.

También cuando estuvo en la Meca enseñó la doctrina del estricto monismo o la unidad de la Divinidad. Interpretando la sabiduría del profeta, pronunciaba el nombre de “Alá” con la misma reverencia con que pronunciaba el nombre de “Hari”. Al verlo, Sheikh Farid saludó a Nanak con las palabras “Allah Hu”, o sea “Tú eres Alá”. El Guru respondió: *“Alá es la única meta de mi vida. ¡Oh, Farid!, Alá es la misma esencia de mi ser”*. Todos invocan al mismo Dios con diferentes nombres, ya sea Ram, Rahim, Alá, Wah-e-Guru y otros más.

Hay muchos amantes de Dios, y El es para todos ellos la fuerza de la Vida. Aunque lleven los distintivos de religiones diferentes, todos tienen el mismo ideal ante sí, adorando al espíritu que mora internamente al que se le dan muchos nombres.

“No hay casta”, decía el Guru, “pues nosotros proclamamos la hermandad de todos”.

Se dirigía amorosamente a cada uno de Sus seguidores como a un hermano o Bhai. Todos son hermanos (Bhais), ya sean reyes o esclavos, ricos o pobres. “Ni casta ni credo cuentan en la corte del Señor. Quien adora a Dios es amado EL”, decía el Maestro. El se mezclaba liberalmente con los pobres, los oprimidos, los abatidos y los abandonados.

Aceptaba con preferencia las invitaciones de los pobres a las de los ricos, quienes lo invitaban sólo para vanagloriarse y cuyas ganancias eran de todo menos honestas.

El consideraba que no había mayor pecado que el separatismo que iba en contra de la solidaridad de la vida en la hermandad del ser humano y cuyo efecto era la desunión de la sociedad. Este profeta de la Unidad y Concordia veía la más elevada armonía en todos los credos dentro de la religión del Hombre, que es la adoración a Dios y el servicio al “Dios-en-el-Hombre”, el Maestro. El quería que los seguidores de todas las religiones se unieran como buscadores de la Verdad, esforzándose en lograr la comunión con Dios.

La religión más elevada nos enseña a estudiar con reverencia y experimentar con plena conciencia de la presencia viviente de Dios, como estudiantes que piensan de la misma manera en una clase. Cuando se le preguntó en la Meca si era hindú o musulmán, francamente y sin temor declaró que no era ni lo uno ni lo otro en particular, porque en ambos discernía el espíritu de Dios. Cuando se le preguntó cuál de las dos religiones, hinduismo o islamismo era superior, dijo: “Sin buenas acciones, los instructores de ambas religiones perecerán”.

Dice uno de sus himnos:

“Para aquél en quien se ha desvanecido el engaño de la mente, hindúes y musulmanes son iguales”.

En Bagdad la gente preguntó a qué secta pertenecía y El contestó: *“He renunciado a todas las sectas; yo sólo conozco al Dios verdadero, al Ser supremo que está en la tierra, en el cielo, en medio y en todas direcciones”*. Cuando se le insistió a que dijera quién era realmente, respondió: *“Este cuerpo está compuesto de cinco elementos, está iluminado por la Luz de Dios y simplemente lo llaman Nanak”*.

Una y otra vez prevenía a Sus discípulos contra el pecado de la disgregación. En un bello pasaje declaró:

*“Innumerables son Tus adoradores e innumerables Tus amantes;
Innumerables son Tus Bhaktas y Santos,
Que amorosamente fijan sus pensamientos en Ti.
Innumerables los instrumentos musicales y sus sonidos y lo mismo Tus músicos”*

En el curso de Sus viajes, llevó consigo a dos asistentes, el uno hindú y el otro musulmán: Bhai Bala

y Bhai Mardana. Derramaba Su amor en todos, sin dar valor alguno a convencionalismos, credos, castas y barreras del color. Era hermano del pobre, del criminal, del perseguido. Su socialismo vibraba con el Amor a Dios y no era de índole atea, pues al ser el resultado de una visión del amor de Dios, fluía hasta los corazones de los seres humanos como hermanos de Dios. La nueva nación india puede construirse aún ahora, pero no imitando ciegamente al occidente. Debemos aceptar el mensaje vital de los videntes, profetas y Santos del oriente, pues ellos están familiarizados con las condiciones de nuestra sociedad y traen consigo una rica herencia espiritual.

GURU NANAK SATURADO DE DIOS

Desde muy temprana edad, Nanak gustaba de la meditación. Se internaba en un bosque y allí se sentaba en absoluto silencio durante largas horas. Meditaba sobre el gran misterio de la vida, un misterio desconcertante en verdad. ¿De dónde viene la vida? ¿Cómo actúa en nosotros? ¿Cómo nos sostiene día tras día el Gran Poder Controlador? ¿Es posible entrar en contacto con ese Poder? El padre de Nanak se inclinaba a creer que su hijo estaba loco. Un día llamó al médico para que lo atendiera, y cuando este le tomó el pulso, Nának dijo: *“¡Oh médico!, no estoy loco, sólo estoy herido por la angustia del amor a Dios, me llaman loco pero no lo estoy, simplemente estoy saturado de Dios”*.

Nanak estaba desbordante del amor y la gloria de Dios. Irradiaba el amor de Dios hacia todos los que entraban en contacto con El. Fue en verdad el Verbo hecho carne y habitó entre nosotros. Abrió el ojo interno de quienes vinieron a El e hizo posible que vieran la luz de Dios dentro de sí. El fue la Luz de Dios mientras permaneció en el mundo.

La Luz se manifestó en El y con esa Luz guió a la vacilante humanidad. Esta Luz nunca se desvanece, sino que permanece siempre en cada uno de nosotros. Tenemos que romper el cerco de nuestras pasiones y prejuicios, de separativismo y sectarismo, a fin de tener una visión de Luz Divina en todo su esplendor. Guru Nanak, como todos los demás Maestros aconseja:

*“Enciendan la Luz que tienen adentro. Ustedes son los hijos de la Luz.
Sean lámparas para sí mismos”*

La India y todos los demás países del mundo necesitan la Luz del cielo para que los guíe. Este es el llamado universal de Nanak para toda la humanidad. Ofreció el Agua de Vida y el Pan de Vida (la Luz y el Sonido o Nad) como alimento para las almas hambrientas, teniendo lo cual se tiene todo.

Dios es Amor, y el camino de regreso a dios es también por medio del amor. El fue amor personificado e inspiró amor en todos. Siempre cantó:

“Enséñame a vivir inmerso día y noche en Tu meditación. Concédeme, ¡Oh Señor!, no pensar nunca en nada sino en Ti, y que siempre y por siempre inspires Tú mis cantos”

Además:

*“¡Oh corazón mío!, ama a Dios como el loto ama el agua,
Cuanto más lo golpean las olas, tanto más se enciende su amor;
Recibiendo su vida del agua, sin agua muere.
¡Oh corazón mío!, ama a dios como el chatric ama las gotas de lluvia,
Quien, aunque las fuentes estén llenas y el campo verde, so se satisface
hasta no obtener una gota de lluvia”*

También cantó:

*“Dondequiera que dirijo mis ojos, ahí estás Tu,
Separado de Tí, enloquezco y muero”.*

Para alcanzar a Dios, enseña Guru Nanak, debe uno recorrer el sendero del amor. Ama sólo a Dios, y si amas a otros, a tus hijos, amigos o parientes ámalos por amor a El. Anhela a Dios. Desarrolla dentro de ti un ansia intensa por El, y cuando te sientas inquieto por Su causa, debes saber que no pasará mucho tiempo antes que El mismo se te revele.

Nanak fue el profeta de la “vida interna” y apremiaba a que lo interno debería expresarse, no en credos y dogmas, ritos y rituales, sino en servicio humilde en el amor a Dios y al Naam o Verbo, el Espíritu y el Poder de Dios.

Nanak dice:

*“¡Oh hombre!, ¿cómo puedes ser libre sin amor?
Pues el Verbo es Dios, el Naam,
Te revelará al Señor dentro de ti y te concederá el tesoro del amor.
Lleno de amor, deja que el buscador se convierta en la desposada del Novio.
Lleno de bhakti, que el discípulo se tiña en el verdadero color del amor.
Una novia así nunca será viuda.
Pues ella mora en el Satguru.
En su cabeza liberada está la joya del amor,
Y salvo al Novio, a nadie conoce.
¡Despierta, despierta, oh buscador, despierta!
Renuncia a la pequeña sabiduría del ‘ego’,
Lleno de amor, piensa siempre en Sus Pies de Loto. ¡Rinde ante El tu
cuerpo y tu alma!
¡Rindete tú, para que puedas estar con tu Señor!*

Guru Nanak fue un verdadero místico que comulgó con Dios y que percibió su gracias munificente y que todo lo compenetra. El exclamó: “Nanak ve al Señor en toda Su gloria”. Saturado del amor del Señor, su estado era de perpetuo éxtasis.

En una ocasión, Babar ofreció a Nanak un copa de licor de caña. El Guru amablemente rehusó diciendo: “¡oh emperador!, la embriaguez de esta substancia es de una naturaleza efímera, pero yo siempre estoy en un estado de divina embriaguez, bajo poderosa influencia del Sagrado Naam”.

Para la meditación, Nanak prescribió un curso regular de disciplina espiritual, pues sin eso no se puede progresar en el sendero. Lo primero es la devoción al Verbo, Naam. En las primeras estrofas del Jap Ji, la diaria oración matinal de los sikhs, al poder de Dios se le denomina Sat Naam o Verdad Eterna. En el Nombre es donde radica la vida de religiosidad.

*“Siembra el Nombre, ahora es la época de desechar dudas y recelos.
Reduce a cenizas todos tus adornos de seda y terciopelo, si es que te alejan
del Nombre del Señor”.*

Después resume el Guru las cualidades que se requieren de un devoto del sendero espiritual. La pureza en pensamiento, palabra y acción es el primer requisito para el inicio en una vida más elevada. Cristo también dijo:

*“Bienaventurados los puros de corazón,
porque ellos verán a Dios”*

La pureza es verdaderamente la llave que abre la puerta de la meditación que conduce a la mansión del Señor.

En segundo lugar uno debe desarrollar paciencia y perseverancia para tolerar con alegría cualquier cosa buena o mala que pueda sobrevenir como una reacción de nuestras acciones.

En tercer lugar, uno debe tener control sobre sus pensamientos, desechando todos los deseos con el fin de consolidar el equilibrio de la mente.

En cuarto lugar, una constante práctica diaria de la presencia del Dios Viviente mediante la comunión con el Verbo, con una fe plena en el Poder maestro.

En quinto lugar, debe uno vivir en sagrada veneración de Su presencia que estimula a realizar esfuerzos infatigables para lograr la unión final con El.

Y por encima de todo, debe uno amar a Dios con una intensidad tal, que llegue a quemar toda la escoria que hay en nosotros, dejándonos libres para proseguir sin obstáculos hacia Su Reino.

UN GRANJERO IDEAL

A amante de la libertad, Guru Nanak paso sus primeros años en la libertad de la granja y el aire libre del campo. Al llegar a la edad adulta, viajó por todas partes, exhortando a la gente a liberar la mente de pensamientos convencionales y de las diversiones de la vida.

Al regresar de sus lejanos viajes, se estableció en Kartarpur como agricultor. Era un verdadero hijo del campo, un apasionado campesino que había cultivado cosas mucho más difíciles que la tierra:

La mente e intelecto, etc. Después de “formar al hombre” y “servir al hombre”, dedicó a servir a la tierra, porque hacer crecer una brizna de hierba y cultivar un tallo que diese una mazorca de grano era para El mucho mejor que trabajar como simple sacerdote o predicador. El puso el ejemplo de trabajo arduo, acondicionando para su cultivo las tierras áridas de Kartarpur, para que con su producto se alimentaran el pobre y el necesitado.

También instituyó en Kartarpur el “Langar”, sistema de alimentación gratuita a la comunidad, donde tanto el pan como la ropa se distribuían con generosidad entre todos de acuerdo a sus necesidades. “*El Pan era el Señor*” declaraba el Guru, y “*el Pan que el Señor daba era Su “parshad” (Regalo De Dios)*”. “El Pan y el Agua pertenecen al ‘Guru’”, repetían los seguidores, y el Guru decía que el Bienamado estaba en la gente.

Sus discípulos venían de lugares lejanos como Belushistán, Afganistán y el Asia Central, incluían entre otros a los brahmanes y los sufíes, a los kashatriyas de casta elevada y a los chandalas de baja casta, a los siddhas y a los natz. Así, sus seguidores formaban un conglomerado de toda clase de gente, enlazados con las ataduras de una amorosa a la sagrada causa y rivalizando en labor de amor por los caídos y los oprimidos.

Nanak, su padre espiritual, ahora avanzado en años, se desplazaba a pie todos los días trabajando en las granjas, entonando himnos del Naam y respirando la bendición del amor. El Guru era una imagen de humildad y Sus seguidores, en un espíritu de entrega, trabajaban como humildes sirvientes del Señor, adorando a Dios sin pompa ni ostentación en la quietud de la naturaleza.

Desde Kartarpur se esparció por todo el Punjab el fuego del amor a Dios y el amor al hombre. El rostro de Guru Nanak brillaba con la sencillez y serenidad que nacían de la santidad que había en El. Era un

trabajador, un cultivador de la tierra, un sirviente del pobre y del humilde. La vida en Kartarpur era una mezcla de trabajo voluntario y adoración, amor y labores, silencio y canto.

Al preguntarle Su padre qué era la verdadera agricultura, Nanak contestó:

“El cuerpo es el campo, la mente es la reja del arado, y la modestia es el agua que da vida al campo. Yo siembro la semilla del Nombre Divino en el campo del cuerpo, allanado y arado por el contento, después de pulverizar los encostrados terrones del orgullo y convertirlos en verdadera humildad. En un terreno así preparado prosperará la semilla del amor y, establecido en la morada de la Verdad yo contemplo la gloria de Dios en la rica cosecha que está ante mí. ¡Oh Padre”, el dios de las riquezas no acompaña al hombre. El mundo vive sencillamente engañado por el hechizo de las riquezas. Pocos son los que escapan del engaño apoyados en una sabia discriminación”

Guru Nanak tenía arraigada inclinación por el silencio. Frecuentemente se absorbía en el silencio de dios, el Sat Naam, el Verbo Eterno; en el silencio de la naturaleza, el silencio brilla en el cielo estrellado y mora en la ladera solitaria del monte y murmura en las corrientes de agua; y en el silencio del Sangat seva o servicio desinteresado a la comunidad de los fieles y de los sewaks (sevadares) servidores por igual, que permanecían con el Guru y a quienes El siempre llamaba Bhais (hermanos).

LA FORMA DE VIVIR

El prescribió un método para lograr el éxito en la vida. Absorto en el amor al Señor, el discípulo crece en el servicio del Satsangat, el servicio amoroso y desinteresado a todos. Con este servicio desinteresado y excelso muchos koda rakhshas y sajjan thug, fueron redimidos durante Su ministerio.

Exhortaba a la gente a que se ganara el sustento por medios honestos y justos. Esta era una regla no sólo para discípulos y legos, sino también para verdaderos instructores y predicadores. Llegó hasta el extremo de decir: *“No te inclines ante quien pretenda ser un Hombre-Dios y viva de la caridad de otros. El que se gana el sustento con el sudor de su frente y lo comparte con todos, puede conocer el camino que lleva a Dios”*.

No se debe desear y anhelar lo que pertenece a otros, menos aún tomarlo, pues esto es tan odioso y nocivo como la carne de cerdo para los musulmanes y la carne para los hindúes.

Prohibía que la gente usurpara los derechos de los demás. Quienes se enriquecen con ganancias mal habidas nunca pueden tener un corazón puro.

Una y otra vez hizo énfasis en la pureza de corazón mediante acciones virtuosas efectuadas en el amor del Señor. Los hechos son los que cuentan y no los distintivos religiosos que uno pueda llevar. Era necesario entonar alabanzas al Nombre del Señor, pero tenía que hacerse con pureza en el corazón y la lengua, ya que sin esto todas nuestras oraciones, por muy largas que fueran y muy fuerte la voz, nunca darían fruto. *“Solamente los hechos se pesan en las balanzas divinas y son las que determinan el lugar de cada uno en relación a Dios”*. Con la alquimia del amor de Dios es con lo que puede uno transformar a los criminales más endurecidos en hombres piadosos.

Nanak nunca abogó por la renunciación ostentosa como medio para la realización de Dios. Enseñaba que la salvación era posible para un jefe de familia igual que para cualquier otra persona, mediante el buen cumplimiento de sus deberes y obligaciones y con fe en Dios. El creía en la eficacia de las oraciones ofrecidas no sólo para todo el género humano, sino para los animales, las aves y demás criaturas. El mismo oraba siempre por la paz de todo el mundo, bajo la Voluntad Divina.

Nának hacía énfasis en el desarrollo de la vida del espíritu para todos los hombres y mujeres verdaderos.

Tales personas no sólo viven para sí mismas, sino para los demás.

“Vivir para los demás es la norma más elevada;

Sólo vive quien vive para otros”

Su definición de un hombre verdaderamente grande era la de alguien que ha renunciado a todos sus deseos y que no se preocupa por el futuro de sus acciones.

Al buscador le ordenaba que cultivara la pureza de corazón por encima de cualquier otra cosa.

“El que está muy identificado con el cuerpo y está metido de cabeza en los deseos de la carne, nunca podrá ser elegido por el Señor como algo propio”

El Guru hacía hincapié en la necesidad de la oración. Cuando todos los esfuerzos fallan, la oración triunfa. Siéntense en silencio todos los días y recen a Dios, o a Dios manifestado en el Hombre, para que se acerquen cada día más a El. Y les otorgue la compañía de los que El ama.

LOS ÚLTIMOS DÍAS

Llegó el día en que Nanak estaba a punto de partir de este mundo. Con humildad y amor se inclinó Nanak ante Su devoto discípulo Angad, quien había llegado a ser parte de Su ser, como el nombre lo indica. Este último era uno en espíritu con su Maestro y los dos estaban fusionados en Dios. El Guru le pidió entonces sus bendiciones y entonó un canto de vijay o victoria a la hora de Su partida pidiendo a todos lo que le rodeaban que se unieran a el en el coro:

“¡Cantad, camaradas míos, cantad todos!

Cantad ahora mi canción de bodas.

Cantad la melodía de Su alabanza.

Que sea yo un sacrificio a El, el Bienamado.

El día bendito ha alboreado.

La hora de la consumación se acerca.

¡Venid, camaradas míos, venid!

Y consagradme con vuestras bendiciones.

Contemplad a la Novia uniéndose a su Prometido”.

Muchos de los discípulos derramaron amargas lágrimas de dolor y aflicción. Con profunda agonía en sus corazones preguntaron:

“¡Nos dejas y Tú te vas! ¿Qué ritos debemos efectuar? ¿Debemos encender la acostumbrada lámpara de barro cuando partas? ¿Debemos esparcir Tus cenizas y huesos carbonizados en las aguas sagradas del río Ganges, según la costumbre?

A todas estas preguntas, el Guru, en Su forma característica respondió:

“¡Sí, encended la lámpara;

La lámpara del Nombre de Dios.

Que mis ritos funerarios sean

La remembranza de Dios.

*Sabed que El, el Señor en lo alto,
Es mi sostén aquí y en el Más Allá.
¡Entonad el Nombre de Dios!
Eso será mi Ganga y mi Kashi.
¡Que mi alma se bañe en el Agua de Su Nombre!
Pues ese sólo es el verdadero baño.
Y ofrecedme la gracia de Dios
Y cantad la gloria de Dios, día y noche”*

Los discípulos hindúes preguntaron: “¿Cremaremos Tu cuerpo?” y los musulmanes “¿Enterraremos Tu cuerpo? El Guru contestó: **“No discutan acerca de mis restos; que los hindúes y los musulmanes traigan flores y las coloquen a cada lado de mi cuerpo y después que cada uno haga lo que guste. Pero cuiden que las flores se conserven frescas y verdes”**. Al Guru le fue indiferente la ceremonia para disponer de su cuerpo, ya fuera la cremación o el entierro. El sólo pidió que las flores se conservaran frescas y fragantes. ¿Cuáles eran, pues, esas flores? Las flores de la fe y del amor.

En vano busca la gente al Maestro en una tumba o en el terreno de cremación. El Maestro Viviente está siempre en los corazones de quienes conservan las flores frescas y fragantes de la fe y del amor. El vino para todos, vivió para todos. Sus enseñanzas quedan para todos.

El no fundó ninguna secta nueva; veneró a todas las religiones, respetó a los Santos de todos los tiempos y lugares. No enseñó ningún nuevo credo; predicó el amor, la fe y las acciones nobles. Para El, toda la gente era de Dios. En los hindúes y en los musulmanes contemplo la Visión de Dios en el hombre. En todas las naciones del mundo vio una interminable procesión de la raza humana. A todos los países y a toda la gente, les cantó la melodía del Naam o el Sagrado Verbo.

Nanak fue el profeta de la paz y buena voluntad, de la armonía y la unidad. Fue el profeta de la Luz y dio luz a todos durante setenta largos años (1469-1539). Su trabajo de amoroso servicio a la humanidad, como manifestación del Inmanifestado, lo continuaron en forma vigorosa sus sucesores.

Guru Arjan Dev Ji Maharaj, el quinto en la línea de sucesión de Nanak, recopiló los dichos de los Maestros en el sagrado Granth, la Biblia de los sikhs, incluyendo asimismo en él los dichos de varios Santos de otras religiones que pudieron fácilmente recopilarse para ese propósito. Así, en el sagrado libro colocó los cimientos de un gran salón de banquetes de espiritualidad y ofreció en el delicados platillos ad divina sabiduría que nos ha llegado a través de los siglos. En cierta forma esto sirve de modelo para la Confraternidad Mundial de Religiones.

El amor no busca recompensa. Es una recompensa en sí mismo. El servicio y el sacrificio caracterizan al amor. Los dos últimos Gurus sikhs, Guru Tegh Bahadur y Guru Govind Singh, lo sacrificaron todo al servicio de la humanidad por amor a Dios.